



**MÁSTER EN ARTETERAPIA Y EDUCACIÓN ARTÍSTICA PARA LA
INCLUSIÓN SOCIAL.**

**ARTETERAPIA EN CONTEXTOS DE REFUGIO POLÍTICO:
ANÁLISIS Y POSIBILIDADES.**

**TRABAJO FIN DE MÁSTER.
CURSO: 2011- 2012.**

**ESPECIALIDAD: Ámbitos Psicosociales,
Clínicos Y Educativos (EAPCE)**

**de la Dehesa Amo, Berta
Mayo**

TUTOR/A: Fontal Merillas, Olaia
Universidad de Valladolid

“Malos tiempos aquellos en los que la gente corriente ha de comportarse como héroes para sobrevivir. Ulises era un semidios, que sin embargo, a duras penas sobrevivió a las terribles adversidades y peligros a los que se vio sometido, pero las gentes que llegan hoy a nuestras fronteras tan sólo son personas de carne y hueso que sin embargo viven episodios tan o más dramáticos que los descritos en la Odisea. Soledad, miedo, desesperanza... las migraciones del nuevo milenio que comienza nos recuerdan cada vez más los viejos textos de Homero”

(Achotegui, 2008: 4)

| | |
|--|-----------|
| ÍNDICE | 3 |
| RESUMEN/ABSTRACT | 5 |
| INTRODUCCIÓN | 6 |
| PRIMER CAPÍTULO: EL COLECTIVO DE REFUGIADOS POLÍTICOS | 8 |
| 1. MIGRANTES Y REFUGIADOS POLÍTICOS. | 8 |
| 2. EL PROCESO DE SOLICITUD DE ASILO. | 10 |
| 3. LA ACOGIDA Y LA ATENCIÓN DESDE LOS DIFERENTES ÁMBITOS. | 16 |
| 4. POSIBLES EFECTOS PSICOSOCIALES DE LA MIGRACIÓN Y DEL REFUGIO SOBRE LA PERSONA. | 17 |
| 4.1. TRASTORNO DE ESTRÉS POSTRAUMÁTICO | 18 |
| 4.2. LA CRISIS MIGRATORIA | 22 |
| 4.3. ACULTURACIÓN | 24 |
| 4.4. EL SÍNDROME DE ULISES | 29 |
| 4.4.1. El duelo migratorio | 30 |
| 4.4.2. Expresiones sintomáticas del duelo migratorio | 36 |
| 5. NECESIDADES DETECTADAS EN EL COLECTIVO DE SOLICITANTES DE ASILO. | 37 |
| SEGUNDO CAPÍTULO: APORTACIONES DESDE EL ARTETERAPIA | 39 |
| 1. ARTETERAPIA, ORIGEN Y POSIBILIDAD. | 39 |
| 2. INTERVENCIONES ARTETERAPÉUTICAS QUE NOS DESCUBREN VENTAJAS EN EL TRABAJO CON EL COLECTIVO INMIGRANTE | 42 |
| 2.1 “O ESPERARTE”, UNA EXPERIENCIA CON REFUGIADOS EN BRASIL. | 43 |
| 2.2 PROYECTO CASA ABIERTA: PROYECTO DE REFUGIO DE HONDUREÑOS EN COSTA RICA. | 45 |
| 2.3 ARTETERAPIA EN EL SAPPPIR. | 47 |
| 2.4 COLORES. | 49 |
| 2.5 VENTILLARTE: TRABAJO CON NIÑOS Y JÓVENES INMIGRANTES EN MADRID | 50 |
| 2.6 CREACIÓN ARTÍSTICA, INMIGRACIÓN Y GÉNERO. | 52 |
| 3. OTRAS VISIONES QUE ENRIQUECEN LA MEZCLA. | 53 |
| 3.1 ENTENDIENDO LO TRANSCULTURAL | 53 |
| 3.1.1 “Mediadores culturales”. | 58 |
| 3.1.2 Programa para el ajuste intercultural. | 59 |

| | |
|---|------------|
| 3.2 OTRAS MIRADAS | 63 |
| 3.2.1 TEPT: Trastorno de estrés post-traumático. | 63 |
| 3.2.2 Musicoterapia y relajación. | 64 |
| 4. CLAVES DEL ARTETERAPIA PARA ACOMPAÑAR EL PROCESO DE ASILO. | 66 |
| TERCER CAPÍTULO: ANÁLISIS DE LA PRÁCTICA | 68 |
| 1. CONTEXTUALIZACIÓN DE LA INTERVENCIÓN. | 68 |
| 2. INTERVENCIONES GRUPALES- INVESTIGACIÓN ACCIÓN*CREACIÓN. | 71 |
| 2.1. CREACIÓN Y DESARROLLO DEL TALLER | 71 |
| 2.2. INSTRUMENTOS DE RECOGIDA DE DATOS | 78 |
| 2.3. LA EVALUACIÓN | 81 |
| 3. INTERVENCIONES INDIVIDUALES- INVESTIGACIÓN “AHMED”. | 82 |
| 4. ANÁLISIS CRÍTICO DE LA INTERVENCIÓN. | 85 |
| 4.1. LA FORMA DE ACERCAMIENTO Y LA MOTIVACIÓN. | 86 |
| 4.2. EL DISEÑO DE LAS INTERVENCIONES. | 86 |
| 4.3. EL ENCUADRE FÍSICO: EL ESPACIO. | 88 |
| 4.4. EL ENCUADRE TEMPORAL. | 89 |
| 4.5. RESPECTO A LA ASISTENCIA. | 89 |
| 4.6. LA HETEROGENEIDAD DEL GRUPO. | 90 |
| 4.7. SOBRE LAS NECESIDADES Y LA CONSECUICIÓN DE LOS OBJETIVOS. | 93 |
| CUARTO CAPÍTULO: NUEVE CRITERIOS PARA LA REFLEXIÓN. | 95 |
| 1. INFORMARSE PARA OLVIDARSE. | 95 |
| 2. INVERTIR TIEMPO PARA LOGRAR EL ENCUENTRO. | 96 |
| 3. JUGAR ENTRE LA FLEXIBILIDAD Y EL LÍMITE. | 97 |
| 4. PERTENECER CUANDO SE ESTÁ EN UN LIMBO. | 97 |
| 5. ACOMPAÑAR COMO POSICIONAMIENTO DE PARTIDA. | 98 |
| 6. DISEÑAR GUIADOS POR LOS PARTICIPANTES. | 99 |
| 7. TRABAJAR A LARGO PLAZO. | 99 |
| 8. PODER SACAR Y DEJAR ENTRAR; DENTRO Y FUERA DEL TALLER | 100 |
| 9. NO DESCANSAR EN LAS RESPUESTAS, MANTENER VIVAS LAS PREGUNTAS. | 101 |
| ANEXO I: PRE-TEST/POST-TEST | 102 |
| ANEXO II: HOJA DE REGISTRO DE OBSERVACIÓN | 104 |
| BIBLIOGRAFÍA | 106 |

RESUMEN / PALABRAS CLAVE / ABSTRACT / KEYWORDS

Resumen: Este Trabajo Fin de Máster muestra una investigación sobre la intervención desde el arteterapia con el colectivo de refugiados políticos. Consta de cuatro capítulos: tres de investigación y análisis y un cuarto a modo de conclusión. En el primer capítulo analizamos las problemáticas de los inmigrantes derivadas del proceso migratorio y más concretamente del colectivo de solicitantes de asilo político en España para poder concretar unas necesidades de intervención. En el segundo, estudiamos qué aporta el arteterapia al trabajo con este colectivo y evaluamos si puede abordar las necesidades del mismo. En el tercero, hacemos un análisis crítico de una práctica propia que consiste en una intervención grupal y otra individual, ambas llevadas a cabo en un Centro de Acogida de refugiados políticos. Intentamos desentrañar aciertos, errores y, a la luz de los otros capítulos, las opciones de mejora. Finalmente, en el capítulo cuarto, entrelazando las conclusiones de los apartados anteriores, enunciarnos nueve criterios sobre los que reflexionar a la hora de abordar el trabajo.

Palabras clave-: Refugio político, asilo, arteterapia, inmigración, psicología transcultural.

Abstract: This dissertation examines art therapy interventions with the political refugees' group. It consists of four chapters: the first three shows our research and analysis and the fourth one is the conclusion. The first chapter discusses about the immigrants' problems caused by the migration process and, more specifically, the Spanish asylum seekers, in order to detect their needs. The second chapter studies what art therapy work provides this group with and assesses whether it can address their needs. In the third chapter, we make our own Master's training period critical analysis, consisting of a group intervention and individual intervention, both held in a political refugees' shelter. We try to unravel successes, failures and, in light of the other chapters, the improvement options. Finally, in chapter four, linking the findings of the preceding paragraphs, we design nine criteria to be considered when approaching the work.

Keywords: Political refugee, asylum, art therapy, immigration, cross-cultural psychology

INTRODUCCIÓN

Siempre me han atraído los contextos interculturales, siempre he creído que la diversidad aporta riqueza y que el contacto con el “Otro”, con el “diferente”, nos abre la mente y nos despierta a la cantidad de formas que hay de sentir, entender y experimentar el mundo. Una vez descubres que lo que tú creías que era universal resulta no serlo, tu visión de la realidad se amplía y nunca más volverás a ver el mundo de la misma manera, habrás entrado en una visión poliédrica de lo que es verdad. Como dice Ryszard Kapuscinski en su libro *“Encuentro con el otro”*, el “Otro” no es ya aquel personaje exótico que los antropólogos intrépidos traen en sus cuadernos de campo en forma de dibujos y anotaciones, no hay que hacer largos viajes para entrar en contacto con culturas lejanas. El “Otro” está ahí, en el supermercado, en el metro, es tu vecino. Por eso se convierte en una necesidad acuciante aprender a mantener diálogos en la diversidad.

Desde este interés personal me acerqué por primera vez al colectivo de refugiados políticos. Una vez allí descubrí unas personas valientes y dañadas. Valientes porque han vivido opresión y han luchado para salir de ella. Dañadas no sólo por su país sino por el nuestro: las dificultades que entraña el proceso de asilo se suman a las propias de las migraciones y, en circunstancias económicas como las actuales, a los problemas de recortes sociales, laborales y de vivienda ante los que nos encontramos todos estos días. Poder favorecer, o facilitar, en algo este proceso fue para mí el motor de trabajo de cada día en el Centro de Acogida de refugiados políticos en el que desempeñamos nuestra intervención.

Al terminar mi periodo de prácticas me planteé este estudio debido a la infinidad de preguntas que se me despertaron sobre la adecuación de mis intervenciones. Por eso me dispuse a realizar esta investigación que consta de cuatro módulos: tres de investigación y análisis y un cuarto a modo de conclusión. En el primer capítulo analizo las problemáticas del colectivo para poder concretar unas necesidades. En el segundo, estudio cómo el arteterapia puede abordar las necesidades del mismo. En el tercero, evalúo mi propia práctica, intentando desentrañar aciertos, errores y a la luz de los otros capítulos las opciones de mejora.

Finalmente, en el capítulo cuarto, entrelazando las conclusiones de los apartados anteriores, enuncio unos criterios para abordar el trabajo. Estos criterios no tienen vocación de mandamientos, pretenden nada más servir de inspiración y facilitar el enfoque para quien quiera intervenir desde el arteterapia en contextos de refugio político.

PRIMER CAPÍTULO: EL COLECTIVO DE REFUGIADOS POLÍTICOS

En este primer bloque realizamos un recorrido por los diferentes aspectos (legal, burocrático-institucional, psicológico, social, etc.) que afectan, o por los cuales transita, la persona que viene a España a solicitar asilo.

La posibilidad de acercarnos de antemano al colectivo de trabajo, bien sea a nivel teórico o experiencial, siempre facilita que nuestras acciones sean más pertinentes. Aunque las intervenciones vayan a ser no dirigidas, conocer el colectivo nos provee de un contexto que ayuda a la comprensión de los participantes.

1. MIGRANTES Y REFUGIADOS POLÍTICOS.

Los movimientos migratorios internacionales engloban una gran cantidad de desplazamientos, que se producen por infinidad de factores y motivaciones, desde turistas o trabajadores altamente cualificados (“fuga de cerebros”), hasta personas desplazadas u obligadas a salir de su país por problemas políticos o que intentan escapar de la pobreza. En este trabajo nos disponemos a analizar un grupo de migrantes en particular, el colectivo de los Refugiados. En este sentido, la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (en adelante CEAR) explica las características legales para ser considerados Refugiados:

“Las personas refugiadas en España se rigen por la Ley reguladora del Derecho de Asilo y la Protección Subsidiaria en la cual se recogen sus derechos y obligaciones así como el procedimiento de reconocimiento de la condición de refugiado. Se concede el derecho de Asilo a toda persona que, debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, opiniones políticas, pertenencia un determinado grupo social, de género u orientación sexual, se encuentra fuera del país de su nacionalidad y no puede o, a causa de esos temores, no quiere acogerse a la protección de tal país, o al apátrida que, careciendo de nacionalidad y hallándose fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, por los mismos motivos no puede o, a causa de esos temores, no quiere regresar a él.

De otra, el derecho a la protección subsidiaria es el dispensado a las personas de otros países y a los apátridas que, sin reunir los requisitos para obtener el asilo o ser reconocidas como refugiadas, no pueden ser devueltas a su país de origen o de residencia por peligrar su vida o su integridad física. Este es el caso de personas que proceden de países con graves conflictos armados, políticos y sociales. El amparo concedido con la protección internacional (término que engloba tanto el derecho de asilo como la protección subsidiaria) consiste en la no devolución ni expulsión de las personas a quienes se les haya reconocido, así como disfrutar de la protección del país de acogida y ser destinatarios de políticas sociales que faciliten su integración en la sociedad.

Los derechos y políticas de protección hacia las personas refugiadas se recogen en un amplio acervo legal que incluye, además de la legislación española, normativa de la Unión Europea e Internacional, especialmente la Convención de Ginebra de 1951 y el Protocolo de Nueva York de 1967.” (López, 2011: 2).

La diferencia entre las personas que adquieren el estatus de Refugiado Político y las que se les otorga la protección subsidiaria es que, en el caso de estas últimas, el temor a sufrir daños no viene de una violencia dirigida hacia su persona, sino de un peligro que surge de un estado de violencia generalizada por la situación de su país.

Como bien categoriza Eva Espinar Ruiz, en su artículo "Migrantes y Refugiados: reflexiones conceptuales" existen tres casos de refugiados:

- El refugiado como activista, implicado en algún tipo de actividad política significativa que el Estado quiere reprimir.
- El refugiado como objeto de abuso por parte del Estado por el hecho de pertenecer a un grupo social o cultural concreto.
- Como víctima en una situación generalizada de violencia (Espinar, 2010: 38).

Nuestra investigación se centra en estos dos primeros grupos, ambos Refugiados Políticos. El colectivo se caracteriza por su heterogeneidad, pero, en un intento por adecuar de la forma más precisa posible nuestra acción, procuraremos acotarlo de alguna manera para focalizar los objetivos de nuestra intervención.

Antes de cerrar este punto, nos gustaría dedicar unas líneas a la reflexión que en el mismo artículo desarrolla Eva Espinar. Describe muchas formas de migración que no entrarían dentro del concepto de refugiado: migrantes forzados por catástrofes naturales, por sequías u otros cambios ambientales derivados del cambio climático, por motivos de pobreza etc. Nos queremos detener un instante en estos últimos, los migrantes económicos, ya que en nuestro país gran parte de la población extranjera podría responder a esta clasificación. La autora manifiesta que los denominados migrantes económicos (aquellas personas que emigran en busca de una posibilidad de futuro debido a la situación de pobreza de sus países) no podrían acogerse a la figura de refugiado y, por ende, ni a la ayuda ni al apoyo internacional, porque se considera que su desplazamiento ha sido voluntario y no deviene de una situación de factores externos violentos. Algunas de las preguntas que podemos extraer del debate que plantea, y que nos sirven para replantearnos el propio concepto de desplazamiento forzado, son: ¿no es violencia la violencia estructural, la pobreza

extrema?, ¿es voluntario un desplazamiento cuando siento que es la única alternativa?, ¿acaso no tenemos responsabilidad los países del “Norte” en las problemáticas del “Sur”?

2. EL PROCESO DE SOLICITUD DE ASILO.

A la hora de abordar un trabajo con este colectivo, nos parece imprescindible conocer cómo es el proceso de asilo para poder acompañarlo mejor en sus diferentes momentos. La persona solicitante de asilo, primero ha sufrido una situación como la explicada anteriormente, que le hace sentir que su vida peligra y que el estado de su país no puede ofrecerle la protección necesaria.

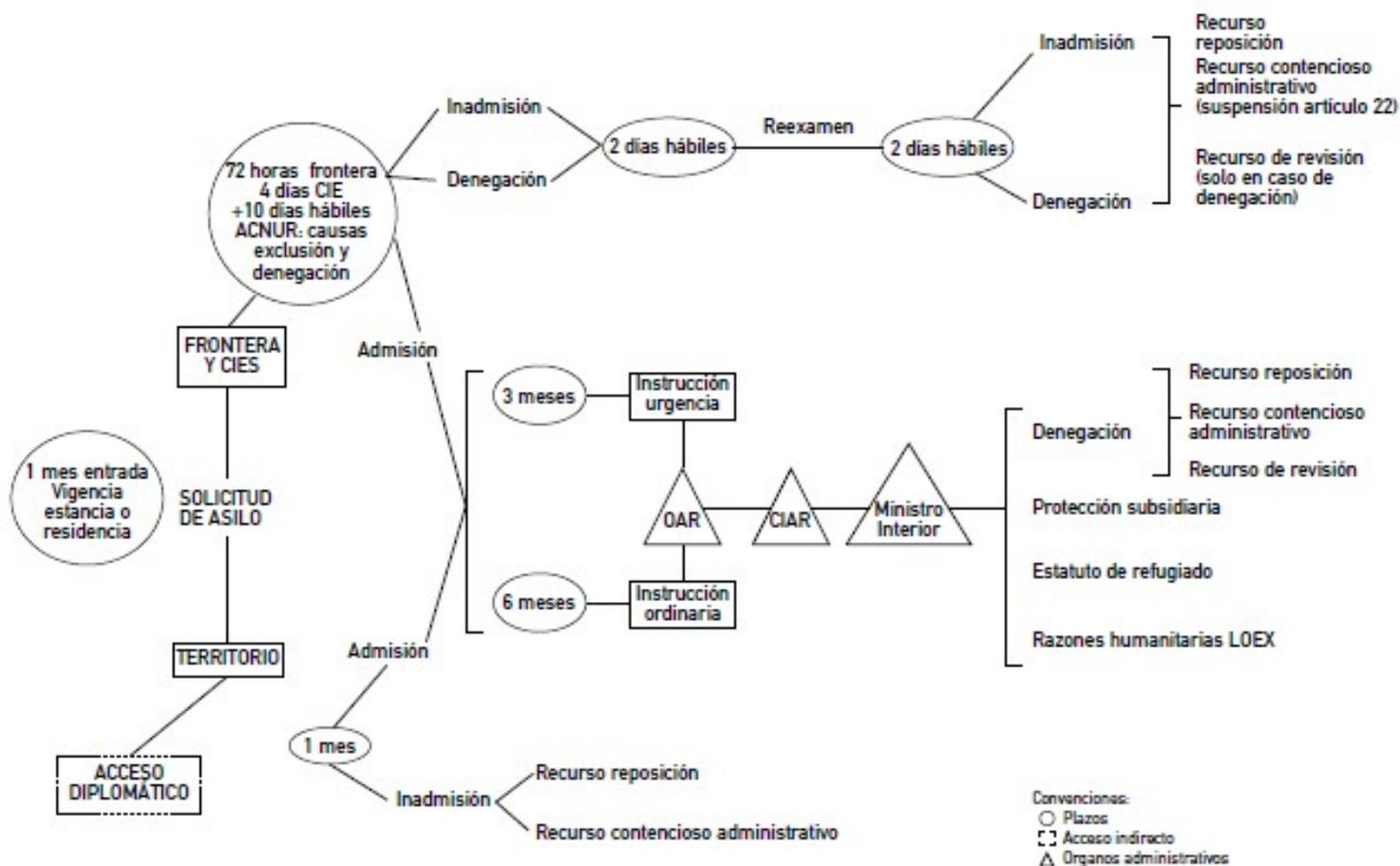
En el siguiente testimonio, un refugiado palestino nos cuenta la coyuntura que le hizo decidir venir a España a solicitar asilo:

“Me llamo I. A. M. Quiero hablar de la ciudad de Jenín y en especial del campo de refugiados de Jenín, que fue destruido de manera atroz en 2002 por los bombardeos del ejército israelí. En abril de aquel año empezaron a bombardear el campamento día y noche durante dos semanas sin cesar y nuestra casa fue destruida, causando la muerte de mi hermano Mohamed y de mi hermana pequeña Jamila. Después de la destrucción, acudió la Cruz Roja y nos entregó una tienda de campaña para vivir y después de eso los soldados hebreos comenzaron su campaña de detenciones a jóvenes palestinos. Cuando se produjo mi primera detención, estaba en la calle y en un gran vehículo me condujeron a un lugar desconocido y lejano con los ojos vendados y las manos atadas.(...) Además de los golpes con palos y vejaciones y cuando querían darme algo de comer, traían un plato que consistía en pescado mezclado con miel para que me envenenara y hacían que los perros me atacasen y a los dos de la mañana me echaban encima agua fría y me humillaban y si preguntaba algún familiar por mí le metían en prisión. Estuve detenido durante veinticinco días y después me soltaron porque no encontraron nada en mi contra, porque todo era mentira.

En mayo me detuvieron otra vez con el pretexto de que había lanzado piedras, me introdujeron en un vehículo tipo Jeep, tenía las manos atadas y los ojos vendados cuando sentí que un cuchillo me atravesaba por mi costado derecho y perdí el conocimiento. La Cruz Roja me llevó al hospital, me había agredido un colono que ayudaba a los soldados. Después de salir del hospital los soldados israelíes me secuestraron otra vez durante veinte días y me interrogaron y torturaron. (...) Durante tres o cuatro días no me traían comida, no podía descansar ni conciliar el sueño por el terror a sufrir más golpes y humillaciones y por el repugnante lugar donde estaba encerrado. Finalmente me soltaron y me quedé en casa de un familiar descansando en especial por la delicada situación psicológica que atravesaba por las torturas que sufrí a manos de los soldados israelíes. Decidí salir definitivamente de Palestina y huir a Europa”. (Informe CEAR, 2007:116.)

Aquí comienza un difícil periplo que conllevará un más o menos traumático traslado hasta el país de asilo y un proceso burocrático-judicial para la consecución del estatus de Refugiado Político como se muestra a continuación el esquema del

proceso de solicitud de asilo. En él se pueden ver de forma clara las distintas formas de acceso y los tiempos medios que suele conllevar cada trámite, posteriormente



(Informe CEAR, 2011:163)

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para el Refugiado (en adelante ACNUR) ha publicado una hoja informativa para facilitar la comprensión de los pasos a seguir en este proceso que puede ser consultada en su página web (<http://www.acnur.org/>):

- “El asilo debe solicitarse personalmente, teóricamente en cualquiera de los siguientes lugares:
- En España: Oficina de Asilo y Refugio (OAR), oficinas de extranjeros y comisarías provinciales o de distrito de la policía autorizadas.

- En los puestos fronterizos de entrada al territorio español (aeropuertos, puertos, fronteras terrestres). Y una vez dentro de los CIES (Centros de Internamiento para Extranjeros).
- En el extranjero: misiones diplomáticas y oficinas consulares españolas.” (ACNUR, 2012).

La posibilidad de pedir asilo en el país de origen no existe actualmente, lo que implica que cualquiera que quiera solicitarlo en España deberá acceder como mínimo hasta la frontera. Esto provoca que el número de solicitantes no sea muy alto y que la opción de intentarlo acarree un gasto económico muchas veces difícil de afrontar para las personas que se encuentran con necesidad de esta protección. En el mismo folleto de ACNUR se detalla el contenido y procedimiento de dicha solicitud:

“En la solicitud deberán exponerse detalladamente los hechos o alegaciones en que se base la petición. También deberá entregarse (o, en su defecto, justificar su falta) cualquier documento que acredite la identidad del solicitante o que pueda constituir indicio de prueba de la persecución alegada o del temor fundado de la misma.

La solicitud también puede presentarse mediante representante debidamente acreditado en el caso de no poder hacerlo personalmente, si bien deberá ratificarse una vez desaparezca el impedimento.

El asilo debe solicitarse en el plazo de un mes desde la entrada en España, salvo cuando el extranjero disfrute de una estancia legal de mayor duración, en cuyo caso será antes de la expiración de la misma, o desde que se produce un temor fundado de persecución por un cambio de circunstancia en el país de origen del solicitante”. (ACNUR, 2012).

Esta primera declaración es trascendental, porque sobre ella se va a decidir si se admite o no a trámite la solicitud de asilo. Es importante que queden claros dos elementos:

- Uno objetivo: que en ella se expliquen claramente las circunstancias imperantes que les hicieron salir del país de origen: ¿Por qué saliste?
- Uno subjetivo: que expliciten el temor que sienten: ¿Por qué no puedes volver?

En muchos casos, estas primeras entrevistas son llevadas a cabo por policías que no tienen la preparación suficiente para obtener una declaración completa y muchas de las primeras peticiones no se admiten a trámite. Si éste ha sido el caso, posteriormente el solicitante con ayuda de alguna de las ONGs que se dedican a este colectivo podría presentar un recurso y una ampliación de la información con alegaciones.

“Una vez presentada la solicitud de asilo, hay una fase previa para decidir sobre su admisión a trámite. No se admiten las solicitudes manifiestamente abusivas o infundadas, así como aquellas cuyo examen o protección corresponda a otro Estado.” (ACNUR, 2012).

Otra de las circunstancias que impiden la petición de asilo en España es que el solicitante hubiese entrado en la UE por otro país y exista registro de ello (pasaporte, alguna detención, haber solicitado ayuda o asilo en otro país). En tal caso, según el tratado de Dublín, correspondería a ese país, el de entrada, resolver el proceso de asilo.

Así nos lo cuenta Hamidou, un solicitante de Costa de Marfil:

“(...) Cuando llegué a España estuve un mes en un centro de una ONG en Las Palmas, donde vivíamos unas 16 personas, había una buena relación entre nosotros y con la gente que trabajaba, pero aún y todo no me sentía muy a gusto. (...) Un día me dijeron que teníamos que ir a Madrid, no sé por qué, nunca lo entendí, ya no podía quedarme allí. Me dijeron que fuésemos a la policía, no entendía para qué, nada tenía sentido para mí. Me dijeron que más tarde ya solicitaría asilo. Me mandaron con una asociación pero dos días más tarde me dijeron que ellos no tenían un centro para albergarnos, que nos buscásemos la vida. (...) Tampoco allí pude pedir asilo. Decidí ir a Almería porque tenía unos conocidos de Malí. Allí quise solicitar asilo, pero donde fui la gente no sabía lo que era. Pensaba que en España no se podía pedir. Todo iba muy mal porque no había nadie para ayudarme. La gente vivía con muchas dificultades, no había trabajo y nadie podía ocuparse de mí. Unos conocidos me dejaron dinero y me fui a solicitar asilo a Francia. Los trámites eran muy largos, duraron más de siete meses. No tenía nada que hacer, así que fui a un curso para aprender francés aunque ésta sea mi lengua materna. Yo quería hacer un curso de formación pero no podía. Sólo podía esperar, me sentía muy mal. Tenía siempre palpitaciones, me dolían los huesos. Al final me dijeron que tenía que volver a España. ¡Solicitar asilo allí!”.

(Informe CEAR, 2007:109)

Respecto a la admisión a trámite, dependiendo del lugar donde se solicite, como vimos en el esquema anterior, llevará unos tiempos de resolución. En caso de ser positiva, la persona pasará a estar directamente autorizada a permanecer en el país y podrá acceder a las ayudas sociales pertinentes:

“El plazo para decidir sobre la admisión a trámite de una solicitud es de 60 días, si la solicitud se presenta dentro del territorio español, y de 72 horas, si se hace en la frontera. En el caso de inadmisión en frontera, puede solicitarse en las 24 horas siguientes el reexamen de la solicitud, que deberá ser resuelto en el plazo de dos días. Durante esta fase el solicitante no podrá ser expulsado del territorio español.

La admisión a trámite de una solicitud de asilo tendrá los siguientes efectos:

1. Autorización para permanecer en España durante el tiempo de tramitación de la solicitud y expedición del documento correspondiente.
 2. Si el solicitante carece de medios económicos podrá beneficiarse de los servicios sociales, educativos y sanitarios prestados por las administraciones públicas, directamente o a través de las ONG, dentro de las disponibilidades presupuestarias.
 3. El plazo máximo de tramitación de la solicitud será de seis meses. Transcurrido dicho plazo sin que se emita una resolución, se entenderá que la petición ha sido desestimada.”
 4. La solicitud de asilo debe ser comunicada por las autoridades españolas al ACNUR.
- La inadmisión a trámite de una solicitud de asilo podrá suponer la expulsión o la obligación de salir del territorio español en el plazo de 15 días, según las circunstancias. Si la inadmisión se

produce en frontera, se denegará la entrada en territorio español, salvo que se cumplan los requisitos para permanecer en España según la legislación general de extranjería.

Excepcionalmente, podrá autorizarse la permanencia en España por razones humanitarias o de interés público, sobre todo en el caso de quienes se ven obligados a abandonar su país como consecuencia de conflictos o disturbios graves de carácter político, étnico o religioso” (ACNUR, 2012).

Si la solicitud se hiciese en el terreno, mientras se espera la admisión a trámite, estas personas podrían solicitar acogida tanto en los Centros de Migraciones (CEMI), como los Centros de Estancia Temporal de Inmigrantes (CETI) por un periodo máximo de 60 días. Este tiempo está marcado por un alto nivel de ansiedad e incertidumbre y sólo se puede dar apoyo y contención, ya que los trabajadores sociales del mismo no pueden comenzar ninguna actuación a medio o largo plazo, cuyo carácter implicaría limitaciones a la hora de acceder a algunas ayudas sociales básicas de carácter público. En caso de admisión a trámite, el solicitante tendría los siguientes derechos y obligaciones:

- Derechos:

1. No será expulsado del territorio español hasta la resolución de su solicitud, suspendiéndose asimismo cualquier proceso de extradición que se encuentre pendiente o la ejecución de ésta.
2. Se beneficiará de asistencia jurídica gratuita durante el procedimiento de asilo. A tal fin podrá:
 - Solicitar del Colegio de Abogados correspondiente el nombramiento de un abogado de oficio.
 - Acudir a una ONG que cuente con un servicio de asistencia jurídica para los solicitantes de asilo: CEAR, ACCEM y COMRADE.
3. Será asistido por un intérprete si no conoce el idioma español. Este servicio es prestado gratuitamente por ACCEM (en la OAR y el aeropuerto de Madrid-Barajas) y COMRADE (fuera de la OAR).
4. Recibirá asistencia médica en caso de necesidad y orientación sobre los servicios sociales existentes para refugiados (Unidad de Trabajo Social del INSERSO en la OAR y Cruz Roja).

- Obligaciones:

1. Colaborar plenamente con las autoridades españolas para la acreditación y comprobación de su identidad, así como de los hechos y alegaciones en que se fundamenta su petición.
2. Indicar un domicilio a efectos de notificaciones e informar a la autoridad competente de cualquier cambio que se produzca.

(ACNUR, 2012)

Aparte de esto, los solicitantes admitidos a trámite, podrán beneficiarse de los programas sociales financiados por el Instituto Nacional de Servicios Sociales (IMSERSO), organismo dependiente del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales:

- Alojamiento en centros de acogida: Tienen prioridad las personas o grupos familiares más vulnerables. Cuentan con personal especializado en atención social, psicológica e integración

sociolaboral (en Madrid, acudir a la unidad del INSERSO en la OAR en provincias, Cruz Roja, ACCEM y CEAR).

- Ayuda económica para alojamiento y manutención: Se conceden con carácter excepcional. Está dirigida a las personas o familias que no han podido acceder a centros de acogida y carecen de recursos económicos (Cruz Roja).
- Asistencia sanitaria: Para los solicitantes de asilo y los refugiados que todavía no tengan acceso al sistema de la Seguridad Social (Cruz Roja).
- Asesoramiento legal: Asistencia jurídica a los solicitantes de asilo, refugiados y desplazados en la tramitación de su expediente (CEAR, ACCEM Y COMRADE).
- Servicio de interpretación y traducción: Para las cuestiones relativas a la tramitación del asilo. Se presta por ACCEM (en la OAR y el aeropuerto de Madrid Barajas) y COMRADE (fuera de la OAR).
- Retorno o reasentamiento: Ayudas para pagar el pasaje de los peticionarios de asilo cuya solicitud ha sido inadmitida o denegada (Cruz Roja y ACCEM).
- Otras ayudas: Se conceden para necesidades concretas: pago de fianzas y alquileres, nacimiento de un hijo, gastos de nutrición para lactantes, etc. (Cruz Roja).

(ACNUR, 2012).

Los programas a los que se podrán acoger dependerán de la fase del procedimiento. Una vez en estado de tramitación, podrán acceder a una plaza en los CEMIs, si carecen de recursos económicos, por un periodo de seis meses prorrogables según las circunstancias a otros seis.

La resolución del estatuto de refugiado se puede demorar hasta dos años. Las posibles resoluciones son:

- Denegación del asilo

La denegación del asilo irá acompañada de la orden de salida obligatoria del territorio español en un plazo de 15 días, salvo que se cumplan los requisitos para poder permanecer en España. La denegación puede recurrirse por la vía contencioso-administrativa. Asimismo, puede solicitarse un re-examen si aparecen nuevas pruebas en apoyo de la solicitud.

- Concesión del asilo

El territorio español es un refugio inviolable para todas aquellas personas a quienes se conceda asilo, el cual tendrá los siguientes efectos para el refugiado:

1. Derecho a no ser devuelto al país donde el peticionario tenga motivos para temer fundadamente por su seguridad personal o sufrir persecución o tortura.
2. Derecho a residir en España y a desarrollar todo tipo de actividades laborales.
3. Se le expedirá un documento de identidad, así como documento de viaje conforme a la Convención de Ginebra.
4. Se beneficiará de los servicios sociales, educativos y sanitarios prestados por las administraciones públicas, directamente o a través de la ONG, así como de los programas que se establezcan para la integración de los refugiados, dentro siempre de las disponibilidades presupuestarias.
5. Podrá solicitar la nacionalidad española, una vez cumplidos el plazo de residencia legal y demás requisitos establecidos en el Código Civil. (ACNUR, 2012)

El estatus de Refugiado Político permitirá a la persona beneficiarse de ciertas ayudas sociales.

- Integración sociolaboral: Ayudas para facilitar el acceso a la vivienda (pago de fianzas, alquileres, etc.), para formación profesional y para el empleo autónomo y asalariado (CEAR). Funciones de agencia de colocación en el marco del Programa Horizon (INSERSO, CEAR y ACCEM).
- Formación educativa y profesional: Ayudas para la reconversión profesional, becas, pago de matrículas y material didáctico, transporte, etc. (CEAR).
- Ayudas de emergencia: Dirigidas a los refugiados más vulnerables que necesitan un apoyo adicional que no pueden facilitar otros servicios sociales (CEAR y ACCEM).
- Ancianos y discapacitados: Ayudas de carácter mensual y cuantía similar a las pensiones no contributivas del sistema de la Seguridad Social (Cruz. Roja).
- Reunificación familiar: Ayudas para gastos de viajes de familiares en primer grado (ACCEM).
- Retorno y reasentamiento: Ayudas para retornar al país de origen o para reasentarse en terceros países (ACCEM, CEAR y CIR).

(ACNUR, 2012).

Quisiéramos aclarar que, como todas las demás prestaciones sociales, están sujetas a los presupuestos del Estado y por tanto sometidas a los eventuales recortes correspondientes. En los últimos años, especialmente en 2012, las ayudas a este colectivo han sufrido importantes disminuciones.

Esta crisis económica, o crisis de modelo que estamos viviendo, afecta claramente a todos los colectivos vulnerables. Los inmigrantes no son menos; las ayudas se están recortando hasta tal punto que, durante la redacción del presente trabajo, ha salido una ley que reduce el derecho a la sanidad a todo el que no sea español, limitando la asistencia sanitaria tan sólo a la “atención de carácter urgente”. Coincidimos con Gonzalo Fanjul, blogger del periódico El País que el 21 de abril del 2012 escribía:

“Ningún ahorro económico compensará el modo en el que esta medida envilece a nuestra sociedad y a nuestras instituciones públicas.” (Fanjul, 2012)

3. LA ACOGIDA Y LA ATENCIÓN DESDE LOS DIFERENTES ÁMBITOS.

Los centros de acogida (CEMI; CETI) son financiados con dinero público y gestionados por tres ONGs: La Asociación Comisión Católica Española de Migración (ACCEM), Cruz Roja y CEAR. Como ejemplo de infraestructura y funcionamiento presentamos un CEMI de Madrid. Este tipo de centros acoge a varios grupos de inmigrantes y de forma preferente a nuestro grupo de estudio, los refugiados políticos.

Mónica López, directora de un CEMI gestionado por CEAR, describe detalladamente el centro:

“El Centro de Acogida presta alojamiento, manutención y atención social a aquellas personas que, una vez solicitado asilo en puesto fronterizo o territorio español son derivadas por la Unidad de Trabajo Social de la Oficina de Asilo y Refugio (OAR) del Ministerio del Interior, durante la instrucción de su expediente de asilo. Las personas pueden estar en el centro un plazo de seis meses prorrogables a otros seis meses en caso de vulnerabilidad social. Estas plazas de acogida están financiadas por la Dirección General de Integración de Inmigrantes del Ministerio de Trabajo e Inmigración mediante una subvención concedida para tal fin.

Asimismo en el Centro se alojan personas inmigrantes que hayan llegado a España por las costas o que estén en situación de calle o en riesgo de estarlo, conforme a la subvención recibida de la Dirección General de Integración de los Inmigrantes del MTIN en función del RD 441/2007 de atención humanitaria a personas inmigrantes.(...)

La superficie construida es de 4.296 m², distribuidos en cuatro plantas de residencia, zonas comunes y oficinas, cuenta con un número de plazas que asciende a 116 tanto para grupos familiares como para personas solas.

El Centro tiene 52 habitaciones dobles, más otras 6 con baño incorporado, 8 cuartos de baño más dos para personas con movilidad reducida, salas de estar, comedor, aulas, biblioteca infantil, vestuarios, cocina, lavandería, almacenes y una zona de oficinas. El dispositivo de acogida se ha proyectado bajo parámetros de sostenibilidad, ahorro energético e integración con el medio natural poniendo especial énfasis en hacer un edificio adaptado y sin barreras arquitectónicas.

(...) Aunque el aforo máximo del Centro es de 116 plazas, para el año 2011, CEAR cuenta con financiación para 58 plazas para personas solicitantes de asilo y diez plazas para inmigrantes vulnerables.” (López, 2011:3).

Esta información está contenida en el dossier de prensa elaborado por la directora con motivo de su inauguración del mismo.

Además de las personas de mantenimiento y recepción de los centros, el equipo de trabajo de los mismos está conformado por un director/a del centro, educadores/as sociales, trabajadores/as sociales, integradores/as sociales y psicólogos/as. En cualquier caso, el número de trabajadores no depende de las necesidades del centro, sino de la disponibilidad de presupuesto.

4. POSIBLES EFECTOS PSICOSOCIALES DE LA MIGRACIÓN Y DEL REFUGIO SOBRE LA PERSONA.

Las circunstancias físicas que acompañan a los refugiados son similares entre ellos: se ven forzados a salir de su país de origen, en el que han sufrido algún tipo de circunstancia normalmente traumática, la salida es repentina sin previa planificación, llegan a un país con una cultura nueva, en muchos casos también con un idioma diferente y se ven involucrados en el largo proceso de petición de asilo. Aun así, el

colectivo es tremendamente heterogéneo, ya que sus bagajes personales y culturales son muy diversos y el tiempo de exposición y la naturaleza de esas experiencias traumáticas, guerra, persecución, cárcel, muerte, violación etc. también han afectado psicológicamente a la persona de manera singular.

Como de otro modo sería inabarcable, centraremos el estudio en la repercusión psicológica que en el refugiado provoca su condición como tal.

4.1 TRASTORNO DE ESTRÉS POSTRAUMÁTICO

Un trastorno muchas veces relacionado con las migraciones es el de estrés posttraumático (TEPT) derivado de las vivencias que han hecho a la persona abandonar el país.

Para comprender mejor el TEPT, la Organización Panamericana de la Salud, en su “Guía práctica de salud mental en situaciones de desastre”, nos explica los mecanismos de construcción de defensa ante el estrés.

“En la vida diaria estamos permanentemente expuestos a situaciones conflictivas (a veces, repetitivas) que producen modificaciones emocionales en forma de ansiedad (“nervios”), miedo, tristeza, frustración o rabia, y que se acompañan de cambios en el funcionamiento corporal, como palpitaciones, tensión de los músculos, sensación de vacío en el estómago, etc. Son reacciones transitorias de duración variable que actúan como mecanismos de defensa y que, de alguna manera, nos alertan y preparan para enfrentarnos a la situación traumática.” (OPS, 2006: 2).

Nos advierte que, en situaciones normales, el estrés va ligado a los procesos de aprendizaje, lo que nos ayuda a desarrollar estrategias que nos harán más fuertes, con las que será más fácil que superemos con éxito los problemas de la vida. En la infancia y la adolescencia, especialmente, estos momentos están relacionados con los procesos de maduración, la construcción de la personalidad, la capacidad de tolerancia a la frustración y el desarrollo de la resiliencia.

“(…) “resiliencia”, definida como la capacidad de resurgir de la adversidad, adaptarse, recuperarse y volver a acceder a una vida significativa y productiva. Esta capacidad no es estática sino permanentemente fluctuante en relación con las circunstancias que se van viviendo y trata de lograr un equilibrio entre los factores de riesgo y los elementos protectores.” (OPS, 2006: 2).

Cuando la situación supera nuestra capacidad, estos mecanismos de defensa ya no funcionan de forma adecuada, convirtiéndose en un evento traumático que generara crisis y aquí el equilibrio se rompe.

“Esto puede suceder en eventos catastróficos que representan amenazas extremas que rompen las defensas de manera brusca, o en circunstancias que se viven como agresiones repetitivas que se van acumulando y paulatinamente van debilitando las defensas hasta que se llega a un punto en el que se rompe el equilibrio. Cuando esto ocurre, aparecen reacciones más o menos duraderas, con expresiones corporales y psicológicas que ya no son protectoras, sino que conducen a alteraciones emocionales de gravedad variable y, en algunos casos, a verdaderas enfermedades mentales.” (OPS, 2006:3)

El impacto psicológico depende principalmente de estos dos factores:

- La naturaleza del evento:

Por lo general producen mayor impacto los eventos inesperados, los provocados por el hombre, los de larga duración y los colectivos. Los derivados de actos violentos perpetrados por el hombre acarrearán una mayor carga de miedo y ansiedad, a los que se puede sumar la rabia, odio o sentimientos de venganza.

“Además, cuando se trata de violencia política, la búsqueda y la prestación de atención implican una situación de peligro, lo cual puede dar lugar a tardanzas e iniquidades que se convierten en factores secundarios de estrés y cierran un círculo vicioso de violencia y maltrato.”(OPS, 2006:3)

Si la exposición es de larga duración o repetitiva surgen sentimientos de desgaste e impotencia. Si se le agrega tortura, la pérdida de estructuras se produce de forma mucho más rápida. Esta guía señala que si la situación de crisis es individual contará, en caso de existir, con el factor protector del entorno cercano y de la estructura social.

- Las características de la personalidad y la vulnerabilidad individual de las víctimas:

La capacidad de afrontamiento ante eventos catastróficos e inesperados es un factor protector. Se señala como grupos especialmente vulnerables a los niños y adolescentes (debido a que no han podido desarrollar completamente estrategias de defensa y quizá no puedan comprender la situación en su totalidad), los ancianos (pudiendo estar ya anteriormente en situación de dependencia), las mujeres (ya que suelen estar sometidas a situaciones

sociales más adversas y suelen soportar la responsabilidad extra del cuidado y mantenimiento de la familia), así como las personas con alguna enfermedad mental o física.

“Igualmente, es necesario destacar que la confluencia de múltiples situaciones traumáticas en individuos bien estructurados y emocionalmente fuertes puede debilitar sus defensas y hacerlos más vulnerables ante un nuevo trauma que ocurra antes de haber recuperado el equilibrio.” (OPS, 2006:5).

El trastorno por estrés postraumático o TEPT está clasificado dentro del grupo de los trastornos de ansiedad. Se caracteriza por la aparición de síntomas específicos luego de la exposición a un acontecimiento estresante, extremadamente traumático, que involucra un daño físico o es de naturaleza extraordinariamente amenazadora o catastrófica para el individuo.

Una simplificación de los criterios de clasificaciones DSM-IV y CIE-10 sería:

1. La persona ha estado expuesta a un acontecimiento traumático
2. El acontecimiento traumático es re-experimentado persistentemente a través de recuerdos intrusos, sueños recurrentes, sentimientos de revivir la experiencia o malestar psicofisiológico intenso al exponerse a estímulos que recuerdan el trauma
3. Evitación persistente de estímulos asociados al trauma
4. Síntomas de hiperactivación como alteraciones del sueño, irritabilidad, dificultad para concentrarse, hipervigilancia o sobresaltos
5. Estos síntomas duran más de un mes y producen malestar psicológico o deterioro sociolaboral significativo. (García-Campayo y Sanz Carrillo, 2002:188)

Algunos autores señalan que este tipo de trastorno está especialmente relacionado con el colectivo de los refugiados políticos. García Campayo Y Sanz Carrillo señalan el TEPT como el trastorno más específico de este tipo de migrantes, y expresan que el trauma se derivaría sobre todo de la violencia política y social de su país de origen:

“Trastorno por estrés postraumático.(...) Se considera la enfermedad psiquiátrica más específica de este grupo de pacientes, sobre todo de los refugiados, y tiene que ver con las circunstancias de represión política y social, e incluso tortura a la que se encuentran sometidos en su país de origen y por el efecto de las guerras.”
(García-Campayo y Sanz Carrillo, 2002:188)

Mientras Marcos y Rodríguez-Palancas amplían esta percepción situando las experiencias traumáticas no sólo en el momento pre-migratorio, también durante la migración o en el país destino:

“Trastorno de estrés postraumático: Posiblemente, uno de los cuadros más característicos en el que existe un riesgo elevado por experiencias traumáticas premigratorias, migratorias y postmigratorias y fundamentalmente en refugiados, de cuyo tema existe abundante literatura. Las personas que han emigrado recientemente de áreas con disturbios sociales y conflictos civiles importantes pueden presentar una mayor incidencia de trastorno por estrés postraumático. Estos individuos pueden mostrarse especialmente reacios a divulgar sus experiencias relativas a torturas y traumatismos debido a la vulnerabilidad de su status político como inmigrantes. Para diagnosticar y tratar correctamente a estos individuos suele requerirse una valoración específica de sus experiencias traumáticas.”
(Marcos y Rodríguez-Palancas, 2005:5)

Matamala y Crespo nos advierten de la posible aparición de somatizaciones:

“En lo que coinciden diversos autores es en el aumento del trastorno por estrés postraumático, ante todo entre los refugiados y en la aparición frecuente de somatizaciones” (García-Campayo).” (Matamala y Crespo, 2004:6).

También existen muchas voces que ponen en cuestión la existencia de este trastorno o en cualquier caso, lo consideran propio de un contexto cultural occidental. La Organización Panamericana de Salud advierte que el TEPT no se da tan a menudo como cabría esperar:

“Actualmente se reconoce que el llamado trastorno de estrés postraumático (*post-traumatic stress disorder, PTSD*) no aparece tan frecuentemente como usualmente se presumía. No se justifica la búsqueda incesante de esta patología en situaciones de desastres y emergencias, y no debe diagnosticarse si no se cumplen todas las condiciones que los sistemas de clasificación y diagnóstico recomiendan. Hay autores que han puesto en duda la verdadera existencia de esta patología o la consideran propia de determinados contextos culturales y políticos en países desarrollados. Lo más usual, en nuestro medio, es que algunas personas que han sido víctimas de violencia o situaciones especialmente catastróficas experimenten algunos síntomas aislados de los que tradicionalmente se han incluido en el PTSD.” (OPS, 2006:64)

Bhugra y Becker nos ponen sobre aviso, adjudicar cuadros clínicos sin tener en cuenta el contexto cultural del paciente nos puede llevar a hacer un mal diagnóstico que no sólo no mejorará al paciente sino que puede complicar su situación:

“Cuando los clínicos ignoran las diferencias culturales en la expresión de la aflicción pueden establecer diagnósticos inapropiados de trastornos psicóticos, trastornos de estrés postraumático (TEPT) y trastornos de estado de ánimo en personas cuyo contexto cultural no es el occidental. En el mejor de los casos, el diagnóstico erróneo y el consecuente tratamiento inadecuado no solucionarán el problema del paciente y, en el peor de los casos, lo complicarán” (Bhugra y Becker, 2005:20)

Criticar asimismo los instrumentos de diagnóstico tachándolos de tener un sesgo claramente etnocentrista (occidental). Summerfield, analiza en estas líneas el cuestionario pasado a la población de Rwanda tras las matanzas de Hutus y Tutsis:

“Volviendo a la encuesta del AMREF , deberíamos tomar nota de las respuestas dadas a las preguntas del cuestionario. El 51% del grupo principal declaró que no se encontraban triste la mayor parte del tiempo, el 77% tenía interés en actividades como el trabajo o el juego, el 46% se sentían capaces de hacer cosas y el 75% (se puede decir que es un porcentaje bastante alto dadas las circunstancias) se sentían capacitados para proteger a su familia o a sí mismo. Estas respuestas dan una visión bastante diferente, con una postura mucho más activa y de resistencia a la agresión que la que se basa únicamente en las características de TEPT mencionadas anteriormente. Tenemos el deber de detectar el distrés, pero también el de atender a la interpretación que le dan los que lo sufren. Generalmente, dirigen su atención no hacia dentro, hacia sus procesos mentales, sino hacia fuera, hacia la realidad que les rodea. Si no comprendemos esto, y no reconocemos su capacidad de sufrir, resistir y reconstruir, nuestras intervenciones para ayudarles fracasarán considerablemente.” (Summerfield, 2001: 4,5).

En ese mismo artículo se habla de otros autores que señalan el peligro de la “modernización” del sufrimiento:

“Tal y como Stubbs & Soroya (1996) lo describe, puede haber una auténtica presión sobre las poblaciones afectadas por la guerra para presentar su sufrimiento de una forma "modernizada" si quieren que éste sea reconocido. La realidad la construyen los que hablan. Debemos esforzarnos para no poner nuestras palabras en su boca, ni sugerir que sabemos mejor que ellos mismos lo que les ha pasado y cómo les ha afectado. Debemos vigilar que nuestro interés profesional no refuerce su humillación. Solamente si se pueden oír las voces de los afectados y si su conocimiento es el marco de referencia, se podrá diseñar y realizar ofrecimientos de ayuda.” (Summerfield, 2001:9)

Sea o no indicado el diagnóstico del TEPT para los individuos refugiados, este trastorno vendría derivado, principalmente, de la situación “gatillo” que impulsó a la persona a salir de su país y migrar a otro para solicitar asilo.

A continuación profundizamos en las teorías que abordan los problemas psicológicos producidos por el acto migratorio mismo.

4.2 LA CRISIS MIGRATORIA.

En su tesis, “Trastornos psiquiátricos en refugiados políticos”, Juana Martínez Ladrón nos habla de la “crisis del exilio” desde una perspectiva Orteguiana que ella definió como “tránsitos muy bruscos, tránsitos que hacen al hombre pasar bruscamente de vivir prendido y apoyado en unas cosas a vivir prendido y apoyado en otras.” (1992:37). Esta definición no tendría en sí misma que ser negativa, la

crisis podría ser comprendida como un salto o un cambio drástico, lo cual nos remite al uso tan de moda actualmente del término “crisis” desde el enfoque de la cultura china, que en un mismo concepto reúne “crisis y oportunidad”. La crisis en sí misma encierra un crecimiento, los individuos que consiguen superar una experiencia penosa normalmente resultan fortalecidos y tras la misma han alcanzado un mayor grado de madurez. Pero esto depende, entre otras cosas, de las herramientas de la persona para manejar el momento vital y de la intensidad de los eventos a vivir.

Es, quizás en el momento de llegada, una vez han conseguido cierta estabilidad, por ejemplo al ser admitido a trámite y tener plaza en el centro, cuando se muestran estas dos facetas de la crisis. Como refleja la Dra. Martínez, la llegada a un lugar seguro puede producir un efecto positivo, una liberación de las problemáticas que les hicieron salir del país, una fascinación por lo nuevo, por las posibilidades que se les abren. Acaso no será hasta más adelante cuando se hagan conscientes de las diferencias culturales, de su nueva posición en el país huésped y de lo que han dejado atrás.

También recoge este fenómeno Sluzki, que, dentro de las etapas de migración, establece una a la llegada del inmigrante que denomina “sobre-compensación”. (Matamala y Crespo, 2004):

“El momento de sobre-compensación inicial puede ser entendido como un intento de minimizar el duelo a raíz de las necesidades prioritarias de adaptación al nuevo ambiente que dura un tiempo breve en comparación con la descompensación posterior, que es cuando puede surgir la demanda de ayuda a servicios profesionales” (Matamala, y Crespo, 2004:7)

Este momento también se ve reflejado en este testimonio de un inmigrante a su llegada a Madrid:

"(...) La primera semana en Madrid estaba muy contento, pero cuando se me acabó el dinero todo cambió, todo se volvió peor. Me mandaron a Bilbao. Acabo de llegar: “Hola Bilbao, tengo mucha energía, mucha fuerza, te conquistaré. Pero cuando entré en la casa de acogida y la comparé con mi casa de Teherán ¡qué diferencia” (Informe CEAR, 2007:112.)

Siguiendo la idea de esta dualidad crisis-oportunidad, el proceso migratorio no tendría por qué ser inherentemente negativo; por un lado, presenta un nuevo futuro alejado de los peligros o liberado de las opresiones político-sociales que impulsaron a la persona a pedir asilo; por el otro, está la vida que uno dejó atrás, con los

amigos, los familiares, las costumbres etc. Podríamos decir que el refugiado se encuentra entre una liberación y un duelo. Aunque unas veces sienta más unas que otras, ambas posibilidades coexisten, como sugiere Joseba Achotegui:

“La migración es muchas veces más una solución que un problema. Pero es una solución que encierra, a su vez, su parte de problema.” (Achotegui, 2009:163)

El modo en que se resuelva esta ecuación dependerá de cómo pueda generar vínculos con la nueva sociedad y cómo re-elabore, desde la nueva posición, los antiguos. Esto será capital a la hora de construir su nueva vida preservando una buena salud mental. Pero la dificultad a la que se enfrenta este colectivo no es simple, está llena de factores estresores que pueden ir complicando el proceso. Los primeros factores importantes son, como en el caso anterior del TEPT, la base de la que parta el individuo y también del medio en el que se tiene que integrar: si la persona parte de una posición de vulnerabilidad o la sociedad de acogida es hostil lo tendrá más difícil que en el caso contrario:

“Es decir, la migración constituye un factor de riesgo si el inmigrante es lábil, el medio es muy hostil o, si se dan las dos cosas a la vez; entonces las cosas se pondrán muy difíciles para el inmigrante. Si alguien va cojeando y cada vez le ponen el listón más alto..., batacazo seguro.” (Achotegui, 2009:163)

Casi todos los autores que han estudiado la migración coinciden en que es un proceso con gran potencial estresor y que conlleva un elemento de duelo:

“El autor [referido a L. Martínez Muiño] señala que hay que contar con el duelo migratorio y el estrés aculturativo. A las pérdidas de lo conocido y cercano, el inmigrante tiene que añadir el esfuerzo por afrontar lo nuevo, por entender los roles y normas en el país de acogida, por sobrellevar los sentimientos de impotencia y de falta de competencia que la nueva situación comporta.” (Matamala, y Crespo, 2004:3)

Tomamos el estrés aculturativo y el duelo, que es uno sus estresores, como los dos grandes bloques de estudio en torno a este tema y procedemos a abordar a continuación los diversos modelos de aculturación.

4.3 ACULTURACIÓN

El concepto de aculturación tiene un origen antropológico y sociológico, ya que se consideraba un fenómeno cultural.

Este término fue definido por primera vez por Redfield, Linton y Herskovits en el año 1936:

“la aculturación comprende los fenómenos que resultan de un contacto continuo y directo entre grupos de individuos que tienen culturas diferentes, con los subsecuentes cambios en patrones culturales originales de ambos grupos” (García, 2008:122)

La psicología transcultural introdujo el término “aculturación psicológica” centrando el estudio en el individuo:

“Graves (1967), fue el primero en definir el proceso de aculturación psicológica como el conjunto de transformaciones internas y conductuales experimentadas por el individuo que está participando en una situación de contacto con una nueva cultura.” (Fajardo et al, 2008:39).

En 1964 Gordon propone un Modelo de aculturación, unidimensional. Lo postula todo como un continuo, en el que, en un extremo, están los valores, actitudes y comportamiento de la cultura de origen, en el otro, los valores, la cultura y los comportamientos de la cultura que acoge, y, en el punto medio, se encuentra el biculturalismo. Esto se correspondería con una forma de entender la aculturación como una adaptación progresiva, siendo el tránsito una incorporación progresiva al grupo dominante (Navas, M. et al, 2004).

Berry crea en 1990 el modelo más conocido y desarrollado hasta el momento. Define la aculturación psicológica como:

“El proceso mediante el cual las personas cambian, siendo influidas por el contacto con otra cultura, y participando en los cambios generales de su propia cultura (Berry, 1990:460)” (García, 2008:122)

Berry, al contrario que Gordon, piensa que el cambio se da en las dos culturas que entran en contacto, aunque reconoce que suele ser la minoritaria o subordinada la que recibe una mayor influencia. Tendría pues una perspectiva bidimensional y la pregunta central sería ¿qué tipo de relación desea tener el individuo con los dos grupos culturales?

“Berry fue el primero en considerar que el grado en que los inmigrantes se identifican con la cultura de acogida y el grado en que mantienen su propia herencia cultural han de ser medidos de forma independiente, como dos dimensiones separadas, en vez de como los extremos de un continuo.” (Navas et al, 2004:43)

A partir de su modelo aparecen cuatro estrategias o actitudes de aculturación:

- **Asimilación:** la persona desea abandonar la identidad cultural de origen y orientarse hacia la sociedad de acogida.
- **Integración:** que hace referencia al deseo del individuo de mantener su identidad cultural, a la vez que aspira a mantener relaciones con los miembros de la cultura mayoritaria o dominante.
- **Separación:** que se define como el deseo de mantener todas las características de la propia cultura a la vez que se rechaza la cultura dominante y las relaciones con los miembros de ésta.
- **Marginación:** en la que los individuos se sienten ambivalentes y de alguna manera alienados por ambas culturas y por consiguiente no desean pertenecer a ninguna de ellas.

En el 2005 Berry propondrá paralelamente cuatro estrategias aculturativas de la sociedad receptora:

“Paralelamente, Berry (2005) propone cuatro estrategias aculturativas en la sociedad receptora: (1) **multiculturalismo**, cuando la diversidad cultural es una característica aceptada y valorada en la sociedad receptora; (2) **melting pot**, cuando la asimilación es la opción preferida para la población inmigrante; (3) **segregación**, permite el mantenimiento de las características culturales de los nuevos inmigrantes, pero se rechazan las relaciones con ellos; y (4) **exclusión**, cuando el grupo dominante fuerza la pérdida de contacto del grupo minoritario con su cultura de origen y con los demás grupos de la sociedad receptora.” (Albar et al, 2010:224)

Su proposición nos parece muy interesante, ya que la mayoría de las críticas a los modelos aculturativos que se usan en los estudios sobre migración, con el de Berry a la cabeza, dan demasiado peso a la preferencia del individuo por una forma de adaptación a la sociedad dominante u otra, sin tener muchas veces en cuenta qué espacio le deja esta sociedad al inmigrante a la hora de elegir.

“Los modelos propuestos en la PA [Psicología Aculturativa] se basan en que los individuos eligen su estrategia de aculturación; sin embargo, las relaciones de asimetría que enfrentan los recién llegados para gestionar su incorporación a la nueva sociedad, difícilmente permiten imaginar que esa elección se hace libremente. Más bien, es la posición privilegiada de la población local la que determina la aparición de ciertas formas de aculturación frente a otras—e.g., segregación y marginación (García-Ramírez, De la Mata, Paloma y Hernández-Plaza, en prensa; Rudmin, 2006). Por otra parte, aunque la aculturación es definida como un proceso dinámico, los modelos propuestos plantean una visión estática del mismo, donde la población inmigrante se presenta sometida a los vaivenes y decisiones de fuerzas superiores ajenas a ellos (Ward y Masgoret, 2006). En definitiva, a pesar de que la comunidad científica ha considerado la aculturación como un proceso bidireccional y ecológico, la mayoría de las investigaciones no explora más allá del nivel individual, depositando la responsabilidad de la integración sólo en una de las partes, la más vulnerable—los recién llegados (Rudmin, 2006).” (Albar et al, 2010:225)

Como ya hemos comentado, el modelo de Berry es el más ampliamente estudiado aunque existen modificaciones posteriores que también han tenido relevancia:

- El Modelo Interactivo de Aculturación de Bourhis, Möise, Perreault y Senecal (1997). Este modelo tiene en cuenta no sólo la perspectiva del grupo minoritario, sino también de la cultura dominante, enfatizando de este modo la importancia de la actitud del grupo de acogida a la hora de elegir estrategias de adaptación.

Señala asimismo las diferencias que aparecen dependiendo del origen etnocultural de los inmigrantes, siendo esto causa de diferencias tanto en las estrategias de aculturación elegidas por el grupo minoritario, como de la respuesta de la población autóctona.

- Las aportaciones de Piontkowski y otros colaboradores introducen una serie de variables en el estudio de la idea de que las actitudes de aculturación de los inmigrantes no son independientes de las del grupo de acogida. Por ejemplo, el sesgo endogrupal, la similitud endo-exogrupal percibida, el enriquecimiento cultural percibido y la permeabilidad de los límites grupales, entre otras. (Navas et al, 2004:46).

Existen estudios que buscan los factores que afectan a la elección de una u otra actitud aculturativa:

“Son varios los factores que condicionan el proceso de adaptación:

– La semejanza de las culturas facilita la adaptación porque minimiza el choque cultural. En el caso concreto de España, el choque es menor en inmigrantes de culturas occidentales y de Latinoamérica, y es máximo en individuos de entornos asiáticos y africanos.

– La receptividad de la cultura anfitriona, que puede variar desde abierta y receptora hasta claramente xenófoba.

– La edad del individuo: los adolescentes tienden a realizar una asimilación, negando la cultura de origen (que también es la de los padres, con los que se suele entrar en conflicto a esta edad), para parecerse más a su grupo de edad, que mayoritariamente pertenece al país huésped. Las personas mayores son propensas a adaptarse mediante la separación, negando la nueva cultura y parapetándose en la propia. Los individuos de edades medias son los que más fácilmente realizan procesos de integración de ambas culturas.

– La personalidad del individuo, que influye en su adaptabilidad al cambio y los mecanismos de afrontamiento a utilizar.” (García-Campayo y Sanz Carrillo, 2002:188)

Zlobina, A. y sus colaboradores señalan los valores tradicionales y la importancia de la independencia como factores importantes a la hora adoptar una u otra actitud frente al grupo dominante.

- Así, la separación estaría influida por una visión más tradicional:

“(...) podemos suponer que las personas que eligen esta estrategia [separación], se caracterizan por una mayor motivación de seguir las pautas culturales familiares del país de origen sin que estas se cuestionen o sean contrastadas por las experiencias nuevas vividas en el nuevo país.” (Zlobina et al, 2008:149)

- Y la asimilación por caracteres más independientes:

“El perfil de las personas que la adoptan [asimilación] corresponde a los individuos auto-dirigidos que sienten menos compromiso con las tradiciones de su grupo de origen que el resto y están más orientados a la auto-promoción y nuevas experiencias.” (Zlobina et al, 2008:149)

- Mientras que la integración sería un compendio de ambos:

“(...) las personas biculturales [integración] valoran menos la adherencia a su cultura tradicional. También se caracterizarían por una menor conformidad y más alto deseo de elegir su propio camino en la vida o ser independientes de su grupo. Al mismo tiempo los integrados están más orientados a mostrarse competentes y exitosos y tener experiencias agradables en su vida en la sociedad anfitriona que los separados.” (Zlobina et al, 2008:149)

Otros, buscan cuál sería la relación entre la estrategia de aculturación y el bienestar psicológico:

- Yáñez y Cárdenas en un estudio realizado en Chile corroboraron que la mejor estrategia sería la integración:

“Los resultados nos revelan que para quienes logran integrarse se reportan mejores indicadores en todas las dimensiones de bienestar psicológico.(...) Hasta ahora lo único que sabemos es que aquellos que se logran integrar obtienen niveles mayores de bienestar, de autonomía, de propósito vital y mejores relaciones con los otros.” (Yáñez y Cárdenas, 2010:67)

- Pero Collazos y su equipo que investigan sobre el estrés aculturativo y la salud mental contradicen esto a largo plazo:

“Los llamativos hallazgos respecto a que el mayor tiempo en el país de acogida y el buen dominio de la lengua del país de acogida cursan con una peor salud mental rebate claramente la convencional creencia de que la “integración” es un predictor de salud mental. Estos sorprendentes hallazgos, sin embargo, podrían ser explicados por el estrés aculturativo que reconoce que el tiempo transcurrido del país de origen en un ambiente nuevo, desconocido y, frecuentemente, hostil, puede resultar muy estresante.” (Collazos et al, 2008:312)

Como veíamos anteriormente, parece que efectivamente el estrés aculturativo es un factor que juega un papel definitivo en cómo el individuo verá afectada su salud mental en este complejo proceso migratorio.

Ahora mostraremos más detenidamente la propuesta del Dr. Achotegui, que junto a su equipo del SAPPPIR (Servicio de Atención Psicopatológica y Psicosocial a Inmigrantes y Refugiados), han descrito el “Síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple o Síndrome de Ulises”.

4.4 EL SÍNDROME DE ULISES

El “Síndrome de Ulises” no es una enfermedad, se ubica en el ámbito de la salud mental, que es más amplio que el ámbito de la psicopatología. (Achotegui, 2009:168). Se caracteriza, por un lado, porque la persona padece unos determinados estresores o duelos y, por otro lado, porque aparecen un amplio conjunto de síntomas psíquicos y somáticos. Achotegui basa su estudio en inmigrantes irregulares, ya que son los que viven la forma más extrema de migración acumulando por tanto la mayor intensidad y número de estresores.

Nuestro colectivo, en el momento en el que se planifica intervenir, no tendría por qué sufrir todos los aspectos que definiremos a continuación, aunque sí podrían llegar a encontrarse en esta situación si finalmente el asilo le fuese denegado. En ese caso, perdería las ayudas que se le estuviesen prestando hasta el momento y, o bien tendría que regresar a su país, con las consecuencias que esto acarree en cada caso, o que quedarse en la calle sumándose al grupo de inmigrantes en situación irregular y pudiendo vivir de ese modo los estresores descritos en el Síndrome.

Partiendo del Informe CEAR 2011, encontramos que el número de personas que consiguen el Estatuto de Refugiado es muy bajo. Estos datos de 2010, como dice la cita a continuación, son ligeramente más altos que otros años y esto es debido a un convenio especial con Cuba que incrementó excepcionalmente el número:

“Durante 2010, el nivel de protección aumentó en número y en porcentaje con respecto al año anterior:

- El ministro del Interior firmó la concesión del estatuto para 260 personas, el 8,1% de las resoluciones de asilo que suscribió. En 2009 fueron 179 (4%).
- En cuanto a otras formas de protección internacional, 371 personas accedieron a ellas: 351 a la protección subsidiaria (10,9% del total de resoluciones) y 20 por razones humanitarias (0,6%). En 2009 fueron 170 (162 protecciones complementarias y 8 por razones humanitarias).
- El ministro del Interior firmó resoluciones de denegación de la protección internacional que afectaron a 1.816 personas (el 56,6% del total de resoluciones firmadas). Este porcentaje es superior a 2009 (50%) y a 2008 (44%).” (Informe CEAR, 2011:54)

Por lo que predecir que lleguen a encontrarse en España de forma irregular no sería descabellado.

““Que te concedan el asilo es como que te toque la lotería”, afirma Mónica López, directora del centro de acogida de Getafe.” (madridiario.es, 18.10.2011)

Así que, además de lo descrito anteriormente, habrá que añadir un estresor propio del colectivo: la espera y la incertidumbre.

4.1.1 El duelo migratorio.

Achotegui entiende duelo como el proceso de reorganización de la personalidad que tiene lugar cuando se pierde algo que es significativo para el sujeto. En el caso que nos atañe, la pérdida sería la re-elaboración de vínculos con su país de origen. Éstos habrán sido decisivos para la estructuración de la personalidad del individuo y serán más o menos complejos de elaborar dependiendo del contexto de la persona:

“Así, en relación al duelo por la familia que se vive en la migración, 1) el duelo simple se daría, por ejemplo, cuando emigra un adulto joven que no deja atrás ni hijos pequeños, ni padres enfermos, y puede visitar ó traer a los familiares. 2) el duelo complicado sería aquel en el que se emigra dejando atrás hijos pequeños y padres enfermos, pero es posible regresar, traerlos,... y 3) el duelo extremo se daría cuando se emigra dejando atrás la familia, especialmente cuando quedan en el país de origen hijos pequeños y padres enfermos, pero no hay posibilidad de traerlos ni de regresar con ellos, ni de ayudarles.” (Achotegui, 2008:4)

El duelo migratorio tendría distintas características (Achotegui, 2009: 164, 165,166):

- *Es un duelo parcial.*

El objeto de duelo (el país de origen y lo que esto significa) no desaparece y sería posible incluso retornar a él, por lo tanto, deberíamos hablar más de una separación que de una pérdida.

- *Es un duelo recurrente.*

Ya que se puede reactivar con mucha facilidad. Esto complica su elaboración ya que está continuamente actualizándose: llamadas, internet, noticias de conocidos.

- *Es un duelo vinculado a aspectos infantiles muy arraigados.*

Nuestros primeros vínculos nos afectan de tal forma que son los que nos condicionarán en la construcción de la personalidad. Con esto queremos explicar que los elementos del duelo son elementos muy arraigados en la persona, elementos infantiles y por tanto más difíciles de elaborar.

- *Es un duelo múltiple.*

- La familia y los amigos.

Se considera que el mundo afectivo se centra básicamente en la familia y los amigos. Es por esto que la separación provocará profundas repercusiones psicológicas.

Nos recuerda el autor que, como en todas las relaciones, también podrían darse aspectos problemáticos con algunos de estos allegados, lo que supondría a la vez que una pérdida, una oportunidad de crear nuevas relaciones o reestructurar otras desde la distancia.

El grado de afectación será mayor bajo estresores como la soledad, enfermedad o en situaciones de dificultad.

Otro factor que incrementa el estrés, podría ser haber dejado padres mayores o hijos pequeños en su país de origen, apareciendo ahí sentimientos de culpa.

En el caso de muchos refugiados dejaron un país en conflicto lo que acrecienta el malestar, el estrés y el sentimiento de culpa por la idea de que a sus seres queridos les pueda ocurrir algo mientras ellos están seguros en otro lugar.

- La lengua.

La adquisición de una nueva lengua siempre es difícil. A partir de cierta edad, si no se tiene cierta facilidad lingüística se puede convertir en una tarea durísima. Los problemas a la hora de comunicarse con la sociedad de acogida pueden afectar a las relaciones.

“El aprendizaje de la nueva lengua no conlleva la incorporación de claves y códigos que permitan la expresión de lo que cada cual lleva dentro.”(Gonzalez Calvo, 2006:7)

En una ocasión, un refugiado Sirio nos comentó que estaba cansado de las cortas conversaciones que su nivel de castellano le permitía tener con los españoles, pues siempre eran muy superficiales debido a su carencia de vocabulario y capacidad de expresión, dejándole frustrado e insatisfecho con sus contactos.

“Desde el psicoanálisis se sostiene que la lengua, la cultura, la tierra, etc., se hallarían vinculados, representándolas, simbolizándolas, a las relaciones más íntimas que el niño establece con el grupo familiar, fundamentalmente con las figuras de los padres: por eso se habla de la lengua materna, la madre tierra, la patria etc.” (Achotegui, 2000:19)

- La cultura:

Provoca una pérdida de los hábitos, valores y formas de vida que conocían. Y se ven inmersos en la otra cultura, la huésped, ajena y no siempre compatible con los modos de pensar, sentir y actuar del migrante. Aquí los estresores vienen del proceso de aculturación que ya hemos visto anteriormente. Entre los aspectos más importantes que cambian, podemos citar: la comida, la forma de vestir (los problemas actuales con el velo) y el sentido del tiempo (basado aquí en la productividad y no así en muchos lugares de África).

- La tierra: paisaje, colores, olores, luminosidad...

Desde el psicoanálisis se entiende la “tierra” como una representación de los padres y los ancestros. Nos encontramos muchas veces con idealizaciones acerca de ella. Esta unión fuertemente afectiva por la “tierra” podemos reconocerla claramente en personas de pueblos como el Palestino o los Saharais. Estas personas, aunque muchas veces no han habitado nunca su tierra físicamente (unos porque su hogar familiar fue ocupado por Israel antes

incluso de que ellos naciesen, o bien porque han nacido en los campos en Tinduf), sienten un amor y un vínculo con ella fortísimo y viven en un anhelo constante por un día poder vivir allí.

- El estatus social: papeles, trabajo, vivienda.

La mayoría de las migraciones se hacen con un objetivo de mejora. Sin embargo, lo más normal es que los inmigrantes se vean degradados en su estatus social y se encuentren con problemas para conseguir aquello que era normal en sus vidas: una casa, un trabajo, un grupo de amigos...

La mayoría de personas que en su país habían cursado estudios superiores, aquí no pueden desempeñar profesiones en las que tienen años de experiencia y aún en el caso de estar en situación legal, se encuentran con el problema de las convalidaciones y en muchos de los casos, dependiendo del ámbito, ni siquiera tienen esa opción

“Sin embargo, tras sus 27 años de trayectoria como organización, CEAR sabe que son excepción los solicitantes de asilo y los refugiados que carecen de formación, de hecho, el porcentaje de personas con estudios secundarios o universitarios supera el 60 por ciento, superior a la media española. En su bolsa de empleo hay solicitantes de asilo y refugiados que han trabajado como periodistas, doctores, empresarios, topógrafos, profesores universitarios, ingenieros, altos funcionarios, soldados, comerciantes, fontaneros o encofradores. Por tanto, a pesar de contar con un adecuado grado de formación o haber desempeñado trabajos altamente cualificados, estas personas deben emprender un periodo de reciclaje profesional para adaptarse al mercado laboral español.” (Informe CEAR, 2006:173)

- El contacto con el grupo étnico, nacional o de origen.

En este caso nos referimos a una pérdida identitaria, que tiene que ver, según Joseba Achotegui, con la conciencia de un “nosotros” frente a un “ellos”

“Entendemos por identidad “el conjunto de las autorrepresentaciones que permiten que el sujeto se sienta, por un lado, como semejante y perteneciente a determinadas comunidades que comparten ciertos valores o ideas y, por otro lado, diferente y no perteneciente a otras” (Achotegui, 2002). Hacer referencia a la identidad de una persona es hacer referencia a un juego de semejanzas y diferencias; podríamos decir que a un juego de espejos.” (Achotegui, 2009:165)

La actitud que tenga la sociedad de acogida es fundamental en este punto. Los prejuicios, xenofobia, racismo... el sentimiento de rechazo puede

convertirse en uno de los estresores más fuertes, yendo en detrimento de un contacto fluido con otros miembros de la sociedad.

Otro aspecto importante es el grado de discriminación que percibe cada persona, que repercute en el contacto y el apoyo que se da en la sociedad de acogida. Las relaciones estrechas y de amistad con personas de la sociedad de acogida facilitan una mejor adaptación, puesto que, si se percibe rechazo, los intentos de establecer relaciones serán cada vez menores y despertarán más desconfianza. (Informe CEAR, 2006:163)

Las posibles situaciones de rechazo refuerzan el sentimiento de pérdida del grupo étnico y familiar, del grupo de pertenencia. En el caso de Refugiados por motivos políticos también se encuentra aquí enmarcada la sensación de haber abandonado a su grupo en términos de ideología y resistencia política, lo que lleva a la experimentación de sentimientos de “haber fallado a los tuyos” que aumenta el estrés general.

"Ante la precipitada huida de su país, los refugiados deben repensar su vida con nuevas metas y objetivos, tarea no siempre fácil, puesto que muchos sienten que abandonan los ideales (políticos, por ejemplo) por los que sacrificaron parte de su vida y que, ante la represión, forzaron su huida. Por ejemplo, un ciudadano colombiano señaló: “Me siento muy mal, en mi país mis compañeros se juegan la vida cada día por defender lo que creemos que es justo y yo aquí estoy a salvo y construyendo casas... Siento que les he abandonado, seguro que les he decepcionado”. (Informe CEAR, 2006:164)

- Los riesgos para la integridad física: riesgo de expulsión, indefensión.

Este punto se da especialmente en inmigrantes en situación irregular. El miedo a la detención y a la expulsión afecta fuertemente a la vida de la persona. Tener unas condiciones de vivienda inadecuadas, o no tener vivienda, la deficiente alimentación, unas condiciones de trabajo precarias, el alto número de accidentes laborales (derivados de su situación irregular), el hacinamiento y, en resumen, la marginalidad en la que viven, componen un coctel de opresiones que lleva a la persona a vivir en una situación de tensión y miedo con una gran fuerza desestabilizadora que puede causarle un gran padecimiento físico y psíquico.

- El duelo por el fracaso del proyecto migratorio

Cuando el inmigrante no logra ni siquiera las mínimas oportunidades para salir adelante al tener dificultades de acceso a “los papeles”, al mercado de

trabajo, o hacerlo en condiciones de explotación, surge el sentimiento de desesperanza y fracaso.

"Tengo ganas de ver a mi familia y tengo la impresión de que he llegado a ser vagabundo sin familia, sin domicilio y todo eso me tortura la mente. Actualmente vivo en un centro de acogida; al principio, no entendía la forma de comportarse de ciertas personas, sin respetar normas de convivencia ni educación, algo que me ha llevado a convivir de una manera que nunca hubiese imaginado. Pronto llegará el momento de mi salida y mis posibilidades de encontrar trabajo son pocas, me siento indefenso e incapaz y frustrado ante mi futuro y siento que he decepcionado y he fallado a mi familia, aunque ellos no lo saben." (Informe CEAR, 2008:114)

- *El duelo conlleva una regresión psicológica*

Entendemos por regresión:

"el mecanismo generado por el bloqueo que supone afrontar situaciones complejas para las cuales el individuo no tiene respuestas ni recursos. Mediante este mecanismo se regresa a etapas precedentes donde el afrontamiento si fue eficaz. En el proceso migratorio se está sometido a un sin fin de cambios y adaptaciones. Es frecuente sentirse abrumado e inseguro. Las conductas regresivas expresan una búsqueda de apoyo y ayuda." (Gonzalez Calvo, 2006:10)

Puede generar conductas de tipo dependiente o sumiso, o de queja o protesta infantil ante situaciones de frustración o dolor.

- *Etapas del duelo migratorio:*

Achotegui recoge las etapas clásicas de Bowlby con respecto a los procesos de duelo (fase de embotamiento de la sensibilidad, fase de anhelo y búsqueda del objeto perdido, fase de desorganización y desesperanza y fase de reorganización) y las adapta al proceso migratorio de la siguiente manera:

- I) Negación: no se puede aceptar la realidad del cambio, y el individuo no la quiere ver.
- II) Resistencia: hay protesta y queja ante el esfuerzo que supone la adaptación. Ante las dificultades y los retos a los que se enfrenta el inmigrante, surge la queja, tal como señalábamos en el apartado anterior.
- III) Aceptación: la persona se instala ya a fondo en la nueva situación (en el caso de la migración, en el país de acogida).
- IV) Restitución: es la reconciliación afectiva con lo que se ha dejado atrás y con la nueva situación (en el caso de la migración, con el país de origen y el país de acogida). Se acepta lo bueno y lo menos bueno o malo, tanto del país de origen como del país de acogida. (Achotegui, 2009:165)

La elaboración de este duelo es más o menos complicada, como ya hemos comentado, dependiendo del número e intensidad de estresores a los que esté sometida la persona: situación de pobreza, de soledad, de miedo o la carencia de apoyo institucional y social.

4.1.2 Expresiones sintomáticas del duelo migratorio.

No todos los duelos tienen por qué conllevar una difícil relaboración que desemboque en somatización. Pero, como hemos visto antes, si los efectos de los mismos se prolongan hasta cronificarse y se intensifican al combinarse con otros estresores podrían llegar a dar lugar a cuadros sintomáticos:

“Al igual que el resto de los duelos, no todo el mundo los vive de la misma manera, no en todas las personas tienen la misma intensidad, no todo el mundo pasa por las mismas vivencias. Esto depende de muchos factores: el estilo de afrontamiento, los rasgos de personalidad, las circunstancias contextuales, las redes sociales, etc. Sin embargo, se han descrito una serie de circunstancias personales y sociales que, en conjunción varias de ellas, actúan como formas de predicción de duelo migratorio. A continuación detallamos algunas de ellas: desorientación temporal – espacial prolongada; incomunicación con la población autóctona y asilamiento: el aferrarse a la cultura de origen de manera rígida, cuando el trabajo no es el soñado; dificultad para encontrar vivienda o vivir en condiciones insalubres o hacinados, condiciones de vida insanas, dificultad para establecer un ritmo de vida normalizado; soledad, sentimiento de fracaso y de miedo; sentimiento de tener que luchar para sobrevivir por estar sometido a condiciones de explotación o humillación.” (Gonzalez Calvo, 2006:10)

Achotegui (2008:11-16) enumera una serie de síntomas de diferentes áreas de las psicopatológicas pero no los adscribe a ninguna, ya que algunos de los factores definitorios básicos no se dan, o se dan con poca frecuencia:

- Sintomatología del área depresiva: tristeza (a causa de duelos), llanto, culpa (esta aparecería de diferentes formas dependiendo de la cultura). No incluye ideas de muerte ya que declara que no son frecuentes en estos inmigrantes. Postula como factor protector de las ideas de muerte, la religión.
- Sintomatología del área de la ansiedad: tensión, nerviosismo y, muy frecuente, preocupaciones excesivas y recurrentes e insomnio. Excluye la irritabilidad por poco frecuente y normalmente más asociada a la adolescencia.
- Sintomatología del área de la somatización: cefaleas (el más frecuente) y fatiga.
- Sintomatología del área confusional: sensación de fallos en la memoria, fallos de la atención, sentirse perdido y perderse físicamente y desorientaciones a nivel temporal.

Sobre esta descripción del cuadro sintomático, Achotegui aconseja que desde el área médica no se banalice esta sintomatología y desde el área psiquiátrica que no se medicalice. Destaca en todos sus artículos la importancia de intervenciones de tipo preventivo más que de tratamiento, promoviendo la acción de tipo psicosocioeducativo y de contención emocional.

“Desde la perspectiva de la diferenciación con otros cuadros ya he señalado también que no se trata de un trastorno depresivo (por la ausencia de apatía, ideas de muerte, culpa, baja autoestima, etc.), ni por supuesto se trata de una psicosis, Tampoco sería un trastorno adaptativo. Es decir, estamos en el área de la salud mental más que en el área de la psiquiatría. El área de la salud mental es más amplia que el área de la psicopatología y la psiquiatría.” (Achotegui, 2008:168)

Aunque el Síndrome de Ulises ha despertado el interés del Parlamento Europeo fomentado su difusión, o precisamente por eso, aparecen otras voces críticas.

Fedra Cuesta en su artículo *“Sobre locura y emigración en el mundo globalizado”* critica la creación de un Síndrome “exclusivo de Inmigrantes”. Va paso a paso desmontando los motivos de algunos de los síntomas que formarían el cuadro del Síndrome y expresando la confusión que le parece detectar en todo el planteamiento del mismo. Defiende que la descripción de una patología aplicable solamente a inmigrantes podría ser otra forma de segregación soterrada. Explica en su artículo que las razones por las que el Parlamento apoya esta teoría podrían ser oscuras, ya que lo mismo genera una nueva posibilidad de repatriación de carácter preventivo o *“repatriación sanitaria”*. Y, por otra parte, la difusión podría hacer que ejerza un efecto disuasorio para las personas que se disponen a migrar ya que este Síndrome implicaría, según Cuesta, un claro mensaje *“ésta migración conduce a la locura”*.

“Con un supuesto llamado destinado a estimular la “sensibilidad ante las realidades sociales” (Achotegui, 2004, p. 51) de las minorías, desde la psiquiatría se contribuye a controlar y evitar la inmigración no aceptada por los estados que componen la Unión Europea. Buscando denunciar la hostilidad expresada por obstáculos legales impuestos a los inmigrantes no europeos en los últimos años, Achotegui finaliza por respaldarla”. (Cuesta, 2011:45)

5. NECESIDADES DETECTADAS EN EL COLECTIVO DE SOLICITANTES DE ASILO.

Existen unas primeras necesidades básicas como son alojamiento y comida que ya están cubiertas por el hecho de estar en un CEMI.

Las siguientes necesidades son de carácter burocrático (tarjeta sanitaria, empadronamiento, gestión de ayudas económicas etc), legal (asesoramiento y desarrollo del proceso de asilo), laboral (búsquedas de cursos de formación, de empleos, etc) y de ayudas a la integración y el bienestar (apoyo psicológico, cursos de castellano, propuestas de ocio, etc). Todas estas necesidades son cubiertas en la medida de lo posible, siempre con presupuestos reducidos, y sustentadas por los trabajadores de las distintas ONGs que gestionan los centros.

Desde nuestro ámbito de trabajo, podemos ayudar a la satisfacción de las siguientes necesidades detectadas:

- Disminuir los niveles de estrés.
- Apoyar la re-elaboración del duelo.
- Favorecer una mejora en el proceso de integración.
- Acompañar en el proceso de espera.

Precisamente éstos podrían ser objetivos de futuras intervenciones.

SEGUNDO CAPÍTULO: APORTACIONES DESDE EL ARTETERAPIA

En este capítulo nos disponemos a hacer un estudio sobre el arteterapia y sus posibilidades para el trabajo con el colectivo de refugiados políticos.

1. ARTETERAPIA, ORIGEN Y POSIBILIDAD.

El arteterapia tiene un carácter flexible e interdisciplinar que dificulta el consenso en su definición. Esta disciplina, aunque joven en España, comenzó en los años 30 en EEUU y Gran Bretaña a partir de diversos desarrollos propuestos por artistas, psicoterapeutas y educadores. En ella confluyen la creación artística y la psicoterapia, lo que ha favorecido la aparición de diferentes definiciones en función de dónde se ponga el acento.

- Aquellos profesionales que utilizan la plástica como medio para provocar el diálogo paciente-terapeuta señalan como principal objetivo la elaboración verbal posterior del contenido plástico creado.
- Otros profesionales se centran en lo artístico, evadiendo ninguna posterior elaboración verbal, ya que la creación sería en sí el centro de la experiencia.

Desde la AFIA (Asociación Foro Iberoamericano de Arteterapia) se llegó a esta definición:

“El Arteterapia es una disciplina especializada en acompañar, facilitar y posibilitar un cambio significativo en la persona mediante la utilización de diversos medios artísticos: atendiendo a su proceso creativo, a las imágenes que produce y a las preguntas y respuestas que éstas le suscitan.

Se trata de una disciplina cuya práctica profesional se apoya por una parte en el conocimiento y la práctica del arte, y por otra en el estudio del desarrollo humano y de las teorías psicológicas.

Bajo esta doble perspectiva práctica-teórica, y tomando como punto de partida al individuo, su objetivo es apoyarlo en su desarrollo, utilizando la expresión artística como un canal alternativo de expresión, argumentando más allá del terreno verbal.” (AFIA, <http://www.arteterapiaforo.org>)

Aunque podría parecer una disciplina mixta, una mera superposición o suma de campos, creemos que la sinergia de éstos nos proporciona una forma nueva de trabajo para el desarrollo de la persona. Utilizando una analogía un tanto simplista, pero a la que tenemos mucho cariño, la mayonesa una vez mezclada nunca volverá a ser ni huevo ni aceite. Y, el arteterapia, no sólo bebe de esas fuentes, sino también de otras muchas disciplinas como son la “filosofía, estética, antropología, sociología,

neuropsicología, psicología, educación, trabajo social, historia del arte, etc. y también, claro está, del arte y la psicoterapia.” (del Rio, 2009:18) y se desarrolla además a través de múltiples formas de expresión artística como son las artes plásticas, la danza, el teatro, la música, poesía, etc.

Esta amalgama tan rica en matices posibilita el trabajo en múltiples ámbitos, enfocando cada uno de forma específica según sus necesidades, consiguiendo así facilitar los cambios necesarios para alcanzar el bienestar de la persona y su adecuado desarrollo.

Según Jean Paul Klein, el arteterapia es un acompañamiento del trabajo del sujeto sobre sí mismo: auto-terapia (2008:14). Este proceso no es un proyecto “sobre la persona”, sino “con la persona” a partir de su malestar y su deseo de cambio. La idea de arteterapia como acompañamiento, nos gusta especialmente por ser una concepción más abierta, menos intrusiva y más respetuosa, que deja claramente el timón de la experiencia en manos del participante. La persona, paciente o cliente, es el que va a interpretar sus producciones que, al ser externas a él, le permiten hablar de sí, sin decir “yo” (Klein, 2008:14) y darle la posibilidad de desvelar o no el proceso por el que está transitando:

“F.Fenton declara:”... el poder creador expresa las emociones sentidas mientras aporta una distancia salvífica”. Subraya el efecto curativo del distanciamiento interpuesto entre autor y producto.” (Domínguez Toscano, 2006:77)

El arteterapeuta se presenta como “el mediador entre los pacientes y la materia” (Klein, 2008:14), facilitando su proceso creativo mediante el apoyo a las transformaciones de la obra artística que quiera realizar, dejando que ésta resuene en el participante, mientras contiene la experiencia. De este modo, se crea una relación triangular específica del arteterapia en cuyos vértices se sitúan el paciente, la creación y el arteterapeuta.

Fiorini, en su libro “El psiquismo creador”, formula la existencia de un proceso de pensamiento característico de los procesos creadores que él denomina “proceso terciario”. En el psicoanálisis clásico, Freud divide los procesos psíquicos en primarios y secundarios. Los “procesos primarios” son los característicos del

proceso inconsciente, se corresponden a un pensamiento libre, imaginativo, en el que el movimiento de los significantes no sufre el peso de los conceptos, como ocurre en el caso del sueño. Los “procesos secundarios” son los característicos de los procesos pre-consciente y consciente, el verdadero soporte del pensamiento lógico y de la acción controlada. Fiorini postula entonces este “proceso terciario” que estaría a caballo entre ambos procesos y que se correspondería con el psiquismo creador. Así, podemos afirmar que hay ciertos rasgos y ciertas formas de estructurar el pensamiento que son propios de la creación artística. Son estos procesos los que interesan al arteterapia. En arteterapia no se busca la belleza, la “obra de arte”, al arteterapia no le importa el resultado, sino el proceso de creación.

"La creatividad ayuda al arteterapia. Cuando uno crea "el conflicto se reexperimenta, se resuelve y se integra", como escribe Edith Kramer, ya que en la creación artística se ensanchan las experiencias humanas, que, al darles forma, permite su racionalización posterior. La obra hace posible ver fuera de uno lo que se encuentra dentro, tanto lo más evidente como lo más oculto. Lo que importa entonces no es el resultado -como pasa en la obra del artista- sino el proceso. Esto es fundamental, pues en él radical ayuda." (Martínez, 2006:44)

La creación incluye la capacidad percepto- cognitiva, a través de la elección de elementos de nuestra realidad, y la abstracción o la síntesis de los mismos. “La articulación de lo dado, lo imposible y lo posible”. (Fiorini, 2007:7)

Evoca sin imitar la realidad, pudiendo integrar contradicciones, espaciales, temporales y emocionales. “Desorganiza las formas constituidas y trabajan la reorganización de nuevas formas o nuevos sentidos”. (Fiorini, 2007:7)

Nos ejercita entre lo conocido y lo extraño: convocan elementos en sus diferencias, enlazan sus oposiciones haciéndolas converger a la vez que divergen, generando con estas formas, redes de sentido. (Fiorini, 2007:7)

La obra se resignifica cada vez que la miramos, su transformación no tiene fin, es un proceso continuo; puede que la transformemos activamente, puede que ésta cambie autónomamente por el proceso de los materiales (al secarse la pintura, al desdibujarse el lápiz, al resquebrajarse el barro etc.) o que simplemente yo no sea la misma de ayer, y le encuentre otros significados. Porque la creación artística es ambigua, y este trabajo nos ayuda a contactar con lo relativo, lo no claro, el misterio; “Constituyen así objetos abiertos a múltiples significaciones.”(Fiorini, 2007:7)

El trabajar un lenguaje artístico nos hace expresarnos de una forma diferente a la que estamos habituados, desprendiéndonos así de muchas expresiones conocidas o caminos trillados por el pensamiento. Ayuda a la búsqueda de nuevas soluciones. Permite experimentar con los estereotipos y buscar también nuestra forma más genuina.

La potencia del arteterapia radica en el trabajo entre lo interno-externo.

“En el esfuerzo de unir lo interno y lo externo, nos vamos encontrando con diferentes sensaciones de no terminar de tener una referencia clara de sí mismos, sino pequeños pedazos que no siempre tenemos la suerte de poder unir. A veces, lo que creíamos más propio, lo sentimos como ajeno y aquello parecía muy lejano, de pronto lo vemos como propio de siempre. Justo el proceso de creación viene a permitirnos el lazo entre lo propio y lo extraño, relativizando la angustia lo desconocido.” (Coll Espinosa, 2006:14)

Es una simbolización acompañada (Klein, 2008:15). Utilizando este lenguaje simbólico proyectamos y exploramos significados complejos que normalmente no pueden ser expresar verbalmente.

“La proyección puede ser consciente, si la persona decide trabajar una dimensión, concepto o aspecto específico de forma deliberada o puede desarrollarse de forma inconsciente, sin una dirección concreta. En ambas ocasiones la creación con los medios artísticos y la relación con el arteterapeuta pueden animar al cliente a entrar en ese proceso de proyección-exploración hasta traerle nuevos conocimientos o diversas asociaciones que, a posteriori podrán ser integradas en su experiencia vital.” (López Martínez, 2009:32)

2. INTERVENCIONES ARTETERAPÉUTICAS QUE NOS DESCUBREN VENTAJAS EN EL TRABAJO CON EL COLECTIVO INMIGRANTE.

Existen escasos referentes de intervención con el colectivo específico de refugiados políticos, aun así queremos destacar algunas acciones que tienen como común denominador el trabajo con inmigrantes: la primera, llevada a cabo en Brasil con refugiados políticos; la segunda, el “Proyecto Casa Abierta” en Costa Rica; dos más en Barcelona: en el SAPPPIR, con refugiados e inmigrantes, y “Colores”, desarrollado en San Cugat y Barcelona; finalmente, dos intervenciones en Madrid, “Ventillarte” y un taller con mujeres inmigrantes en la zona de Villaverde. Al analizar estas prácticas estudiamos qué aspectos del arteterapia son los que han beneficiado a estos colectivos. De este modo, intentamos extraer aquello que sería más relevante a la hora de enfocar un diseño de intervención.

2.1 “O ESPERARTE”, UNA EXPERIENCIA CON REFUGIADOS EN BRASIL.

Maria Elisa Rizzi Cintra y Priscila Gimenez Simão Macul, en el momento de realizar la intervención “O Esperarte” en 2005-2006, eran dos estudiantes de último curso de la Universidad de Psicología de San Marcos que diseñaron y desarrollaron una intervención desde el arteterapia en el Centro de bienvenida para los refugiados en Sao Paulo gestionado por Caritas y ACNUR.

La actuación duró seis meses y se desarrolló en la sala de espera del centro donde los refugiados pasaban largas horas esperando para mantener sus entrevistas con los trabajadores. La evaluación fue llevada a cabo mediante entrevistas a participantes y trabajadores.

A la llegada al centro, intentaron buscar un espacio en el que intervenir, pero el único del que podían disponer era la sala de espera. Este espacio no ofrecía ninguna protección porque era transitado y habitado por personas que eran ajenas a la actividad, pero decidieron adaptar la intervención al lugar, ya que era el único espacio con el que podían contar.

Pensaron en algún modo de promocionar la actividad, en caracterizarse como trabajadoras, con una bata, una acreditación etc. Finalmente decidieron que eso crearía distancia y empezaron a ir los viernes por la tarde con materiales plásticos y poco a poco fueron contactando individualmente con los que se mostraron interesados, invitándoles a participar. Cada viernes por la tarde volvían y eso fue generando una dinámica de trabajo.

Señalan como dato interesante que, en general, aunque estaban en un espacio abierto, la gente necesitaba que se les invitase personalmente a hacer la actividad y fueron pocos los que cogieron materiales directamente. Con el transcurso de las sesiones el grupo iba creciendo y fue necesario utilizar más mesas, más sillas y más materiales.

Uno de los motivos por los que eligieron el arteterapia fue porque querían asegurar la posibilidad de expresión independientemente de las barreras idiomáticas,

posibilitando así realizar producciones artísticas que expresasen el trauma emocional derivado de la experiencia de una forma más sutil que la verbal:

“A necessidade de diálogo sobre eventos extremamente dolorosos é freqüente nesta população, assim, na medida em que a arteterapia utiliza predominantemente a linguagem não-verbal abre para a possibilidade de construção e expressão simbólica facilitando o contato e a adaptação à nova realidade. A proposta se torna muito útil.” (Cintra y Macul, 2006:7)

En las creaciones se dejan ver fragmentos de su identidad, de las dificultades que viven y de la nueva realidad y los sueños de los participantes. Expresan de este modo su manera de pensar y sentir el mundo. A su vez, esto cubriría uno de los objetivos planteados: ayudar a romper el aislamiento fomentando el diálogo plástico con las arteterapeutas y con los demás participantes, lo que abría la posibilidad de una construcción y expresión simbólica que pretendía facilitar el contacto y la adaptación a la nueva realidad.

El espacio de creación se constituye como un lugar de toma de conciencia y reflexión en el que aprender a lidiar con la situación en la que se encuentran.

“Ao ponto que esta construção ocorre na presença do terapeuta ela é dinâmica, e oferece alternativas de mudanças de respostas não adaptativas. De uma perspectiva terapêutica ainda, a arte assumiria o papel de espelho necessário para a formação da nova imagem de si mesmo.” (Cintra y Macul, 2006:8)

Por otra parte les interesa el papel catártico de la expresión artística. De esta forma cumplirán otro de los objetivos de la intervención: reducir las tensiones del día a día.

Aparte de todos los comentarios positivos de los internos y los trabajadores (puntualizan que la evaluación de quienes vieron de cerca la actividad fue mejor), ellas apuntaron los siguientes aspectos como éxitos logrados:

- Se alcanzó un espacio activo y tranquilo: los participantes vieron reducida su ansiedad, lo que pudo ser constatado de muchas formas; las personas se encontraban cómodas y relajadas, había variado la forma de espera en la sala, que ahora era mucho más calmada. La actividad no sólo mejoró las relaciones entre participantes, sino también con los trabajadores de la sala de espera, que apuntaron que podían dialogar con más calma mientras la actividad tenía lugar.

“Aliviando num primeiro momento a ansiedade dos freqüentadores, as vivências também abrigam pessoas que vão toda semana e estão entrando num outro processo, mostram e conversam sobre os desenhos, querem ver os da semana anterior.

O ambiente muda claramente. As pessoas parecem se sentar mais confortavelmente, e não fica quase ninguém de pé na frente da porta (nos primeiros dias em que íamos lá, ou em horários em que a atividade não está acontecendo, as pessoas se amontoam frente à janelinha de vidro para serem atendidas). O local fica mais ativo, no entanto mais tranqüilo.” (Cintra y Macul, 2006:10)

- Muchos refugiados, al menos durante el momento de creación, salieron de su aislamiento, pudiendo expresar su identidad y ponerla en relación con los otros de forma saludable. Esta actividad potenciaba la creación de relaciones de confianza y de identificación.

“Intervimos de fato na instituição modificando o ambiente, proporcionando um ambiente onde as pessoas puderam sentir-se acolhidas e falar de seus medos, alegrias e tristezas, sem que tivessem uma obrigação para tal, um script, um começo ou um fim. Eles puderam muitas vezes exercer a criatividade e a espontaneidade. É possível que os integrantes de um grupo estabeleçam entre si uma relação de identificação e confiança.” (Cintra y Macul, 2006:14)

- Se trabajaron transversalmente cuestiones de identidad; se crearon diálogos entre lo individual y lo colectivo, qué pertenece a cada cultura, cómo trabajar con las representaciones sociales, diferencias y semejanzas culturales, etc.

“Consideramos que o trabalho com esta população específica de refugiados esteve o tempo todo transpassado por estas questões e diálogos entre o individual e o coletivo, como o que pertence a cada identidade, como construir uma nova identidade cultural e coletiva, o que pertence a cada cultura, suas tradições e valores, assim como ser aquilo que é universal ao ser humano. Mas quais os limites? Como lidar com as representações sociais? Onde elas se encontram? Onde se divergem do país de refugio? São muitas as possibilidades de trabalho”.(Cintra y Macul, 2006:14)

La valoración general fue un éxito y finalmente montaron una exposición de los trabajos que hicieron coincidir con el día mundial del refugiado.

2.2 PROYECTO CASA ABIERTA: PROYECTO DE REFUGIO DE HONDUREÑOS EN COSTA RICA.

En este proyecto se trabajó el refugio desde el psicodrama y el objetivo era abordar los traumas infligidos a las familias y a las personas durante su proceso de migración forzada. Ya en sus inicios, J.L. Moreno, padre del psicodrama, realizó

experiencias en un campo de refugiados tiroleseos en Mittendorff, en 1916, comenzando allí una parte de su teoría denominada sociometría.

El grupo de trabajo consistía en un grupo extenso de psicólogos y psicodramatistas organizado por la Dra. Ursula Hauser, en colaboración con la ACODEHU (Asociación Costarricense de Derechos Humanos), dentro del proyecto “Casa Abierta”. Éste acompaña a las personas hondureñas que tienen estatus de refugiado o que se encuentran en proceso de asilo en Costa Rica, por medio de diferentes actividades de carácter humanitario, velando por el respeto a sus Derechos Humanos.

A pesar de que la brevedad de la información publicada sobre el proyecto, su desarrollo y su evaluación, lo recogemos a modo de muestra de la amplitud del abanico de intervenciones desde el arte que se pueden realizar con este colectivo. En este caso es especialmente interesante la propuesta de poner el cuerpo en juego. Trabajar desde la acción, desde el encuentro con los otros en el trabajo grupal del arte dramático, y aprovechar las posibilidades de investigación que proporciona darnos un espacio de juego. Allí podremos revivir en acción y de forma subjetiva las situaciones vividas, buscando entenderlas mejor, pudiendo jugar a asumir todas las posiciones de un conflicto o buscando diferentes formas de reaccionar ante el mismo.

La Dra. Ursula Hauser, conocida por su labor de trabajo con la violencia en la franja de Gaza, Palestina, destacó los alcances sociales que puede tener el psicodrama: “éste permite analizar la integralidad de las personas, sin dejar de lado el cuerpo... se da una inclusión de la corporeidad”, así como recalcó la relevancia del psicodrama como un método terapéutico colectivo.

Hemos extraído esta conclusión de un artículo de Irene Hernández, en el que resume para ACODEHU un foro que se realizó en el Mini-auditorio de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica. El foro se organizó con motivo de la presencia de la Dra. Ursula Hauser bajo el título “Psicodrama como método de abordaje psicosocial en traumas de guerra; el caso de Gaza en Palestina”. Resulta relevante por la invitación a buscar nuevas formas, para solucionar los problemas

sociales y la violencia, arriesgándose con metodologías y herramientas más creativas:

“En general resulta evidente la importancia de desarrollar distintas herramientas metodológicas que permitan que, tanto las personas que ven violentados sus derechos fundamentales como las organizaciones que luchan por el respeto de los mismos, se organicen y generen nuevas estrategias de lucha en contra la opresión, el autoritarismo y las consecuencias de la violencia en todas sus manifestaciones.” (<http://www.acodehu.com/>)

2.3 ARTETERAPIA EN EL SAPPPIR.

Eva Marxen es una arteterapeuta y antropóloga, también formada en psicoterapia psicoanalítica y psicoanálisis. Es de origen alemán, aunque lleva más de una década viviendo en Barcelona, y actualmente es docente en L'Escola Massana (UAB), colaboradora del Macba y profesora en diferentes instituciones, programas, postgrados y másteres sobre salud mental e inmigración y sobre arteterapia.

Marxen explica su experiencia y analiza las ventajas del arteterapia con el colectivo de inmigrantes y refugiados en un texto que remite a una conferencia en el 3er Congreso Europeo de Psicoterapia; AEP (Asociación de Psiquiatras Europeos), Heidelberg, Alemania, 2003.

Su encuadre de trabajo vendría definido por una consulta individual semanal de aproximadamente 45 minutos, de duración variable entre tres meses y dos años. Los participantes son principalmente niños y mujeres procedentes de Marruecos, Latinoamérica y Pakistán.

En esta conferencia Eva Marxen hace un resumen destacando las ventajas que ha encontrado en su trabajo con inmigrantes desde el arteterapia que nos parece muy interesante:

- “La arteterapia resta importancia al aspecto verbal, por ello no es necesario que el/la paciente domine el/los idioma/s del/de la terapeuta o del país de acogida.
- El/la paciente puede usar *su* simbolismo y escoger *su* ritmo sin tener que adaptarlos a la cultura del/de la terapeuta o a la del país de acogida.
- El trabajo artístico ofrece un foco externo seguro para explorar los aspectos positivos y negativos de la propia cultura y de la cultura del país de acogida.
- La creación artística puede servir como apoyo para mantener la identidad cultural, sobre todo en situaciones en las que al menos una parte de esta identidad se encuentra en conflicto con la cultura dominante.

- Para los/las pacientes provenientes de otras culturas que no estén familiarizados/as con los tratamientos psicológicos la arteterapia puede resultar menos amenazante que los tratamientos convencionales.

En nuestro centro hemos observado que algunos/as pacientes han podido progresar mucho con arteterapia, especialmente respecto a su socialización y al manejo del duelo múltiple migratorio. Han podido adaptarse un poco mejor a su (muchas veces) muy difícil situación actual, enfrentando y mejorando sus condiciones laborales, sociales y de vivienda.” (Marxen, 2003)

Por otra parte, recalca la importancia de tener conocimientos de antropología o terapia transcultural. Recomienda que el arteterapeuta haga un trabajo personal en el que el individuo tome conciencia de su bagaje cultural, sus creencias y valores. Hacer un trabajo profundo de autoconocimiento acerca de nuestras actitudes, sentimientos y estereotipos para poder estar alerta en la forma en el que éstas pueden influir en la interacción y en la contratransferencia con el paciente.

En cuanto a la evaluación de los resultados obtenidos, apunta que se han podido observar grandes avances, sobre todo en aquellas personas con las que menos funcionaba la terapia verbal. Manifiesta que muchos pacientes, en su mayoría no occidentales, se involucran con mucha facilidad en los procesos creativos. Aunque a lo largo de la conferencia explica lo común de sentir extrañeza con los materiales, ya que muchos no están familiarizados con ellos, destaca la rapidez con la que comienzan creaciones iniciando así una buena dinámica arteterapéutica. De sus reflexiones se extrae que quizás esta manera de expresión artística sea más “aceptable” para ellos que las psicoterapias verbales más ajenas a sus tradiciones culturales. Reconoce avances en la elaboración de los duelos, en la socialización, ayudando de este modo a mejorar su situación actual, y en la toma de iniciativas para cambiar sus condiciones vitales.

Como conclusión, anima a las instituciones españolas a seguir el camino de otras europeas en las que el arteterapia está muy asentado en el trabajo con inmigrantes:

“Esa es la razón por la cual la terapia de arte debe ser presentado con mayor frecuencia en equipos multidisciplinares que proporcionan salud mental o servicio educativo de los inmigrantes y refugiados, como ya ocurre en Gran Bretaña (es decir, Bayswater Centro de Familias, el Centro Intercomunal de la Salud, la Fundación Médica para el Cuidado Víctimas de la Tortura, los tres en Londres; NHS psiquiatría en Bradford y en muchas escuelas multiculturales), EE.UU. (en muchas escuelas multiculturales), Canadá (es decir, alternativas creativas, Montreal, Las culturas de malabares, Toronto), Israel (Ministerio de Educación) , Irlanda del Norte (es decir, la Familia Centro de Trauma, Centro de Trauma de la ONDA, tanto

en Belfast), Países Bajos (es decir, la Fundación Pharos), Alemania (es decir, Behandlungszentrum, Berlín), Noruega (es decir, el Centro Psicosocial para Refugiados de la Universidad de Oslo), Austria (es decir, Oase , Linz), Australia (es decir, STARTTS), etc" (Marxen, 2003).

2.4 COLORES.

Este taller, orientado tanto a inmigrantes como autóctonos, forma parte de un conjunto de intervenciones desarrolladas en otras ciudades europeas, Atenas, Praga y Florencia. Estos grupos, respaldados por la Universidad de Génova y el Instituto Universitario de Arteterapia de Nürtingen (Alemania), pretenden generar un modelo de actuación replicable por otras instituciones. Los talleres ofrecen la posibilidad de trabajar en conjunto formas artísticas de expresión y comunicación como la pintura, la fotografía, la escultura y las artes gráficas.

El taller está organizado por Alfonsina Echenique, arteterapeuta argentina que nos expone así su objetivo principal:

"El objetivo es conocer al otro y romper barreras para evitar el racismo y la xenofobia, o sea, queremos evitar el miedo al diferente y acercar las culturas" (Arenós, 2005:1)

El proyecto constaba de dos etapas:

- En la primera, inmigrantes (seleccionados por SAPPIR y por diferentes asociaciones de San Cugat) y autóctonos (en su mayoría trabajadores relacionados con la psicología y la educación) trabajaron por separado en dos grupos de 15 personas tanto en Sant Cugat como en Barcelona. Una vez por semana, tras un debate sobre asuntos ligados a la inmigración, se creaban obras artísticas.
- En la segunda fase los grupos se unificaban. Juntos crearon un conjunto de obras que tenían como propósito ser expuestas en las ciudades participantes para divulgar el proyecto.

El resultado recogido es positivo, como evidencian algunas evaluaciones de los participantes que citamos a continuación:

"La colombiana Orfelia, diseñadora de modas y analista clínica pero actualmente empleada en el servicio doméstico, ha aprendido a ser más consciente de lo que significa emigrar. También ha redescubierto el dibujo como una excelente terapia. En cambio, Diego, un ecuatoriano afincado desde hace cuatro años en Sant Cugat, casado y con hijos, vive estos encuentros como una jornada para "aliviarte del estrés acumulado, desahogarte y empezar de nuevo sin

tanta carga". Mientras que Carmen, también latina, se ha descubierto como una artista intuitiva y como una mujer que cada día aprecia más su identidad." (Arenós, 2005:1)

2.5 VENTILLARTE: TRABAJO CON NIÑOS Y JÓVENES INMIGRANTES EN MADRID.

Laura Rico (psicóloga-arteterapeuta, doctora en educación vicepresidenta de la AFIA) y Gloria Izquierdo (arteterapeuta responsable del área infantil de "Ventillarte", de la ONG Pueblos Unidos) se unen para crear un espacio arteterapéutico dirigido a niños y adolescentes inmigrantes en Madrid.

Se trata de un proyecto estable que comenzó en 2004. La organización parte de la ONG Pueblo Unidos que se dedica a la atención al inmigrante. En esta acción se unen el arteterapia y la educación artística, recordándonos el difuso límite entre ambos, en cierto modo, la cantidad de fuentes de las que bebe la disciplina, como ya adelantábamos al comienzo del segundo capítulo.

Para este trabajo se forma a los chicos en arte y técnicas con el objeto de que encuentren los recursos precisos para poder expresarse con el lenguaje plástico, pero no con vocación de conseguir ser virtuosos, sino de poder dar voz a través de las obras. Laura Rico y Gloria Izquierdo, nos explican por qué, aunque pueda parecer un taller de arte, se considera dentro del arteterapia:

"Con esta idea se desarrolla "Ventillarte". El origen es un taller de arteterapia, pues se considera que, alrededor de estas obras, estamos hablando de nuestras vidas y problemas personales y colectivos, y que el arte puede ser un modo de prevención de la exclusión social en este contexto. Al tiempo, facilita la integración y una comunicación positiva entre personas y entre sus diferentes culturas o mezcla de culturas. Este taller se ve reforzado por educadores, psicólogos o artistas de diversas". (Rico e Izquierdo, 2010:154)

En las sesiones semanales realizan una propuesta de creación libre. A veces las sesiones son precedidas por actividades inspiradores, visitas a museos, artistas invitados, muestras de artistas de todo el mundo etc. Las técnicas que se utilizan en los talleres son muy variadas, poesía, cine, pintura, fotografía, debates etc. Se hacen diferentes exposiciones a modo de recogida del trabajo. Dependiendo de las obras y en decisión consensuada entre participantes y arteterapeutas, apelando a criterios de calidad y de preservación de la intimidad, se realizan diversas exposiciones:

algunas sólo para los participantes dentro del centro y otras fuera del centro de trabajo, en espacios públicos.

Los objetivos fundamentales que plantean en su intervención son múltiples y hacen referencia tanto a aspectos psicológico-sociales, como de desarrollo de las herramientas plásticas de la expresión:

- Ofrecer un espacio seguro donde propiciar el diálogo constructivo.
 - Desarrollar la capacidad creativa.
 - Aprender a leer imágenes y a expresar lo que deseamos mediante ellas y profundizar, en la medida en que esté preparado, en lo que descubro al leer mis imágenes y qué hago con esa nueva información para mejorar.
 - Detectar problemas y atender a los ya detectados en coordinación con especialistas.
 - Desarrollo de la sensibilidad y la empatía a través de la comprensión de imágenes
 - Aprender a ser proactivos y autocríticos a través del trabajo artístico.
 - Mejorar la autoestima.
 - Mejorar la salud psicosocial mejorando relaciones interculturales y favoreciendo discursos de integración.
 - Dar a conocer la variedad de artistas y tipos de trabajo que se están realizando en este momento en las distintas culturas de los miembros del grupo.
 - Aportar su voz a la comunidad dando la posibilidad de difundir sus trabajos en noticias, publicaciones o exposiciones y aumentar su presencia en iniciativas positivas para el colectivo.
- (Rico e Izquierdo, 2010:156)

En el análisis de resultados, Rico e Izquierdo destacan la aceptación de la actividad y la continuidad de muchos de los participantes que han pasado de niños a jóvenes adolescentes asistiendo a los talleres. En encuestas de valoración, los participantes avalaron la actividad puntuando muy alto el gusto por los talleres.

Señalan como un punto fuerte de este tipo de trabajo, el juego que nos permite entre lo que se dice y lo que no se dice, lo explícito y lo implícito, favoreciendo un acercamiento sutil a los temas a trabajar, acercándonos sólo cuando puedan ser abordados positivamente.

En su evaluación manifiestan que han logrado reducir el estrés, mejorar la resolución de conflictos, facilitar la expresión y gestión de sentimiento, trabajar con las diferencias personales y culturales y descubrir sus capacidades creativas.

- Reducir estrés y ansiedad ante el fenómeno migratorio y de mezclas culturales.
- Enseñar habilidades de afrontamiento, a través del trabajo artístico y el diálogo plástico con la comunidad. Así, mejora la capacidad de resolución de problemas ante la nueva situación de un mundo abierto en el que se mezclan las culturas.
- Disminuir el desajuste emocional que pueda generar su circunstancia.
- Enseñar a expresar sentimientos y enfrentarse a ellos por medios socialmente constructivos, arte y creación, frente a violencia o frustración.

- Ayudar a salir del ensimismamiento e interesarse por lo de fuera de su grupo cultural.
- Disminuir el dolor de la experiencia y la dificultad de ser “distinto”.
- Reencuadrar en positivo los fenómenos de la inmigración y la multiculturalidad.
- Descubrir capacidades creativas en la multiculturalidad y favorecer que encuentren los cauces de desarrollo.

(Rico e Izquierdo, 2010: 163,164)

Como conclusión, abogan por el trabajo artístico en el ámbito de lo social. Destacan el papel de la creación para la inclusión social desde el arte, que actualmente se desarrolla con éxito en gran cantidad de países del mundo para afrontar procesos de construcción identitaria tan necesarios en sociedades cada vez más multiculturales como la nuestra.

“La identidad, uno de los caballos de batalla de la inmigración, es un mosaico complejísimo, de modo que muchas veces me puedo sorprender al parecerme más a un compañero de otra cultura que a otro de la mía propia, pues cada individuo es un conjunto formado por numerosas variables y, desde luego, no todas, ni siquiera la mayoría, están marcadas por el lugar en el que nació, en el que nacieron sus padres o por la religión que practica. El espacio del taller de arte se convierte en un laboratorio dónde experimentar sobre esas diferencias y semejanzas, pero en un entorno protegido y a través del lenguaje metafórico, y por ello menos directo o hiriente, del arte.” (Rico e Izquierdo, 2010:165)

2.6 CREACIÓN ARTÍSTICA, INMIGRACIÓN Y GÉNERO.

María Carrascosa, licenciada en Bellas Artes y doctoranda con su tesis “Aplicaciones de Arte en la Integración Social”, describe una breve experiencia de arteterapia con mujeres inmigrantes en Villaverde, Madrid.

Carrascosa opta por un enfoque interaccionista que presenta la integración como “capacitación de futuro”. No entiende la integración como una asunción de roles concretos en la sociedad de acogida, sino como un desarrollo personal que le permita a la persona “hacerse valer”. (2010:8).

Desarrolló unos talleres de creación artística con mujeres inmigrantes de América del Sur y de Marruecos. El proyecto tuvo una duración de tres meses en los que se reunían semanalmente dos horas. El objetivo era crear un espacio de pertenencia y autoexpresión en libertad. Se realizó en un aula polivalente del Centro de Servicios Sociales del barrio de Villaverde y las participantes eran las madres de los niños que asisten normalmente a otras actividades del mismo. Era un espacio muy amplio, con luz natural y con buenos recursos materiales para desarrollar la actividad.

El grupo estaba formado en un por siete participantes. La asistencia al taller fue irregular, con mujeres que tras asistir a una sesión no volvieron y otras que se incorporaron más tarde, siendo cuatro la base estable del taller.

“Puede que el ofrecerles la posibilidad de expresarse en un espacio de creación femenina sea lo que les ha animado a compartir, o tal vez haya sido el encuentro entre trayectorias de vidas diferentes pero iguales lo que les ha unido usando la creación y expresión artística como dialogo.” (Carrascosa, 2010:13)

En la evaluación, lo que las participantes valoraron como más positivo fue el tener un espacio y un tiempo para ellas, reclamaban un espacio donde se las dejase hacer y pudiesen mostrar su femineidad (2010:12).

3. OTRAS VISIONES QUE ENRIQUECEN LA MEZCLA.

Queremos con este punto levantar la mirada, obtener una perspectiva más amplia de lo que nos rodea. Tener en cuenta el trabajo que se hace desde otras disciplinas, o con otros grupos que de alguna manera se enfrenten a dificultades parecidas, puede ensanchar nuestra visión y dotarnos de más herramientas a la hora de intervenir. Buscamos acercarnos brevemente a la psicología transcultural, en la que encontramos algunas líneas teóricas y experiencias prácticas, que pueden ser inspiradoras al posicionar nuestra intervención con un colectivo multicultural en su proceso de establecimiento en la nueva cultura. Finalmente, aportaremos otras intervenciones en el campo del arteterapia que, aunque no van dirigidas al colectivo de estudio, pueden ser referentes parciales por el tipo de objetivos que trabajan y las técnicas en las que se apoyan.

3.1 ENTENDIENDO LO TRANSCULTURAL.

La psicología transcultural se encarga de estudiar cómo influyen las diferencias culturales a un individuo o a un grupo social. Desde esta perspectiva, se plantea la necesidad de dotar de una educación específica a las personas que trabajan en contextos multiculturales o interculturales.

"La Transculturalidad no es un deseo o una ilusión, es una necesidad para nuestra práctica profesional y para la comprensión y superación de los diversos Conflictos en las Relaciones Humanas". (Brik, 2007:17)

En esta formación multicultural, la tarea de sensibilización debería ser bilateral: para el que llega y para el que acoge. Consistiría en concienciar y sensibilizar sobre los mecanismos psicosociales que generan los comportamientos xenófobos o heterófobos y el etnocentrismo, permitiendo así una distancia crítica que nos ayude a identificarlos y desarticularlos cuando aparezcan. Implicaría tratar de manera ecuánime a ambas culturas, potenciando una apertura mental que facilite la interacción con el diferente en un campo distinto al del miedo o al de la identidad amenazada. Este proceso nos llevaría a incorporar habilidades y herramientas transculturales que promuevan el respeto y el reconocimiento del otro (Iciarte Lavieri, 2006:3). Para ponerlo en práctica, se propone llevar a cabo simultáneamente actividades de capacitación al personal que trabaje en este tipo de contexto, junto con programas de introducción, existentes en otros muchos países, para ayudar a los recién llegados a adquirir competencias biculturales que posibiliten su plena participación en la sociedad de acogida.

Aquí citamos los objetivos de esta acción educativa, formulados por Eglée Iciarte Lavieri, extraídos de un artículo sobre formación de profesionales en temas transculturales:

- “Promocionar la tolerancia de las diferencias, apoyada en los cambios cognitivos, derechos humanos y en la legislación.
- Ofrecer una perspectiva real de interacción multicultural.
- Reconocer y redimensionar las semejanzas y diferencias de cada cultura, ya que pretendemos promover la identidad y el diálogo bicultural.
- Reconocer las distintas ideologías culturales en cuanto a roles, status, jerarquía, actitud ante la infancia, ancianidad y el género femenino. Concebir sus diferentes significados, como factores de protección personal.
- Rechazar el etnocentrismo, como poseedor de la "verdad". Partir del principio de que no existe "una verdad única", lo que permite relativizar el concepto de cultura.
- Mantener una actitud tolerante, no consintiendo que la subjetividad influya en la relación.
- Crear un clima de interés y afecto en donde se fomente la confianza del sujeto para que se sienta aceptado.
- Favorecer la confianza mediante un diálogo apropiado. Para ello es básica la escucha activa tanto del propio individuo como de su familia, prestando atención a las interpretaciones que hagan de las situaciones generales de la vida diaria, ya que proporcionan información de lo que piensan y sienten, permitiendo la expresión libre de sus sentimientos.
- Implementar una comunicación no verbal dirigida a facilitar la interacción, mediante el mantenimiento de un espacio interpersonal y un contacto visual adecuado a su cultura. Escuchando con objetividad y respetando silencios y la cadencia temporal.”

(Iciarte Lavieri, 2006:3, 4)

En el capítulo anterior ya hemos afrontado el choque cultural a la llegada para el inmigrante, pero ¿qué significará esto para la sociedad de acogida? ¿qué mecanismos se despiertan?

“La comunidad receptora se adapta defendiendo su espacio e ideologías, para lo que se vale de la creación de estereotipos, como alternativa organizativa de sus mapas cognitivos particulares, ante una realidad social cambiante. De esta manera, los inmigrantes son clasificados según una escala de valores, que es construida de acuerdo a la su cercanía étnico-cultural, a la facilidad de amoldarse a los valores dominantes y al propio quehacer del inmigrante.” (Iciarte Lavieri, 2006:3)

Esta creación de estereotipos, entendiendo el término como un conjunto de creencias compartidas acerca de los atributos personales que poseen los miembros de un grupo, nos hace tener una visión simplista de la persona. La falsa sensación de conocimiento nos hace predecir el comportamiento del otro, o nuestra propia respuesta, antes de haber tenido un contacto real con la persona. Así, si nuestro pronóstico es negativo, evitaremos el contacto y, si al tenerlo nos sorprende la actitud del otro positivamente, muchas veces lo entenderemos como un evento aislado, porque presuponemos que sabemos qué suelen decir, hacer o sentir.

Esto deriva del choque de culturas., pero ¿qué es la cultura?

Como expone Geert Hofstede, antropólogo y escritor holandés estudioso de la organización de las culturas y de las relaciones interculturales, hay varias formas de entender la cultura. En la mayoría de las lenguas occidentales “cultura” se entiende como “civilización” o “refinamiento de la mente” y sus resultados: educación, arte, literatura etc. Desde la antropología social la “cultura” se refiere a todos los patrones de pensamiento, sentimiento y acción. Aquí entrarían no sólo los elementos anteriores sino también otros mucho más comunes como el saludo, el comer, la forma de mostrar sentimientos, el espacio físico, la higiene etc.

Hofstede entiende por cultura una “programación” colectiva de la mente que distingue a los miembros de un grupo de otro. Se trata de un fenómeno colectivo, puesto que, aunque sólo sea parcialmente, es compartido por todas las personas que pertenecen al mismo. Por lo tanto la cultura es aprendida, no heredada, y debe distinguirse de la naturaleza humana, por un lado, y de la personalidad individual, por el otro, como representa Hofstede en el siguiente gráfico:

GRÁFICO 2: PIRÁMIDE DE HOFSTEDE

(Hofstede, 1991: 6)

Se puede afirmar que la pérdida del marco cultural interno desde el cual desciframos la realidad externa es la causa del choque, ya que la cultura está compuesta por una serie de categorías que nos ayudan a entender las situaciones para dar sentido al mundo. Existe una gran variedad de categorías, de manera que en cada cultura hallamos diferentes “esquemas constituidos por el idioma, el sistema de parentesco, de una manera de hacer, de modos de producir y de la escala de valores compartidos, que facilitan las redes de significados y que hacen previsible la vida social a través de expectativas y conductas. Estos elementos se estructuran y formalizan las representaciones, que, a su vez, permiten la experiencia subjetiva. Estas representaciones son incorporadas y seguidamente relaboradas según criterios propios, conflictos internos y rasgos de personalidad. Por todo ello, la cultura permite una codificación y decodificación, de la totalidad de la experiencia vivida.”. (Iciarte Lavieri, 2006:5-6).

En la primera mitad del siglo XX, los antropólogos sociales señalaron algunos conflictos básicos que se producían en todas las sociedades y que, dependiendo de la cultura, sólo diferían en la solución a los mismos. A partir de aquí, Hofstede formula sus cinco dimensiones culturales, que se configuran como aspectos culturales medibles para poder comparar culturas:

- La dimensión individualismo/colectivismo: describe un continuo en el que, en un polo, estarían las culturas en las que el individuo prioriza sus propios objetivos e intereses y, en el otro, aquéllas en que el individuo actúa principalmente como miembro de un grupo.

- La distancia jerárquica: hace referencia hasta qué punto los miembros de los grupos menos poderosos aceptan las desigualdades de poder.
- La dimensión masculinidad/feminidad: expresa el énfasis puesto en la armonía y la comunión interpersonal en oposición al logro, la asertividad y la competición.
- La evitación o control de la incertidumbre: refleja la necesidad de tener las reglas claras y concretas para cada situación, o, por el contrario, de que exista una mayor flexibilidad e improvisación en los escenarios sociales.
- La orientación a largo plazo u orientación a corto plazo, o el dinamismo confuciano: se refiere a la importancia que se da en una cultura a la planificación de la vida a largo plazo en contraste a las preocupaciones inmediatas.

Además de estas dimensiones, Iciarte Lavieri añade los estilos comunicativos:

“A través de los Estilos Comunicativos, también se perciben diferencias interculturales. Comunicarse no significa lo mismo para todos, la cultura decide a qué se presta atención y que se ignora. En las Culturas de Bajo Contexto la mayor parte de la información es explícita y verbal. Esto determina diferencias en el habla y en los estilos de comunicación. La noción del tiempo también es variable. El Tiempo Policrónico establece que los compromisos temporales son flexibles y se pueden hacer varias cosas a la vez. El Tiempo Monocrónico está previamente estipulado: hacer una cosa tras otra, la puntualidad es norma, y el orden de llegada se respeta rigurosamente, esto es más típico de culturas individualistas.” (Iciarte Lavieri, 2006:8)

Estas clasificaciones y dimensiones nos ayudan a observar el comportamiento o analizar la cultura de origen de las personas con las que vamos a trabajar, siempre teniendo en cuenta que no todo es cultura y que cada individuo tendrá una forma particular de entenderla y de seguirla, en función de los aspectos de su personalidad. Aun así nos parece importante señalar la necesidad de este enfoque transcultural que, no sólo nos pide tener en cuenta la cultura del “otro”, sino que alienta a la autoobservación y análisis de aquello que es aprendido en nosotros, de lo que es cultura. Si se produce de este modo el encuentro, como dice Maurizio Andolfini, será muy enriquecedor para ambos:

“Pero para entrar y ser aceptados en las historias de desarrollo muchas veces cargadas de dolor y de traumas afectivos de los otros debemos aprender a quedar en contacto con nuestra integridad personal, cultural y de género justamente en el acto mismo de entrar en mundos diversos y desconocidos. Entonces la comprensión de los fenómenos migratorios y la sensibilidad en acercarnos al sufrimiento y al sentimiento de humillación de personas “marginales” representan una oportunidad de crecimiento para el terapeuta y un desafío

cultural para redescubrir aquellos valores humanos y espirituales presentes en el encuentro entre lo que es familiar y aquel que es extraño.” (Andolfini, 2009:43)

Anteriormente hemos expuesto la posibilidad de formar tanto al personal que trabaja en contextos de inmigración como a los propios inmigrantes para favorecer los intercambios transculturales. A continuación, presentamos dos ejemplos de formaciones: por un lado, una experiencia italiana en la Fundación Silvano Andolfi que ofrece una formación para “mediadores culturales”; por el otro, un “Entrenamiento para el ajuste intercultural” diseñado por William B. Gudykunst para disminuir la ansiedad y la incertidumbre de los inmigrantes y facilitar su integración.

3.1.1 “Mediadores culturales”

En su artículo “La psicoterapia como viaje transcultural”, Maurizio Andolfi, (neuropsiquiatra infantil, terapeuta familiar, director Accademia di Psicoterapia della Famiglia en Roma y profesor de la Università degli Studi di Roma “La Sapienza”) narra una experiencia sobre el pre-juicio ocurrida durante un curso de “Mediadores culturales”.

En los últimos años en Roma, la Fundación Silvano Andolfi se ha estado ocupando ampliamente de las problemáticas relativas a los recientes procesos migratorios en Italia y a la formación de “mediadores culturales”. Los alumnos, inmigrantes de distintos países que estaban estudiando en Italia, debían presentar su historia de vida. Ésta tenía que ser precedida por la descripción del propio país desde un punto de vista histórico o cultural. El sistema para hacer la narración era libre, pudiendo consistir en videos, piezas musicales, fotos de familia, etc. La presentación se realizaba delante de todo el resto de alumnos que componían un auditorio en el que reinaba la diversidad. La escucha proporcionaba innumerables estímulos que confrontaban las experiencias de unos con las de otros; de esta forma, el auditorio se veía obligado a revisar sus prejuicios, desde los más personales, a los culturales o religiosos, en un intento por dejar entrar la historia del otro. Se trataba de construir un laboratorio transcultural que permitiera reflexionar acerca de la diversidad en vez que defenderse adentro del propio sistema de valores y de conocimiento.

Esta experiencia nos recuerda a una famosa frase de Unamuno en la que habla de la importancia del contacto intercultural para evitar la xenofobia: *“El fascismo se cura leyendo y el racismo se cura viajando”*.

Andolfi nos relata, en una invitación a imaginar, las preguntas, sentimientos y pensamientos que podrían pasar por las cabezas de los asistentes:

“Imaginemos por ejemplo que recorrido debiera realizar adentro de si mismo un joven mediador de religión musulmana para comprender el significado de la maternidad de una mujer mejicana, emigrada sola, con un niño pequeño, en Italia. O preguntémonos que tipo de sensaciones probaría una mujer de origen china en escuchar la historia de vida de un joven crecido sin una familia, en una población de Río de Janeiro. ¿En que lugar adentro de si tiene que colocarse para sentirse cercana a él?, ¿O qué reacción puede haber provocado en mediadores provenientes de África subsahariana el relato de un colega polaco que recordaba el odio hacia su padre cuando siendo un joven adolescente quería rebelarse a los comportamientos rígidos y punitivos de su propio padre?, ¿Cómo se puede pensar un sentimiento como el odio hacía un padre y no juzgarlo negativamente si esta expresión afectiva está totalmente ausente en los modelos culturales del País de África en el cual ellos crecieron?.” (Andolfi, 2009:27)

3.1.2 Programa para el ajuste intercultural.

W. B. Gudykunst, profesor del departamento de Speech Communication en California State University, propone en su artículo “Applying Anxiety: Uncertainty Management (AUM) theory to intercultural adjustment” un programa de ajuste intercultural en siete sesiones. Este programa se basa en una teoría anterior propia llamada AUM, que nos explica cómo el manejo de los estados límite de incertidumbre y la ansiedad afectan a la competencia comunicativa.

Postula que el ajuste intercultural está en función de la habilidad para el manejo de la ansiedad y la incertidumbre, capacidad que se ve afectada por múltiples factores: el auto-concepto del “extranjero” (“stranger” es el término usado por Gudykunst para describir una persona ajena a la cultura), su motivación para interactuar con la sociedad de acogida, sus reacciones hacia los “anfitriones” (hosts), la categorización que haga de ellos y el número y la calidad de los contactos entre extranjeros y hospedadores.

Su objetivo es hacer que esta teoría sea aplicable a los contextos interculturales para favorecer una comunicación efectiva y un mejor ajuste intercultural.

Aunque su planteamiento se basa en el entrenamiento de los extranjeros, porque quería fuese una herramienta útil para prepararse antes de entrar en una nueva cultura, es consciente que este ajuste es un camino de doble sentido, y las reacciones y actitudes de la cultura anfitriona jugarán también un papel importante en el correcto ajuste intercultural.

Su propuesta de entrenamiento tendría tres objetivos básicos:

- Entender cómo la ansiedad e incertidumbre influyen en su habilidad para ajustarse a la nueva cultura.
- Gestionar la ansiedad en el nuevo contexto cultural.
- Conseguir manejar la incertidumbre.

De forma resumida las sesiones se producirían así:

- Sesión uno:

En primer lugar se explicará la intención del programa, suponiendo que éste sea el único entrenamiento que van a recibir, aunque sería deseable que se complementara con clases del idioma del país de acogida. Se trabajarán en el programa las necesidades a largo y corto plazo de los participantes, enriqueciéndolo con las peticiones que ellos mismos formulen.

El primer objetivo se cumplirá mediante un aprendizaje experiencial utilizando un juego de simulación cultural como podría ser el Bafa-Bafa¹. En este tipo de juegos se divide a los participantes en grupos, cada grupo debe consensuar unos comportamientos, actitudes, lengua, etc.; después se empezarán a crear contactos: una persona visita el otro grupo, con la intención de comprender el comportamiento y la cultura de ese grupo.

Tras esta experiencia se debatirá sobre lo entendido, sobre las semejanzas y diferencias culturales, dejando a la luz las interpretaciones o juicios etnocéntricos. Veremos cómo estos juicios afectan nuestra capacidad de predecir los

¹ Es un juego muy elaborado, con distintas fases que puede ser consultado en (<http://www.edualter.org/material/turisme/bafa.htm>).

comportamientos de los otros. Después practicaremos cómo sería hacer una “suposición educada” (educated guess), centrándonos en la descripción de los comportamientos y en un conocimiento previo de la existencia de diferencial culturales. Concluiremos que no se pueden hacer este tipo de predicciones si realizamos el contacto con “el piloto automático” puesto o de manera que nuestra consciencia no sea plena.

- Sesión dos:

En esta sesión trataremos la importancia de controlar la ansiedad y de ser plenamente consciente (mindful) para hacer predicciones acertadas sobre el comportamiento de la sociedad de acogida. Para manejar la ansiedad y la incertidumbre deben ser conscientes de su comunicación.

Gudykunst nombra tres factores que nos llevarán a este tipo de consciencia: crear nuevas categorías, estar abiertos a nuevas informaciones y estar alerta a la posibilidad de que haya más de una perspectiva. Cuanto mayor sea la consciencia y apertura a nuevas informaciones, mayor será la capacidad de distinguir diferencias sutiles entre “su forma” de actuar y la del “otro”. Estar abierto a nuevas concepciones implica concentrarse en el proceso de comunicación más que en los resultados de la misma.

Explica que esta sesión se puede llevar a cabo de muchas maneras y propone una experiencia más didáctica con una exposición sobre lo que significa “ser consciente” con ejemplos para remarcar la importancia de crear nuevas categorías.

- Sesión tres:

Esta sesión estará enfocada al control de ansiedad, pues, si los niveles de ansiedad son muy altos, no se podrá realizar correctamente la experiencia comunicativa. En ella se hablará de los pensamientos distorsionados propios de la ansiedad como por ejemplo sobre generalizar, pensamientos todo-nada, enfocarse en lo negativo, magnificación de los problemas, crear etiquetas, usar un razonamiento emocional etc. En esta sesión practicaremos técnicas de control de ansiedad dejando claro que

cualquier técnica que les haya servido en su país de origen también funcionará en el de acogida.

- Sesión cuatro:

Gudykunst enfoca la cuarta sesión en el manejo de la incertidumbre. El objetivo de la sesión será ayudar a los participantes a aprender como hacer predicciones precisas que revelen los comportamientos de los anfitriones. Explica que la sensación de no-predictibilidad de los comportamientos del grupo de acogida hace que se pierda la motivación para contactar:

“One of the major reasons that trainees are not motivated to communicate with hosts is that they often do not see hosts| behaviors as predictable. Turner (1988) contends that people “need to “trust” others in the sense that, for the purposes of a given interaction, others are “reliable” and their responses “predictable”. (Gudykunst, 1998:236)

A través de ejercicios y ejemplos se irán trabajando las diferencias entre culturas individualistas y colectivistas (desde una perspectiva muy próxima a Hofstede) mediante aproximaciones desde mini-explicaciones o ejemplos clarificadores a juegos psicodrmáticos como el role-playing.

Además de las diferencias culturales, se atenderá a la importancia de otros factores influyentes en el control de la incertidumbre, en concreto: de tener expectativas positivas, de la cantidad y la calidad de los contactos y de las relaciones de intimidad con miembros de la cultura hospedadora.

- Sesión cinco:

A esta sesión serán invitados idealmente personas de la cultura anfitriona para poder aplicar prácticamente el modo de interactuar; si no fuese posible, se sustituiría por role-playings.

- Sesión seis:

Será una sesión para aportar información útil sobre el funcionamiento de elementos básicos para su supervivencia: los medios de transporte, los teléfonos, las comidas, etc. Esta sesión se creará a partir de las dudas mostradas por los participantes durante el proceso.

- Sesión siete:

Los participantes realizarán un resumen de lo visto y aprendido y diseñarán un programa personal que les ayude a continuar con esta práctica.

Consideramos relevante la exposición del programa porque nos parece interesante el abordaje de la comunicación efectiva desde el control de ansiedad e incertidumbre.

3.2 OTRAS MIRADAS.

Queremos mencionar muy brevemente dos intervenciones arteterapéuticas que, si bien no estaban destinadas al colectivo de estudio, sí abordan muchos de los objetivos o de las problemáticas detectadas en el primer capítulo del presente trabajo.

3.2.1 TEPT: Trastorno de estrés post-traumático

Mónica Cury Abril (arteterapeuta investigadora directora de la AFIA y del FEAPA), en su artículo “Tras el silencio” nos habla de la idoneidad de trabajar el trauma desde el arteterapia.

En el artículo presenta la historia del trauma, su naturaleza y la concepción médica del mismo y su relación con la psicosis. Propone las siguientes directrices de trabajo:

- Seguridad. Ante la insuficiencia de recursos propios, las personas que han sufrido un trauma necesitan apoyarse en otras que les proporcionen seguridad y cuidado. Si no encuentra este apoyo en su círculo natural puede cronificar el trauma, aumentando así la falta de recursos.

“La red social es fundamental ante cualquier hecho traumático, pero especialmente cuando el trauma ha sido originado por otro ser humano. (...)La recuperación entonces debe centrarse en restituir los pilares estructurales de todo individuo como ser social. La intervención debe dirigirse a devolverle la pertenencia a una comunidad de iguales que colaboran y garantizan a lo largo de toda la existencia el bienestar y la seguridad de todos.” (Cury, 2007:81)

- Manejo de la ansiedad. Es el segundo paso y consiste en reforzar las capacidades de afrontamiento del paciente, analizando los miedos e inseguridades que proviene del hecho traumático.
- Procesamiento emocional. Para poder tener perspectiva sobre los hechos la persona ha de volver a experimentarlos -con el relato, las fantasías, las causas, su percepción del mismo, etc- pero en un entorno que sea seguro, donde no sienta indefensión.

Nos propone una listado de logros que conseguirá el paciente al realizar este trabajo, que conseguirá percatarse de que:

- “El recuerdo no equivale a la experiencia.
- Que esta tuvo un inicio, un desarrollo y un final.
- Que esa experiencia pertenece al pasado, a su historia personal.

(...) En síntesis, el paciente habrá logrado enfrentarse a sus recuerdos construyendo un relato coherente de su experiencia, dentro de un marco de control emocional y fisiológico no disfuncional permitiéndole la recuperación de su propia imagen y valía y la integración social.” (Cury, 2007:81)

Ante estas necesidades de la persona que ha sufrido una experiencia traumática, Mónica Cury nos propone una intervención desde el arteterapia, pues, en sus propias palabras:

“El Arteterapia ofrece una nueva vía de expresión que sortea en gran medida la limitación del bloqueo verbal, ya sea patológico, farmacológico o autodefensivo; permite capturar a través de la imagen plástica las imágenes sensoriales reminiscentes, favoreciendo el recuerdo y la construcción de un relato coherente que posibilite la comprensión de lo ocurrido.” (Cury, 2007:85)

Nos recuerda que el arteterapia trabaja desde la salutogénesis, lo que significa también desde la resiliencia, potenciando las áreas sanas de la persona para poder así compensar las áreas afectadas.

3.2.2 Musicoterapia y relajación

Elena Goicoechea Calderero, profesora del Departamento de Música en la Universidad de Huelva, presenta una intervención con un colectivo que padece fibromialgia. El interés por esta práctica deriva de su foco en obtener una mayor relajación para paliar los dolores musculares causados por la enfermedad.

Propone unas técnicas de respiración y relajación progresiva que, combinadas con la música, pueden ayudarnos a alcanzar unos buenos niveles de relajación tanto física como mental. Para expresar qué beneficios aporta la música nos presenta una lista de efectos biológico de la música descritos por Benenzon, entre los que se encuentran:

- “Según el ritmo, incrementa o disminuye la energía muscular.
- Acelera la respiración o altera su regularidad.
- Produce efecto marcado, pero variable, en el pulso, la presión sanguínea y la función endocrina.
- Aumenta la actividad voluntaria, como escribir a máquina, e incrementa la extensión de los reflejos musculares empleados en escribir, dibujar, etc.
- Tiende a reducir o demorar la fatiga y, consecuentemente, incrementa el endurecimiento muscular.”

(Goicoechea, 2006:135)

Aunando música y técnicas de relajación, se produce una sinergia que facilitará la consecución del objetivo.

Como ejercicios de respiración, propone la respiración completa o de “las tres cinturas”. Se trata de un entrenamiento en el que se comienza por llenar la parte baja de los pulmones, respiración abdominal, seguido por la parte media, respiración intercostal, y terminando por la parte alta, respiración clavicular. Poner consciencia sobre nuestra respiración nos lleva a disminuir la ansiedad y hacer un ejercicio de meditación activa que, a la vez que relaja el cuerpo, frena el “ruido mental” característico de cuadros ansiosos.

Más adelante describe un ejercicio de relajación progresiva diseñado por Jacobson, que consiste en la tensión-relajación de músculos intencionalmente y de forma selectiva, aprendiendo a prestar atención a los mismos y a las sensaciones producidas por la tensión-relajación. Tumbados o sentados y de forma ordenada, iremos trasladando el foco de atención de unos grupos musculares a otros haciendo un recorrido por todo el cuerpo. Esta dinámica provoca una relajación profunda y una mejora en la conciencia del cuerpo y sus tensiones.

4. CLAVES DEL ARTETERAPIA PARA ACOMPAÑAR EL PROCESO DE ASILO.

Como evidencian los diversos argumentos expuestos a lo largo de este capítulo, la adecuación del arteterapia para trabajar con este colectivo es clara. A continuación resumimos las conclusiones que consideramos de mayor interés:

- El arteterapia es una disciplina muy flexible cuyas técnicas de trabajo y posicionamientos psicoterapéuticos nos permitirán adaptarnos tanto a las necesidades del colectivo como a sus intereses particulares.
- El arteterapia permite un distanciamiento respecto de lo expresado que protege la intimidad del individuo a la vez que facilita el auto-análisis.
- La diversidad de las propuestas artísticas en las que se puede apoyar la intervención, nos proporciona un abanico amplísimo de técnicas para el abordaje de las problemáticas.
- Se configura como una disciplina poco intrusiva que permite ir avanzando conforme la persona vaya pudiendo profundizar.
- El componente lúdico de la creación artística aporta interés y disfrute al acto terapéutico.
- Trabaja desde la salutogénesis, lo que le confiere un enfoque capacitador y potenciador de lo positivo y lo sano del individuo, promoviendo su autonomía y su desarrollo personal.
- El proceso de creación artística en sí mismo fomenta la concentración fuera de sí, acercándose a una actitud más sensorial y corporal se produce un efecto relajante.
- El participante puede utilizar sus símbolos y escoger su ritmo sin tener que adaptarse al de la cultura dominante.
- El arteterapia aprecia la diversidad; busca potenciar la expresión singular de cada uno, valorando así su propia identidad y generando siempre contextos de diversidad expresiva. De este modo el paciente encuentra un apoyo para mantener su identidad cultural.

- El trabajo artístico en arteterapia, al igual que las terapias transculturales, nos ofrece un foco externo seguro para explorar los aspectos positivos y negativos tanto de la propia cultura como de la del país de acogida.
- El arteterapia resta importancia al aspecto verbal, por lo que no es necesario que la persona domine el idioma de la terapeuta o del país de acogida. Favorece la comunicación en contextos multilingües.
- El arteterapia facilita la elaboración de los duelos así como los efectos de vivencias traumáticas.
- El arteterapia puede resultar menos amenazante para personas de culturas no occidentales que no están familiarizadas con las psicoterapias verbales.
- El espacio arteterapéutico es un lugar seguro libre de juicios que, en sí mismo, puede generar un lugar de refugio, de descanso.
- Cuando el trabajo es grupal, el encontrarnos alrededor de la creación artística favorece la interacción entre participantes y su consiguiente salida del aislamiento, generando un lugar de pertenencia a un grupo, disminuyendo la sensación de soledad.

El arteterapia, por tanto, se revela como una disciplina con un gran potencial en su aplicación práctica sobre el colectivo de inmigrantes y refugiados políticos, como tendremos ocasión de comprobar en el siguiente capítulo.

TERCER CAPÍTULO: ANÁLISIS DE LA PRÁCTICA²

Las intervenciones expuestas a continuación se enmarcan en el periodo de prácticas del *Máster de Arteterapia; educación artística para la inclusión social*, organizado por las Universidades de Valladolid, Autónoma de Madrid y Complutense de Madrid durante el curso académico 2011-2012.

1. CONTEXTUALIZACIÓN DE LA INTERVENCIÓN.

La asignación de los centros para la realización del periodo práctico tuvo lugar a mediados de septiembre. Seis alumnos elegimos desarrollarlas en CEAR, en cuyos centros había diferentes colectivos: inmigrantes subsaharianos, refugiados políticos y otros con los que llevar a cabo trabajo de sensibilización y participación ciudadana. Por nuestros perfiles, mi compañera Tania Ugena y yo, fuimos destinadas a mediados de octubre en un Centro de Acogida de CEAR que da prioridad a los refugiados políticos.

Tania Ugena es de Madrid, tiene 30 años y está muy vinculada a la universidad; donde ya había finalizado sus estudios de Educación social y Antropología antes de este Máster. Paralelamente, lleva años apasionada por el flamenco y la danza y siempre deja esta impronta en sus talleres.

Yo, Berta de la Dehesa, madrileña de 33 años, con anterioridad a este Máster había cursado Magisterio de Educación infantil, Arte Dramático y un título propio de la Complutense de Experto Intérprete en Lengua de Señas Española.

Los trabajos que se describen a continuación fueron diseñados, organizados, realizados y evaluados entre los meses de octubre de 2011 a febrero de 2012.

Poco después de tener asignado el colectivo, desde la Universidad Complutense, se nos ofreció la posibilidad de participar en el proyecto de investigación ARIADNE.

² Debido a las posibles repercusiones y represalias para las personas afectadas, los nombres y referencias fundamentales de los testimonios incluidos en este capítulo serán modificados para

La investigación ARIADNE³ “*Art and adaptation in intercultural environments*”, es un proyecto europeo en el que participan diferentes asociaciones e instituciones de España, Grecia, Inglaterra, Francia y Hungría. Desde España, la aportación viene dada por un grupo de Investigación de la Universidad Complutense de Madrid, dirigido por la Dra. Marián López Cao. Este proyecto tiene la intención de sistematizar las metodologías de trabajo a través del arte para validar la mejora individual y social (a todos los niveles) en migrantes (personas que viven en un lugar de residencia diferente al de nacimiento), lo cual ya ha sido ampliamente demostrado en la práctica.

Accedimos a incorporarnos al grupo de investigación, que ya constaba de otros grupos de intervención con mujeres marroquíes, dentro del ámbito educativo, con estudiantes extranjeros, etc. La esencia del enfoque de nuestro Grupo de Investigación fue recogida bajo la idea “Sentirse en Casa”.

A nuestra llegada al centro, que tiene la estructura y las funciones explicadas en el capítulo uno al abordar los CEMIs, tan sólo tenía cubiertas 63 de las 116 plazas disponibles. La población estaba compuesta casi en su totalidad por solicitantes de asilo político. Sólo un mes y medio después, debido a la llegada de inmigrantes provenientes de los Centros de Internamientos para Extranjeros (CIES) y de los Centros de Estancia Temporal para Extranjeros (CETIS) de Ceuta y Melilla, la población se duplicó. Como ya hemos visto anteriormente, a diferencia de los solicitantes de asilo, estos inmigrantes no tienen derecho a seguridad social, ni ayudas para la educación, ni ninguna otra prestación. Legalmente sólo se les puede ofrecer manutención. Desde CEAR también se les da apoyo psicológico y se ha organizado en el centro una red de voluntarias locales que imparten clases de español.

Esta llegada masiva de población nueva al centro supuso un fuerte impacto para los trabajadores, los usuarios del centro y la realización de nuestros talleres, como explicaremos más adelante.

³ Para más información consultar la web: <http://www.ariadne4art.eu/page/ariadne-project/>

Desde CEAR, en una reunión con la directora y trabajadores del centro, nos hicieron diversas sugerencias a partir de problemáticas detectadas en el centro: potenciar la relación lúdica entre madres e hijos, trabajar la autoestima con las mujeres (muchas de ellas han sufrido episodios de violencia de género) y promover actividades fuera del centro para crear redes sociales y apoyar su autonomía. Como intereses artísticos identificaron la danza y la música. Por otro lado, la psicóloga de CEAR pautó que las propuestas no estuvieran enfocadas al pasado de los participantes, ya que la mayoría había sufrido situaciones traumáticas.

Durante estas conversaciones que mantuvimos con los responsables del centro, les trasladamos la importancia de habilitar un espacio físico dónde realizar el taller, diferenciado de los espacios cotidianos, con el fin de dotarlo de un carácter de seguridad y libertad específico para la creación. Desde el centro, atendiendo nuestra demanda, nos cedieron un aula que en aquel momento se estaba utilizando como almacén. Sacamos todo lo que no se precisaba y la acondicionamos para la actividad (suelo de linóleo, estanterías, mesas, sillas, taquillas para guardar los materiales, equipo de música, radiador....) consiguiendo así un lugar “a estrenar”, sin resonancias a otras actividades realizadas en el centro.

IMAGENES 1 y 2: ESPACIO TALLER



(Ugena, 2012)

Imagen 1: Espacio Taller. Foto realizada al finalizar nuestro paso por los talleres.

A partir de aquí comenzamos una investigación etnográfica con el fin de establecer la línea base de nuestro proyecto; durante dos semanas nos ubicamos en la recepción del Centro presentándonos a los usuarios, explicándoles quienes éramos y qué hacíamos allí y preguntándoles si estarían interesados en participar y qué es lo que les motivaría para hacerlo.

De esta investigación, surgió el proyecto “**ACCIÓN*CREACIÓN**”, un proyecto de trabajo en grupo cuyos objetivos y desarrollo explicaremos a continuación.

Además de esta intervención grupal, tuve la oportunidad de trabajar de forma individual con un residente, Ahmed. Él se acercó para solicitar una intervención desde la fotografía y, aunque le advertí sobre mi desconocimiento de la técnica, le propuse un trabajo conjunto que será más ampliamente descrito en el apartado: Intervención individual: Investigación Ahmed.

Durante nuestra estancia en el centro, además de en los talleres, pudimos participar activamente en otras labores: dando clases de español, de lengua de signos, apoyo escolar, atendiendo la recepción, realizando acompañamientos etc. Esta implicación nos hacía comprender con bastante profundidad la problemática del colectivo y nos ayudaba a interpretar momentos de ausencias o comportamientos extraños al estar en contacto con todo su contexto.

2. INTERVENCIONES GRUPALES- INVESTIGACIÓN **ACCIÓN*CREACIÓN.**

En colaboración con Tania Ugena escribimos el artículo, resumen de nuestra intervención, titulado “El refugio a través del arteterapia”, actualmente pendiente de publicación, en el que nos basamos para la exposición de esta investigación.

2.1 CREACIÓN Y DESARROLLO DEL TALLER

Durante las dos semanas de investigación etnográfica en la recepción del centro, a través de la observación participante y manteniendo pequeñas entrevistas informales, pudimos identificar cuáles eran sus necesidades, sus demandas, sus horarios dentro y fuera del centro, sus inquietudes y preferencias artísticas. Observamos que todos ellos demandaban actividades encaminadas a obtener un

empleo, que sus intereses artísticos confluían en la danza y que la salud era para ellos un aspecto primordial. Sumando a esto las sugerencias del centro, los consejos de la psicóloga y una breve consulta de la literatura sobre el tema, que señalaba la importancia de disminuir la ansiedad en el colectivo y de tratar la comunicación intercultural, diseñamos una triple propuesta bajo el nombre de **ACCIÓN * CREACIÓN**.

“**ACCIÓN * CREACIÓN** surgió con la intención de reducir la ansiedad y crear un lugar donde los participantes pudieran encontrar un espacio acogedor y libre de tensiones. Donde parar un momento para reflexionar sobre *quién soy, de dónde vengo, dónde estoy y qué me gustaría hacer*. Un lugar para entrar en contacto con las propias emociones y explorarlas.

Reducir los niveles de ansiedad e incertidumbre y desarrollar diferentes habilidades comunicativas tanto verbales como no verbales, fueron los objetivos principales. Pensamos priorizar la danza sobre otras disciplinas artísticas ya que en las entrevistas iniciales parecía ser la actividad que tenía más aceptación.

Decidimos agrupar las sesiones por módulos con temáticas diferentes y objetivos específicos propios a parte de los generales del taller.”

En total diseñamos cinco módulos de tres sesiones cada uno. Para concretar el contenido de cada módulo nos basamos en una de las técnicas de creación y comprensión del personaje proveniente del Arte Dramático, SOY, SIENTO, QUIERO y NECESITO, a lo que añadimos **ACCIÓN**.

Nuestra propuesta era la de explorar cada módulo desde el prisma de un tiempo de reflexión en calma, donde conocer quiénes somos para definir hacia dónde vamos. Descubrir cuáles son nuestros deseos para así organizar nuestras acciones. Favoreciendo la construcción de un proyecto vital que recogiera las capacidades y potencialidades de los y las participantes. (de la Dehesa y Ugena, 2012:3,4)

Para la difusión de nuestra propuesta creamos tanto folletos informativos como carteles, todos traducidos al inglés, francés y árabe, intentando así facilitar la comprensión y animar a la participación. En los folletos reflejábamos un enfoque doble: una actitud relajada favorece el éxito al enfrentar una entrevista de trabajo, concebir este periodo “a la espera” como una oportunidad para la reflexión.

ACCIÓN*CREACIÓN

El cuerpo y la actitud dice mucho de la persona que va a buscar trabajo o a entablar relaciones sociales. Una postura corporal abierta, relajada, segura transmite confianza.

Tomar conciencia de nuestra propia actitud corporal ante los demás es vital para relacionarnos personal y laboralmente de forma exitosa.

El arte (danza, teatro, música, artes plásticas, etc.) resulta la mejor herramienta para potenciar aquellas cualidades personales que aumentarán las posibilidades de encontrar un trabajo y mejorar las relaciones sociales.

Si quieres participar en **ACCIÓN*CREACIÓN** puedes apuntarte a uno o varios de estos grupos de trabajo:

- **MUJERES * NIÑOS**
Espacio de encuentro y expresión donde aprender y disfrutar conociéndonos más a nosotras mismas, en grupo, en parejas o individualmente. Los talleres se desarrollarán en el CEMI y serán flexibles de horario, para que toda interesada pueda participar.
- **LAS * TARDES**
Investigar y desarrollar de forma creativa nuestros recursos, para introducirlos como habilidades personales interesantes en la búsqueda de empleo. Los talleres se desarrollarán en el CEMI dos tardes a la semana (a concretar: de martes a viernes entre las 18:00h. y las 21:00h.).
- **NUESTRO*BARRIO**
Proponemos un espacio lúdico de encuentro con la gente del barrio donde compartir e investigar cómo se expresan las diferentes culturas .a través de diversas propuestas artísticas. Se desarrollará en un o de los centros cívicos de la zona y será de participación abierta a todo el barrio.

Finalmente, de la inicial triple propuesta, sólo una se pudo llevar a la práctica. La falta de participantes fue el motivo principal de la cancelación de los otros talleres:

“El taller de MUJERES*NIÑOS, aunque parecía el más viable en un primer momento, resultó no serlo. Por las mañanas sus hijos estaban en clase y ellas aprovechaban para dormir o hacer gestiones y aunque mostraron su interés en asistir repetidas veces, no lo hicieron. Por esta razón este taller se suspendió.

En el caso de NUESTRO*BARRIO, aunque la directora del Centro Cívico estaba muy abierta a facilitar la creación de un espacio de intercambio de danzas y música entre grupos de jóvenes locales y residentes del centro, y a pesar de la difusión y pre-organización con el coordinador de juventud del Centro Cívico, nadie se apuntó a la propuesta.

Por el contrario LAS * TARDES tuvieron una buena acogida y establecimos por consenso con los participantes que las sesiones serían los miércoles y jueves de 18 a 21 horas.” (de la Dehesa y Ugena, 2012:7)

En LAS*TARDES la participación fue alta aunque muy irregular. Muchas personas probaban sólo un día o asistían sólo a parte de las sesiones. El grupo era tremendamente heterogéneo, no ya sólo en diversidad cultural, sino por edades que iban desde los tres a los cincuenta años.

“Por los talleres pasaron 43 personas al menos una vez. Aunque el grupo principal, al que denominaremos “grupo estable”, estuvo formado por seis niños y cinco adultos. El criterio de pertenencia a este grupo era haber asistido a treinta horas de taller. Todas las personas del grupo estable eran solicitantes de asilo (aunque nunca fue un requisito para participar en los talleres).

El grupo estable estaba compuesto por dos niños de tres y cuatro años, tres pre-adolescentes de once años y una adolescente de catorce. Componían tres grupos familiares y sus nacionalidades eran palestina, mejicana y kurda.

El grupo de adultos estaba formado por cuatro hombres y una mujer todos con edades comprendidas entre los veintitrés y los treinta y ocho años. Sus nacionalidades eran, saharai, rusa, sudanesa y afgana”. (de la Dehesa y Ugena, 2012:7)

Existen múltiples causas que explican la oscilación del flujo de participantes. Algunas veces, no asistían porque veían solapada la actividad con cursos de castellano, otras tenían citas pendientes (médico, abogado, psicóloga etc) y, en ocasiones, se quedaban dormidos o estaban con un estado de ánimo por el que preferían quedarse en su habitación; otros muchos simplemente probaron una vez por curiosidad.

Por otra parte, nosotras quisimos no cerrar el grupo, entendiendo que podían llegar personas nuevas al centro que quisiesen incorporarse después del inicio, o que quizá otros residentes, no participantes, animados por los ya asistentes también sintieran interés. Esto no fue en ningún momento un problema hasta que la población del centro se duplicó y, en dos sesiones, el grupo llegó a tener más de

veinte participantes nuevos, francoparlantes, idioma que ni Tania ni yo dominamos, y con un conocimiento del castellano casi nulo. Esta situación comenzó a suceder a partir de la sesión 10/15 de la intervención; las personas del “grupo estable”, que hasta el momento no se habían sentido afectadas por las idas y venidas de algunos participantes, se vieron abrumados por la avalancha de nueva gente y algunos dejaron de asistir. Ante este hecho, decidimos hacer variaciones en la estructura del taller y, directamente, salir del espacio taller para ocupar con nuestras actividades espacios comunes, creando acciones artísticas participativas y abiertas que incluyeran de algún modo a todo el colectivo del centro.

En cualquier caso, la continua reflexión sobre nuestras acciones y re-enfoque de las actividades fue una constante desde que llegamos al CEMI. La interactuación dentro del centro y la profundización en el conocimiento de los participantes nos hacían cada vez más conscientes de sus gustos y necesidades particulares, lo que nos invitaba a adaptarnos con el único objeto de potenciar un cambio positivo en todas las personas implicadas de forma activa, dinámica y participativa. Esta forma de proceder nos lleva a afirmar que siempre seguimos una metodología de investigación-acción.

Los horarios también fueron flexibles, en general los niños bajaban nada más llegar del colegio adelantándose a veces hasta una hora al inicio del taller, así que, aunque el taller en sí duraba tres horas, la vida en el espacio-taller podía llegar a cinco. Incluso los días que no había actividad, si nosotras estábamos presentes en el espacio, venían adultos y niños, a charlar y también a pintar o bailar.

Las sesiones constaban de tres partes: la primera, ejercicios de respiración y movimientos, la segunda, era de creación plástica, normalmente a partir de un tema propuesto por nosotras y, por último hacíamos ejercicios de baile, mayoritariamente flamenco que era lo que más les gustaba aunque también hicimos ejercicios de ballet, de danzas árabes y de hip-hop. Fuimos usando distintos materiales e intercalando creaciones individuales con creaciones grupales.

Las acciones participativas fueron una experiencia que inundó el centro, con motivo de la Navidad. Desde el centro nos dieron permiso para decorar las paredes y

pintamos con tizas las del salón y el comedor. Tanto las sesiones cooperativas como la obra de teatro final (que mezclaba actuación con títeres) realizada por los niños, fueron muy valoradas, disfrutadas y alabadas por trabajadores y residentes del centro.

IMAGEN 3: ACCIÓN COOPERATIVA



(de la Dehesa y Ugena, 2011)

IMAGEN 4: AUTONOMÍA



(Ugena, 2012)

La imagen 3 muestra distintos dibujos en las paredes, realizados en las sesiones 12 y 13, correspondientes a las acciones cooperativas. Motivos navideños, africanos y personales se entremezclaban en las paredes del centro creando un paisaje colorido de cuya creación participó todo el centro.

En la Imagen 4 podemos ver los títeres de los reyes magos, utilizados para la representación de la obra de teatro navideña, sobre un fondo azul estrellado que formaba parte de la escenografía. Las dos últimas sesiones fueron dedicadas al diseño y desarrollo autónomo de una acción creativa por parte de los participantes. Eligieron crear un espectáculo teatral que mostrarían posteriormente a todo el centro.

A continuación adjuntamos un cuadro resumen de las sesiones, las dinámicas de cada sesión, los recursos materiales utilizados e instrumentos de evaluación:

| Sesión n° Fecha | Tema/ objetivo general sesión | Tipo de Sesión / Actividades programadas | Recursos y materiales necesarios | Evaluación | Resultados deseados |
|--------------------------|---|---|---|--|---|
| Sesión 1 9 Noviembre | PRESENTACIÓN | Dinámicas de presentación del taller y de los participantes. Lluvia de ideas. Contrato terapéutico: ¿qué me gustaría que ocurriese y qué no ocurriese en el taller? | Cartulinas de colores, tizas, rotulador negro, acrílico blanco y negro, ceras Manley. Cartulina Blanca para la creación del contrato terapéutico. | Diario de campo. Registro de la sesión. Registros individuales de observación. | Romper el hielo. Comparar nuestro proyecto para enriquecerlo con sus propuestas. |
| Sesión 2 10 Noviembre | ¿QUÉ SOY? Sobre mi cultura. | Ejercicios de respiración, relajación y movimiento. Crear algo representativo de la propia cultura. Bailar en grupo la música que hayan traído de sus países de origen. | Cartulinas de colores, A4, cartones, tizas, rotuladores, témperas, lápices, ceras Manley, plastilina. | Diario de campo. Registro de la sesión. Registros individuales de observación. | Generar un espacio plástico común con los diferentes elementos representativos de cada cultura. Compartir gestos, actitudes corporales y movimientos de la propia cultura. |
| Sesión 3 16 Noviembre | ¿QUÉ SOY? Alguien importante en mi vida. | Ejercicios de respiración, ritmo y movimiento. Crear en 3D una representación de alguien importante en su vida. | Cartulina y diversos materiales (acrílicos, témperas, plastilina, lápices de colores, tizas, rotuladores). | Diario de campo. Registro de la sesión. Registros individuales de observación. | Contactar con recuerdos positivos. Resiliencia. |
| Sesión 4 17 Noviembre | ¿CÓMO ESTOY? Pongo atención aquí y ahora. ¿Qué hay en mi cabeza? | Ejercicios de respiración. Creación libre para plasmar lo pensado/ sentido durante la relajación. Trabajo de cuerpo, ritmo y movimiento: ballet y namenco. | Cartulina y diversos materiales (acrílicos, témperas, plastilina, lápices de colores, tizas, rotuladores). | Diario de campo. Registro de la sesión. Registros individuales de observación. | Conectar con "aquí y ahora". Controlar la ansiedad y reducir la tensión corporal. |

| | | | | | |
|--------------------------|--|--|--|--|---|
| Sesión 5 23 Noviembre | UN LUGAR EN EL MUNDO. ¿Dónde estoy/ me gustaría estar? | Ejercicios de respiración, ritmo y movimiento. Crear en volumen un lugar significativo para mí. Coreografía grupal para terminar. | Barro, plastilina, pasta de modelar. | Diario de campo. Registro de la sesión. Registros individuales de observación. | Explorar el espacio real e imaginario. Sumar lo personal a lo colectivo. Trabajar la conciencia corporal y reducir la ansiedad. |
| Sesión 6 24 Noviembre | ¿QUIÉN SOY? ¿Qué me simboliza? Identifico mi cuaderno. | Ejercicios de respiración, ritmo y movimiento. Reflexionar sobre el sentido de símbolo e identificar el cuaderno. Entender el cuaderno como una herramienta de trabajo personal. | Cuadernos, papeles de colores (pinocho, seda, celofán...), revistas, periódicos y diversos materiales (lápices de colores, rotuladores, ceras...). | Diario de campo. Registro de la sesión. Registros individuales de observación. | Crear un símbolo personal para identificar el cuaderno donde pueden registrar como llegan emocionalmente física y psicológicamente a la sesión. |
| Sesión 7 30 Noviembre | PINTANDO SENSACIONES: entre sentir (sentir) y sentir (sentimientos) | Ejercicios de respiración, ritmo y movimiento. Aunar pintura, masaje corporal y movimiento. Bailar libre y guiado: Flamenco y ritmos con el cuerpo. | Papel continuo, témperas de colores. | Diario de campo. Registro de la sesión. Registros individuales de observación. | Trabajar el contacto corporal por parejas y las sensaciones que perdibimos. Crear conjuntamente a partir de una mancha de pintura. |
| Sesión 8 1 Diciembre | LOS COLORES ¿De qué color me siento hoy? | Ejercicios de respiración, ritmo y movimiento. Imaginar un color y plasmar una creación libre utilizando ese color con diferentes técnicas y materiales. | Cartulinas grandes. Ceras manley, plast decor, lápices de colores, rotuladores, papeles de colores, recortes de revistas, témperas etc. | Diario de campo. Registro de la sesión. Registros individuales de observación. | Trabajar plásticamente la conexión con nuestros sentimientos. |

TERCER CAPÍTULO. INTERVENCIONES GRUPALES & INVESTIGACIÓN ACCIÓN*CREACIÓN

| | | | | | |
|---------------------------|---|---|--|--|---|
| Sesión 9 7 Diciembre | ¿CÓMO ME SIENTO? Explorando emociones. | Ejercicios de respiración, ritmo y movimiento. Jugar a películas para adivinar las emociones. Dibujamos un tablero de emociones entre todos los participantes. Bailamos. | Papel continuo, cartulinas y diversos materiales (acrílicos, temperas, plastilina, lápices de colores, tizas, rotuladores). | Diario de campo Registro de la sesión. Registros individuales de observación. | Descubrir, explorar y conocer las emociones básicas y las secundarias. Aprender vocabulario emocional y practicar la expresión verbal, gestual y plástica del mismo. |
| Sesión 10 8 Diciembre | ¿QUE QUIERO? Un día de deseos. | Ejercicios de respiración, ritmo y movimiento. Escribir los deseos en DIN A4 y graparlo a los aseos e otros participantes. Adornar las paredes del comedor principal con las nubes de deseos. | Folios y diversos materiales (acrílicos, temperas, plastilina, lápices de colores, tizas, rotuladores). Grapadoras, tijeras e hilo de nylon. | Diario de campo. Registro de la sesión. Registros individuales de observación. | Reflexionar sobre los propios deseos y concretarlos en acciones futuras. Compartir con los demás los propios deseos. |
| Sesión 11 15 Diciembre | LIBERTAD Soy libre cuando.. | Ejercicios de respiración, ritmo y movimiento. Crear un juguete para reflexionar sobre el concepto de libertad unido al de responsabilidad. | Palos de madera, telas de colores, cuerda de varios colores, grapadora, tijeras, agujas e hilos. | Diario de campo. Registro de la sesión. Registros individuales de observación. | Fomentar la cohesión de grupo. Generar un espacio de colaboración y apoyo entre los y las participantes. |
| Sesión 12 21 Diciembre | ACCIÓN CREATIVA COOPERATIVA | Ejercicios de respiración, ritmo y movimiento. Crear adornos navideños para el comedor principal, donde se celebrará la fiesta de Navidad el viernes 23 de diciembre. | Diferentes tipos de pinturas, palos de madera, telas de colores, cuerda de varios colores, grapadora, tijeras, agujas, hilos, pegamento, cinta de embalar y de carrocería. | Diario de campo. Registro de la sesión. | Fomentar la cohesión de grupo. Generar un espacio de colaboración y apoyo entre los y las participantes. |

| | | | | | |
|---------------------------|--------------------------------|---|---|--|---|
| Sesión 13 22 Diciembre | ACCIÓN CREATIVA COOPERATIVA II | Ejercicios de respiración, ritmo y movimiento. Crear adornos navideños para el salón de la primera planta donde Papá Noel repartirá los regalos a los niños y niñas del centro el viernes 23 de diciembre. | Diferentes tipos de pinturas, palos de madera, telas de colores, cuerda de varios colores, grapadora, tijeras, agujas, hilos, pegamento, cinta de embalar y de carrocería, tizas.. | Diario de campo. Registro de la sesión. | Fomentar la cohesión de grupo. Generar un espacio de colaboración y apoyo entre los y las participantes. |
| Sesión 14 28 Diciembre | AUTONOMÍA | Ejercicios de respiración, ritmo y movimiento. Trabajar mediante asamblea la toma de decisiones a fin de fomentar | Diferentes tipos de pinturas, palos de madera, telas de colores, cuerda de varios colores, grapadora, tijeras, agujas, hilos, pegamento, cinta de embalar y de carrocería, tizas... | Diario de campo. Registro de la sesión. Registros individuales de observación. | Proponer a los participantes que creen su propio proyecto artístico. Fomentar su autonomía generando una dinámica de autogestión. |
| Sesión 15 29 Diciembre | AUTONOMÍA II | Ejercicios de respiración, ritmo y movimiento. Desarrollar la actividad elegida por los participantes. | Diferentes tipos de pinturas, palos de madera, telas de colores, cuerda de varios colores, grapadora, tijeras, agujas, hilos, pegamento, cinta de embalar y de carrocería, tizas.. | Diario de campo. Registro de la sesión. Registros individuales de observación. | Proponer a los participantes que creen su propio proyecto artístico. Fomentar su autonomía generando una dinámica de autogestión del taller. |

2.2 INSTRUMENTOS DE RECOGIDA DE DATOS

A continuación, hacemos un repaso de los instrumentos de recogida de información y evaluación utilizados para la investigación:

- Un pre-test y un post-test, consistentes en 18 afirmaciones a valorar de 1 a 5, siendo 5 totalmente de acuerdo y 1 nada de acuerdo. Los test fueron diseñados para comprobar la evolución de los participantes y debían ser cumplimentados antes de comenzar y después de concluir los talleres. Esta herramienta formaba parte del proyecto ARIADNE, que quería obtener datos comparables de todos los proyectos que se desarrollaban en Europa. La labor de análisis correspondía a la organización ARIADNE, siendo nuestro único cometido la cumplimentación de los mismos. En nuestro caso, podemos decir que fue muy difícil rellenarlos, siendo pocos los tests que logramos pasar y muchos los devueltos de forma incompleta. ANEXO I: PRE-TEST/POST-TEST

“En nuestro caso, a la hora de aplicar este instrumento, nos encontramos con ciertas dificultades ya que, en general, este colectivo no se siente cómodo rellenando documentos pues piensan, por experiencias anteriores, que dejar ciertos datos escritos puede interferir negativamente en su proceso.

Como estábamos al tanto de esta situación, decidimos realizar citas individuales con cada participante para explicarles la razón del test, su carácter anónimo y confidencial y como rellenarlo, para que pudiesen cumplimentarlo en privado. La mayoría nunca nos devolvió el pre-test. Como no queríamos hacerles sentir incómodos no insistimos mucho.

Aunque tomamos la precaución de traducir el pre-test al árabe, francés, inglés y español para intentar evitar, en la medida de lo posible problemas de comprensión, quienes nos lo entregaron tuvieron muchos problemas para comprender su dinámica.

El procedimiento seguido para rellenar el post-test fue el mismo, a excepción de que lo cumplimentamos con ellos, ya que habíamos establecido un vínculo de confianza lo suficientemente fuerte. Aun así, algunos no quisieron contestar ciertos datos como su nacionalidad o su edad.” (de la Dehesa y Ugena, 2007:8)

- Registro de observación: creado desde el grupo de investigación de la UCM. Este registro estaba formado por pares de indicadores (escala de uno al cinco) que completábamos al final de cada sesión. Con todos los datos recogidos elaboramos una hoja de cálculo para procesarlos de forma más sencilla. Con la ayuda de la Dra. Chantal Biencinto creamos gráficas de evolución de los individuos del grupo estable tomando los datos del participante al principio, a la mitad y al final del taller. ANEXO II: HOJA DE REGISTRO DE OBSERVACIÓN.

- Registro gráfico: éste fue escaso, quedando limitado a la fotografía de las obras plásticas realizadas. Los solicitantes de asilo político no deben aparecer en fotos que puedan ser publicadas, ya que la base de su solicitud está fundada en el temor a perder su vida. Por ello, para evitar la identificación de los participantes, respetando su situación, sólo tomamos imágenes de su trabajo plástico. El registro gráfico nos permite el análisis pormenorizado de las imágenes, pudiendo observar la eventual evolución. Permite el estudio, tanto de aspectos relacionados con el contenido, tales como las temáticas elegidas, su recurrencia o su excepcionalidad, la narrativa visual, etc.; como de aspectos formales, evolución en las formas, uso de líneas y manchas, expresividad, figuras retóricas, o desarrollo de expresiones más particulares frente al uso de imágenes estereotipadas.
- Diario de campo: paralelamente, recogimos lo sucedido en la sesión cada día: las incidencias, los estados anímicos, el nivel de participación, las conversaciones del taller, las interacciones entre los participantes y otros detalles del proceso de creación que llamaron nuestra atención. El diario fue debatido y escrito con Tania Ugena en un grupo de discusión. Al finalizar el taller, repasábamos de forma reflexiva lo ocurrido en la sesión y compartíamos nuestras visiones, intentando evitar nuestras propias proyecciones a la hora de entender y describir lo sucedido en el día.
- Cuaderno de artista: en el que plasmamos nuestras impresiones de un modo más emocional y subjetivo. A través de dibujos y collages, recogimos los momentos que nos resultaron más impactantes en nuestro paso por el centro. Este trabajo pretendía ser una reflexión, desde un lugar más emocional y sensorial, sobre cómo estábamos viviendo el taller y del impacto de la experiencia sobre nosotras.
- Entrevistas abiertas semi-estructuradas: hicimos entrevistas individuales a los participantes del grupo estable para evaluar los talleres y elegimos la grabación en audio para registrarlas. Las entrevistas tuvieron lugar dentro del espacio taller para que pudiesen hablar, además de la evaluación general, de algunas de sus

obras si les parecía oportuno. El modo de evaluarlas fue la escucha y transcripción de las mismas y la extracción de coincidencias en los beneficios detectados por los participantes. A través de esta primera triangulación de la información pudimos validar y matizar los beneficios que habíamos detectados nosotras en nuestras observaciones.

De todos estos instrumentos, los cualitativos resultaron ser los más útiles a la hora de evaluar el taller, es decir, los diarios, las imágenes y las entrevistas.

Los cuantitativos, como los test o las hojas de observación, desvelaron muy poca información.

- Los test, por la dificultad para ser cumplimentados; no sólo por las resistencias debido a su situación legal, sino, quizás, porque los test tienen un formato de sesgo occidental que producía una clara incompreensión de la dinámica de un test en sí mismo. El análisis de los mismos no está a nuestra disposición actualmente, luego desconocemos si globalmente aportaron alguna conclusión interesante.
- Nuestras hojas de observación resultaron demasiado extensas, con infinidad de indicadores, algunos no tan observables como habíamos determinado al principio. Incluso en los individuos con una asistencia más regular no encontramos sentido a las gráficas que surgieron de la valoración de los diferentes indicadores, estos simplemente no fueron los adecuados. Aunque por estos motivos los gráficos no revelaron ninguna información importante, valoramos dos aprendizajes claros: por una parte, que los indicadores de las hojas de observación han de ser más concretos y claros y, por otra, que para cumplimentar de manera efectiva esta hoja sería necesaria la presencia de un observador externo, ya que la persona que dirige los talleres no podrá realizar la tarea con rigor suficiente.

Aun así, la información fue más que suficiente. Además de la evaluación en nuestro grupo de discusión y su validación contrastada con las percepciones de los participantes, pudimos triangular los resultados mediante entrevistas (recogidas de la misma manera que las anteriores) al equipo de profesionales, al representante de los residentes y a las madres de los niños y niñas que acudieron al taller.

2.3 LA EVALUACIÓN

De los distintos beneficios generados por el taller, todos los participantes coincidieron en destacar como principal el descenso de niveles de ansiedad y pensamientos negativos, tanto en los adultos como los niños. Los adultos, por su parte, señalaron también la necesidad de espacios de esparcimiento, dónde desconectar de sus problemas actuales y del ambiente triste y a veces tenso del centro, porque, como comentó uno de los participantes: “comer y dormir no es suficiente para no volverte loco”.

“El grupo de menores ha asistido a casi la totalidad de las sesiones y han disfrutado mucho de todas las actividades, *“no hay cosa mala en taller”* fue un comentario generalizado durante la evaluación. Sus madres apuntaron que *“antes de los talleres sólo veían la televisión”* y que habían observado un desarrollo en su creatividad e imaginación de sus hijos. Durante las sesiones aprendieron a divertirse de otra manera, e incluso en nuestra ausencia, siguieron dibujando, modelando barro y plastilina.

A pesar de su corta edad verbalizaron que estaban más relajados desde que acudían al taller. Manifestaban que este tipo de trabajo les generaba alegría. Una de las niñas nos contó que antes siempre estaba enfadada y muy nerviosa y por esto se arrancaba el pelo, *“ahora ya no lo hago”* nos comentó.” (de la Dehesa y Ugena, 2007:10)

Otro de los beneficios del taller fue la mejora de las relaciones entre los residentes, sobre todo entre los niños y sus familias:

“Otro punto al que daban mucha relevancia es el cambio experimentado en sus relaciones, ya que antes los niños de las diferentes familias se insultaban y peleaban, sin embargo a partir de convivir en el espacio-taller pasaban mucho rato jugando juntos e incluso crearon, casi de forma autónoma, una obra de teatro y una coreografía que representaron ante todo el centro. Una de las niñas dijo que las relaciones con otros residentes del centro también habían mejorado. A raíz de compartir el taller con ellos, aunque sólo hubiera sido por un día, perdía el miedo a acercarse y conversar con ellos cuando se los encontraba en lugares comunes.” (de la Dehesa y Ugena, 2007:10)

Los adultos también valoraron muy positivamente el hecho de haber podido hablar de sus países, no sólo de los países identificándolos con los conflictos, sino teniendo también la oportunidad de valorar las cosas buenas. Un participante afgano nos comentaba a propósito de su bandera cómo le había gustado de compartir cosas sobre su país y cómo otros lo han hecho también: *“Yo antes no lo sé para esto, porque este taller hablamos de mi país, yo también, yo he dicho que yo soy de Afganistán. Afganistán este país Asia no tiene mar, éste tiene problema, éste tiene cosas bonito, esto malo... También todos he dicho esto. Y nueva persona cuando*

venir aquí no, no, no, no sabe cultura y no sabe de país, taller mejor cuando va fuera él sabía muchas cosas.”

“El taller ha supuesto un lugar de encuentro con otros interlocutores que mostraban atención a sus exposiciones y les ayudaba a sentirse acogidos, lo que ha generado o afianzado las relaciones interpersonales entre ellos. Construyendo así un pequeño tejido social. Conocer otros países y sus conflictos les ha ayudado a empatizar y a sentirse menos solos en este tránsito.” (de la Dehesa y Ugena, 2007:11)

El ambiente del taller traspasó sus muros y tanto los participantes como los trabajadores manifestaban que el ambiente había estado más relajado y que los dibujos en las paredes hacían del centro un lugar más alegre. Las actividades participativas de decoración hicieron que todos, hasta los que nunca se acercaban al taller, se unieran con un mismo fin, sintiéndose como un grupo

“A continuación presentamos un fragmento de la transcripción de la entrevista que realizamos a la directora del centro de acogida, que recoge prácticamente todos los puntos que tanto los participantes como nosotras mismas habíamos observado.

“He notado que el ambiente está mucho más distendido, me ha sorprendido el nivel de participación y eso lo habéis conseguido vosotras porque es un colectivo que en temas de ocio dirigido no suele participar. La gente está más relajada, habéis conseguido aglutinar y conectar con la gente, que creo que es por vosotras y por como sois vosotras (...) Sí, hay un cambio, claro que hay un cambio y el centro está más alegre físicamente, en cuanto a lo que habéis puesto por las paredes. A la gente se la nota más alegre y yo creo que ahí tenéis que ver mucho vosotras. He notado un cambio positivo en V y en los niños. Habéis conseguido que los hijos de las distintas familias se relacionen bien, hasta que vosotras llegasteis y empezasteis a hacer los talleres juntos, se llevaban mal, se peleaban entre sí. Habéis generado lazos muy fuertes con los residentes, no sé cómo lo van llevar ahora, sobre todos los niños. El vínculo ha sido muy fuerte con ellos y para algunos adultos también.” (de la Dehesa y Ugena, 2007:11)

A efectos prácticos, agradecían haber tenido un espacio donde poder mejorar el castellano y sus conocimientos sobre la cultura española.

3. INTERVENCIONES INDIVIDUALES- INVESTIGACIÓN “AHMED”

Como indicaba anteriormente, Ahmed, un joven sirio de origen palestino, se acercó a mí para solicitar otro tipo de intervención que no fuese “de pintar y en grupo”. Estaba interesado en trabajar con la fotografía pero no tenía cámara. Le hice una propuesta: yo le prestaba la cámara de mi hermano, que es fotógrafo, él hacía fotos durante la semana y después nos reuníamos a hablar de lo que había hecho. Su castellano era muy básico, ya que llevaba sólo dos meses en España cuando empezamos la intervención, así que las sesiones las realizamos en inglés, lengua en la que ambos nos encontrábamos cómodos.

Desde el principio Ahmed (nombre ficticio) y yo construimos un vínculo muy sólido. Ahmed se mostró muy impactado por el hecho de que le prestase la cámara de mi hermano y la confianza que yo le entregué fue devuelta con creces, estableciéndose fácilmente desde entonces una relación de confianza mutua. Aunque el encuadre en otros sentidos se rompió muchas veces (nunca pudimos tener el mismo espacio, el mismo horario e incluso la duración de algunas sesiones se extendió hasta las dos horas y media), seguía funcionando gracias a la creación de este primer nexo.

El diseño de la intervención no fue planificado, él vino a pedir la intervención y era consciente de que realizaríamos un trabajo con un sentido terapéutico. Supuse que él sabía por qué demandaba este espacio y que sería él quien marcaría el recorrido; efectivamente, así fue. Utilicé el diario de campo como instrumento de evaluación y seguimiento; las imágenes, sin embargo, permanecieron en poder de Ahmed hasta la última sesión, en la que le propuse hiciese una selección a modo de evaluación de la experiencia y en la que grabamos su narración por el recorrido.

Antes de comenzar con el trabajo fotográfico, realizamos fuera del centro un encuentro con otra compañera del Máster que es fotógrafa, Elena del Rivero, para que le explicase el manejo de la cámara y le diese unas nociones sobre composición; nos resultaron muy útiles a los dos y facilitaron enormemente la consecución de nuestro trabajo.

Al comenzar las sesiones abordaba temas más generales, aunque siempre desde una perspectiva muy personal. Ahmed ya había visitado España anteriormente, reflexionaba mucho sobre cómo cambia la mirada hacia un lugar cuando eres turista y cuando sabes que probablemente te quedarás aquí a vivir. También hablaba de la indigencia, le impactaba mucho la actitud tan individualista de Europa. *“En Siria – decía - hay muchos problemas, pero ese no es uno. La gente no duerme en la calle, es cultural -me explicaba- allí nadie te cerraría su casa si no tienes donde ir”*. Además se quejaba de lo encerrados que vamos en nosotros mismos, comentaba cómo, en el metro, la gente se protege tras los cascos, los periódicos, etc sólo para no interactuar, echaba de menos las miradas cómplices en los espacios públicos.

Más adelante nos fuimos adentrando más en sus preocupaciones actuales y en reorganizar sus pensamientos. La fotografía servía muy bien de formato en el que condensar los temas que más le preocupaban y así organizarlos. Tenía una fuerte sensación de inactividad, sin embargo, cuando mirábamos las fotos de la semana, se constataba que había hecho muchas cosas, visitado sitios, asistido a conferencias, manifestaciones etc. Trajo muchas fotos de la naturaleza, pues, según para él tiene un efecto balsámico, se siente muy conectado con ella y le reconcilia con el mundo. Habló mucho de su país y de Palestina. El Jazmín le remitía a Damasco y los olivos a Palestina, lugar que nunca ha visitado y que siente que es su casa. Mostrándome fotos sobre las manifestaciones de Madrid en solidaridad con el pueblo sirio, hablaba de su familia, de la necesidad de un cambio social en su país, de su preocupación por el conflicto y por sus allegados que todavía viven allí.

Durante el desarrollo de las sesiones vivimos un momento crítico, un pico de angustia, y Ahmed explicitó que gracias a la terapia había podido superarlo y volver a tener control sobre sus emociones y pensamientos.

IMAGEN 5: AUTORRETRATO⁴

Un día trajo una foto de un árbol desnudo en medio de un parque verde, lo llamó autorretrato. En aquella sesión estaba enfadado, no podía entender cómo se sentía “así de mal”, de deprimido, de solo... En la última sesión recuperó la foto y esta vez hizo una nueva lectura:

Antes veía el árbol como un *pobre árbol*, pero ahora se daba cuenta de que es *invierno*, así que el árbol tiene que estar, como está, sin hojas. Porque es invierno y es lo que toca. Este árbol se está preparando para volver a la vida en la próxima estación. Ya no se enfadaba por estar



⁴ Esta imagen fue tomada por el participante durante la terapia. Aunque tengo el permiso del mismo para mostrarla no cito la fuente ya que no puedo utilizar su nombre real.

“desnudo” sino que comprendía que era lo natural, encontrarse así debido a las circunstancias. Y esperaba, más tranquilamente a que llegase *su primavera*. Que por momentos decía, la sentía *a la vuelta de la esquina*.

Esta forma de analizar y reinterpretar la imagen, me dejaba ver cómo ha conseguido aceptar su situación, entender que es una época difícil pero que tendrá final, esperar de un modo más tranquilo a que se resuelva su asilo y, una vez concedido, comenzar a “re-verdecer”.

Aunque la intervención con Ahmed fue muy breve, nueve sesiones, su buena capacidad de introspección y análisis, su gran potencial de resiliencia y su acentuada sensibilidad para la conexión con las imágenes, nos condujo a la realización de un trabajo que pudo dotarle de herramientas para continuar con su proceso de asilo con menos sufrimiento y más relajación.

Ahmed confiesa que nunca había creído en las terapias y nunca antes había sentido necesitarlas. Ahora siente que este espacio ha sido de gran utilidad para él, en sus propias palabras: *“He conseguido alcanzar un punto de estabilidad al que yo sólo no habría llegado. Dar las gracias no es suficiente para expresar lo que siento.”*

4. ANÁLISIS CRÍTICO DE LA INTERVENCIÓN.

En este apartado nos proponemos hacer un análisis crítico de la adecuación de las actividades realizadas en el Centro. En el momento de partida nuestra consulta bibliográfica sobre el tema era mucho más escueta, realizar este Trabajo Fin de Máster también ha servido para poder hacer una crítica más exhaustiva y valorar algunos aspectos que antes pudieron pasar desapercibidos.

Observaremos primero algunas de las decisiones tomadas y evaluaremos si fueron acertadas o no.

4.1 LA FORMA DE ACERCAMIENTO Y LA MOTIVACIÓN.

Aun teniendo poco tiempo para el desarrollo de nuestro trabajo, haberle dedicado dos semanas a tomar contacto con el centro y sobre todo con los participantes fue un acierto. La actitud abierta y simpática fue destacada en muchas de las evaluaciones como la causa de su participación.

“La escucha incondicional que les dedicamos y el trato amistoso ayudaron a la creación del vínculo de confianza y a que se decidieran a asistir a los talleres.(...) muchos de ellos señalaron la importancia de la sonrisa y de la escucha en sus evaluaciones y en las conversaciones mantenidas con ellos.” (de la Dehesa y Ugena, 2012:12)

El tiempo empleado en la presentación fue básico a la hora de comenzar el taller, pues para entonces ya conocíamos algunos datos, gustos y expectativas de la mayoría de los participantes.

4.2 EL DISEÑO DE LAS INTERVENCIONES.

Aunque creo que sí enfocamos acertadamente los objetivos y las técnicas para trabajar con nuestro grupo, quizás hubo un problema de posicionamiento.

Después de un año del estudio de la teoría arteterapéutica teníamos una visión muy idealizada de lo que debía ocurrir en las sesiones. Intentábamos hacer arteterapia como terapia, y, valorando nuestra intervención con el grupo a posteriori, el enfoque de la actividad tenía más que ver con la segunda parte del título del Máster “educación artística para la inclusión social”.

A pesar de que habíamos dedicado mucho tiempo a explicar qué hacíamos, los participantes no lo entendieron como una forma de terapia a través de la creación, comprendieron que sería un espacio donde compartir con otros a través del arte, pero no participaban con intención de desarrollarse personalmente o de sufrir una mejora en su calidad de vida a partir del trabajo.

Éste me parece un punto clave, que ya en su momento nos indujo a la reflexión, ¿se puede hacer terapia si el paciente no se considera como tal? Si la relación no es clara podrá ser beneficiosa pero nunca será terapéutica ya que la mirada de la

persona hacia sí misma no tendrá esta intención y las herramientas que se proporcionen no serán entendidas como tales.

Esta sensación de confusión en el posicionamiento parte de varias observaciones. Durante los talleres se sumaron dos personas de un país de América Latina. Con ellas la lengua no suponía ningún problema, estas personas cuando hablaban de su producción artística si se vinculaban a la misma y hablaban de sus duelos.

Otro participante afgano que dominaba también el castellano, aunque asistió muy pocas veces al taller, entendía la dinámica del mismo. En sus obras nos habló extensamente de las problemáticas vividas en Kabul, de la política, de su familia y de su posición frente a las mismas.

¿Por qué el resto no solía hacer este tipo de reflexiones? Quizás nunca comprendieron la finalidad del trabajo por malentendidos lingüísticos o culturales. Acaso su precario dominio de la lengua, en un ambiente tan movido como el del taller grupal, no les permitió tomarse el tiempo para elaborar su discurso. Pero pudimos ver claramente dos formas de trabajo dentro de este taller.

A nuestro modo de entender, una experiencia terapéutica del tipo que sea, debe ayudar a conseguir herramientas para sostener lo conseguido en ese encuentro. Después de los talleres hemos mantenido el seguimiento de los participantes. Al cabo de menos de un mes, los adultos ya estaban otra vez cabizbajos y llenos de preocupaciones, poco después les siguieron los niños, que ya vuelven a no ser amigos y han dejado de usar el taller para sus creaciones.

Esto contrasta con lo sucedido con Ahmed. Tras la intervención con él todavía pudimos ver más clara esta cuestión. Ahmed sabía perfectamente en qué consistía la actividad, y quiso y pudo explorar su momento y desarrolló herramientas para que incluso meses después de la terapia siga teniendo una buena estabilidad emocional y esté dando unos buenos pasos en el sentido de integrarse y desarrollarse en este país.

En ningún caso creo que la intervención **ACCÓN*CREACIÓN** no fuese beneficiosa para el colectivo, lo fue y mucho, pero si hubiésemos sido más conscientes, mientras la realizábamos, de desde dónde exactamente lo estábamos haciendo, si hubiésemos tenido un posicionamiento más claro, sabríamos haberla aprovechado aún más. Podríamos haber formulado otro esquema, con menos intención introspectiva (ya que los temas tenían una vocación de ir haciendo un recorrido de toma de consciencia del momento actual parándonos en estaciones como de dónde vengo, dónde estoy, como estoy, qué siento, qué quiero, qué necesito) y más desde un enfoque de la psicología social y transcultural, de la interacción entre culturas y hacia una mejora en la comunicación.

4.3 EL ENCUADRE FÍSICO: EL ESPACIO.

La fortuna de poder acceder a un lugar sin resonancias de otras actividades para desarrollar la actividad fue en evento decisivo. El espacio era claro y aunque los horarios y los participantes variasen funcionó perfectamente como un “espacio de seguridad”: acogedor, libre de juicios, un espacio al que vincularnos, al que sentir que pertenecemos.

Aunque el primer acondicionamiento del espacio vino por nuestra parte: montamos un suelo de linóleo, trajimos estanterías, radiadores, equipo de música, mesas, sillas, limpiamos el lugar etc. El espacio fue creciendo poco a poco con las obras que íbamos realizando. La mayoría de los participantes consideraban ese espacio como suyo y lo cuidaban y lo limpiaban y mostraban sus trabajos a nuevos residentes que se acercasen a visitarlo. Muchas veces expresaron que *“este espacio es nuestro y hay que cuidarlo”*.

Creo que sí que conseguimos entre todos, generar un buen espacio para la actividad arteterapéutica que, como bien explica María del Río, sería:

“Un espacio cualificado para la creación: contenedor, no amenazante y desprovisto de juicio de valor, que funcione como arena en la que investigar, atreverse, explorar, experimentar, aprender y crecer como artistas” (del Río, M., 2009).

En el caso de Ahmed, el espacio sin embargo no fue muchas veces el adecuado. No disponíamos de espacio fijo, ya que el taller era muy grande y tenía un ventanal que hacía que la gente se asomase curiosa. Muchas veces no tuvimos lugares

apropiados, aun así el encuadre se mantuvo debido al vínculo arteterapeuta-cliente/paciente que era muy sólido.

4.4 EL ENCUADRE TEMPORAL

La duración de la intervención con Ahmed, aunque extremadamente breve, fue suficiente, ya que, como he dicho anteriormente, le ayudó a coger un impulso que él ha sabido mantener en el tiempo.

Sin embargo, la duración del taller grupal quizá fue escasa. El factor limitante fue nuestro, no disponíamos de más tiempo, pues el periodo de prácticas y la investigación ARIADNE nos proponían tan sólo unos meses de trabajo. Al finalizar los talleres muchos se sintieron apenados porque querían continuar. Aunque enfocamos las últimas sesiones a la autonomía, con la intención de que hiciesen de ese espacio y esas actividades algo suyo en lo que poder apoyarse para relajarse y compartir, sin nuestra presencia el grupo se deshizo.

En el último mes fue cuando más asistentes al taller nos hicieron partícipes de sus historias personales, no sólo durante el tiempo de los talleres, sino en otros momentos de nuestra estancia en el centro. Es probable que si les hubiésemos dado en aquel momento la opción algunos hubiesen querido, llegados a este punto de confianza mutua, comenzar procesos individuales que hubiesen sido un buen complemento al trabajo grupal. Nuestros propios límites temporales nos hicieron no empezar algo que no hubiésemos podido continuar.

4.5 RESPECTO A LA ASISTENCIA

Hemos comentado con anterioridad lo que supuso no “cerrar el grupo” y cómo lo recondujimos en un momento dado.

“A pesar de las dificultades encontradas en la escucha grupal al inicio, según avanzaban las sesiones hubo un reajuste que permitía comenzar a hacer recogidas en común. La llegada a mitad del proyecto de un grupo de participantes, tan numeroso como el grupo estable, hizo que la evolución en la escucha colectiva se detuviese e incluso retrocediese. Esto nos lleva a la conclusión de la importancia de racionalizar la entrada de nuevos participantes, de forma que no distorsionen en exceso la dinámica grupal. En este caso concreto podríamos haber creado un

nuevo grupo temporalmente para realizar el acoplamiento de forma gradual.” (de la Dehesa y Ugena, 2012:13)

De todas formas, este tipo de gestión en la admisión de tantos participantes cuando ya habíamos avanzado en el trabajo, nos enseña la importancia de poner límites a la entrada de nuevas personas a partir de un cierto momento. Y como todo tiene también aspectos positivos, nos hizo crear una adaptación, sacar el taller del taller e involucrar al centro. Esta decisión trajo muy buenos frutos y fue muy rica para todos. Sin duda, si repitiésemos la experiencia, diseñaríamos más acciones en ese sentido.

“Conseguimos minimizar este impacto proponiendo una acción creativa cooperativa fuera del espacio del taller en la que participó tanto el grupo estable como otros residentes con mayor o menor tiempo de estancia en el centro. Este hecho sirvió para que valoraran el trabajo grupal y queda reflejado en la evaluación de estas sesiones: *“hemos aprendido que somos todos una mano... somos todos juntos...como familia todos”*” (de la Dehesa y Ugena, 2012:13)

Además del problema de admisiones me gustaría también reflexionar sobre otro punto. Se eligieron los miércoles y jueves por la tarde intentando en la medida de lo posible consensuar las peticiones de todos los participantes. Se eligieron los miércoles y jueves porque nosotras les dimos a elegir sólo entre los días laborables. Muchas de las ausencias venían de otros compromisos académicos, clases de castellano, legales, citas con el abogado, o médicos. Si hubiésemos planteado el taller en fin de semana, cuando la actividad del centro baja hasta casi cero, quizá hubiésemos tenido una mayor continuidad en la asistencia y a la vez hubiésemos cubierto un espacio difícil para este colectivo, que son los fines de semana en los que su actividad desciende y su falta de ingresos les dificulta acceder al ocio según está planteado en la sociedad española.

Por último pondríamos un límite óptimo de personas, que calculamos en torno a diez, para poder trabajar en un grupo con unas características tan heterogéneas.

4.6 LA HETEROGENEIDAD DEL GRUPO.

Este punto planteaba diversos retos; por un lado, los diferentes idiomas que se manejaban en el taller y, por otro, el amplio abanico de edades.

Las lenguas del taller: aunque el trabajo fuese grupal, la recogida generalmente era individual, acercándonos a ellos y recibiendo sus impresiones del trabajo, ya que de otra manera se hacía muy difícil que todos mantuviésemos la atención en la persona que realizaba su exposición. Sólo en dos sesiones conseguimos hacer la recogida conjunta y, en ambos casos, había menos de diez participantes, que además eran miembros del “grupo estable”, con lo que existía una mayor confianza entre ellos.

En el momento de explicar las dinámicas, excepto las de respiración y baile que eran parecidas todos los días, nos exigían una comprobación individual, para corroborar que todo el mundo había comprendido la actividad. Muchas veces los participantes asentían ante nuestras preguntas, pero luego veías que no siempre habían sido comprendidas, por esto le dedicábamos bastante tiempo a asegurarnos de la comprensión por parte de todos. Sobre todo los niños parecen tener un buen dominio de la lengua, ya que al ser tan jóvenes e ir al colegio desarrollan mucho más rápido que los demás esa competencia, pero muchas veces su vocabulario es mucho más básico de lo que parece por eso hay que prestar atención para apreciar si la comprensión ha sido plena. Para llevar a cabo estos talleres sería ideal dominar al menos el inglés y el francés, que, aunque no sean el idioma de la mayoría de los participantes, muchos están más familiarizados con ellos que con el castellano, pudiendo servir de apoyo en muchos momentos. No obstante, el grueso verbal de los talleres ha de ser en castellano, ya que esto en sí mismo favorece su proceso de integración.

“Las diferentes lenguas del taller supusieron una dificultad a la hora de recoger los comentarios sobre sus producciones a nivel grupal. Por esta razón aunque trabajábamos todos juntos, a lo largo de la sesión nos acercábamos a cada uno de ellos para realizar un seguimiento individual de su proceso.

Cuando intentamos hacer recogidas grupales nos encontramos con que tanto las dificultades, como la imposibilidad de hablar castellano de algunos participantes provocaba en los demás la distracción, dispersando el ambiente creado para una escucha activa. Este hecho se agravó con la llegada de los nuevos residentes ya que sólo hablaban francés y conformaban un grupo lo suficientemente grande como para no sentir la necesidad de relacionarse en castellano con el resto.” (de la Dehesa y Ugena, 2012:13)

La diversidad de edades: descubrimos al realizar esta actividad que no suponía un problema y que incluso podía ser una ventaja:

“Algo que en principio percibimos como una dificultad, resultó ser una fortaleza. A pesar de que el grupo cubría una franja de edades muy amplia, desde tres hasta cuarenta años comprobamos que esta mezcla fue muy beneficiosa para el grupo. Los adultos en el centro

tienen una necesidad importante de externalizar su emoción. Muchos de ellos están solos y no tienen una red social consolidada, las oportunidades de dar y recibir afecto a través del contacto físico son muy escasas. Con los niños se podían sentir libres para mostrar su amor y cariño. Con este contacto todos salían beneficiados, los niños se sentían dentro de "una gran familia" y los adultos podían tener una respuesta emotiva correspondida." (de la Dehesa y Ugena, 2012:12)

A pesar de todo, sigo con algunas preguntas a este respecto. Si funcionásemos con un grupo más pequeño que nos permitiese abordar temáticas más profundas ¿seguiría siendo bueno que los niños estuviesen presentes en las reflexiones de los adultos? ¿Acaso ellos no viven una problemática adulta como es el proceso de asilo? ¿Sería mejor separarlos y hacer actividades más adecuadas a su edad para paliar un poco esta maduración a destiempo que les ha tocado vivir? ¿Los adultos se sentirían cohibidos por expresar según que pensamientos negativos porque hay niños delante?

IMAGEN 6: TRABAJO GRUPAL



(Ugena, 2012)

Esta imagen nos parece representativa de la diversidad del taller. Sobre el trabajo grupal realizado en la sesión 7 fueron, de forma espontánea, pegando sus banderas y escribiendo comentarios individualmente.

4.7 SOBRE LAS NECESIDADES Y LA CONSECUCIÓN DE LOS OBJETIVOS.

En el capítulo uno detectamos desde una perspectiva teórica cuatro necesidades básicas del colectivo que han sido plenamente validadas desde la práctica realizada por nuestras observaciones, recordemos cuáles eran:

- Disminuir los niveles de estrés.
- Apoyar la re-elaboración del duelo.
- Favorecer una mejora en el proceso de integración.
- Acompañar en el proceso de espera.

Pasamos a reflexionar sobre cuáles de estos objetivos fueron abordados y o conseguidos en nuestras intervenciones:

En ambas intervenciones acompañamos a los participantes durante el proceso de espera, siendo receptoras de sus angustias, sus avances y retrocesos en el proceso y de su sentir de cada día. También en los dos casos disminuimos los niveles de ansiedad. En el caso de Ahmed este trabajo era más mental, derivado de la observación y análisis de sus pensamientos repetitivos o distorsionados; y en el caso del grupo vino más desde lo físico: ejercicios de respiración, de movimiento para soltar tensiones y de desconexión de sus problemáticas al entrar en contacto con un ambiente amable y lúdico.

La intervención con Ahmed nos puso más en contacto con sus duelos. A través del trabajo con la foto él iba pudiendo analizar aquello que había “perdido” o que tenía lejos, y aquello que era nuevo y se le ofrecía ahora precisamente por su nueva situación. Mediante las fotografías pudo ir tranquilizando sus sentimientos, representando lo suyo (su país, su conflicto, su familia) y haciéndole honor, pero valorando “las ganancias de la pérdida” lo que le colocó en muy buena disposición para intentar sacar el mayor partido a su situación.

En cambio, con el grupo ACCIÓN*CREACIÓN no tocamos apenas el tema de los duelos; aunque es verdad que en algunas de las producciones salían imágenes de sus países o de sus conflictos, al no haber una buena recogida no podemos saber el

alcance de estas experiencias. Este tipo de trabajo en grupo, a nuestro modo de ver, debería enfocarse más al objetivo de favorecer una mejora en el proceso de integración. Los participantes expresaron que lo que más les había gustado era compartir sobre sus países y culturas. Poniendo de forma más clara el foco en este punto, podríamos desarrollar una actividad que nos llevase más a ese terreno de comprender, apreciar, comparar y aprender a vivir en diversidad cultural, como un movimiento que facilitará nuestras interacciones con la sociedad de acogida. De todas maneras, quiero puntualizar que sí mejoró la integración, pero no tanto en España, como país de acogida, como en el centro mismo. Mejoró la calidad y la cantidad de los contactos entre residentes y fomentó una mayor unión. Esto no es un hecho nada despreciable, ya que en ese centro tendrán que convivir al menos seis meses que pueden llegar a convertirse incluso en varios años.

Ambas experiencias fueron muy ricas para mí. Aprendimos tanto de nuestros aciertos, como de nuestros errores y descubrimos la potencia tanto del arteterapia como de su hermana la educación artística para la inclusión social.

CUARTO CAPÍTULO: NUEVE CRITERIOS PARA LA REFLEXIÓN.

En este último punto proponemos unos criterios de trabajo con el colectivo de Refugiados Políticos. Estos criterios parten del estudio teórico y la experiencia práctica, cuyas conclusiones entrelazamos para intentar extraer aquello que creemos debe considerarse al comenzar una intervención de trabajo con este colectivo.

Como aclaraba anteriormente, estos criterios no nacieron con vocación de mandamientos o normas a seguir. Estas líneas que lanzamos pretenden servir de acicate a una reflexión activa. Si lo que se buscan son fórmulas, no las hay, porque cuando se trata del encuentro entre personas todo puede suceder.

1. INFORMASE PARA OLVIDARSE.

Desde nuestro punto de vista, la información que uno pueda atesorar previa a una intervención es muy importante. El estudio realizado en el presente trabajo sería un ejemplo de recopilación de informaciones: sobre las problemáticas del asilo, las necesidades teóricas del colectivo y las posibilidades de abordaje desde la disciplina que aplicamos. Otras podrían ser también interesantes, como las relativas al conocimiento de los países y las culturas del grupo de trabajo. Todo esto nos prevendrá de posibles acontecimientos que observaremos en el comportamiento y la actitud de las personas con las que trabajamos. Decimos posibles, porque no tienen por qué darse siempre o no todos en el mismo individuo.

Toda esa información que hemos buscado y entendido, si no se queda en un marco teórico y se inmiscuye en la práctica, podría funcionar como prejuicio. Si creemos que ya sabemos lo que nos vamos a encontrar, no veremos con lo que nos encontramos.

Por esto proponemos que, una vez recabada la información necesaria, la olvidemos y nos prepararemos para el encuentro con la persona.

2. INVERTIR TIEMPO PARA LOGRAR EL ENCUENTRO ES NECESARIO.

Como ya hemos explicitado anteriormente, valoramos muy positivamente el tiempo que dedicamos en nuestra práctica del estudio etnográfico, sobre todo por poder poner disponible nuestro tiempo para favorecer el encuentro con el otro.

Y cuando hablamos de encuentro nos referimos al término moreniano:

“Encuentro quiere decir que dos personas no sólo se hallan juntas sino que se experimentan la una a la otra, se captan, cada cual con la totalidad de su ser” (Moreno, 1966:81)

Aunque este encuentro auténtico nos parece la base de cualquier trabajo con personas, se convierte en un punto crucial al abordar una intervención con este colectivo. Sus circunstancias como refugiados políticos hacen que en general estén en un momento vital en que suelen adoptar una actitud desconfiada. Tomarse ese tiempo, entrar poco a poco, dejar que se acerquen a ti en vez de abordarles tú, contactar no desde el interés por su participación sino por el mero hecho de conocerse, del encuentro, del interés por el otro. Generar este espacio se convierte en un buen campo donde sembrar el germen del vínculo de confianza y, desde ese punto, será más probable que quieran posteriormente participar en las intervenciones que se les propongan, o incluso sorprender formulando demandas explícitas.

Maurizio Andolfi hace una reflexión que nos resulta muy estimulante sobre qué es una relación auténtica. La describe como aquella que parte de una capacidad autorreflexiva de la persona, que nos permite hacernos conscientes de desde qué momento vital nuestro nos estamos acercando a la otra persona. Evitamos así entrar en “guiones ya escritos” que no dejan espacio para lo nuevo y generan relaciones con tendencia a volverse aburridas y rutinarias, potenciando las relaciones fundadas sobre la curiosidad recíproca en las cuales “la creatividad y la imprevisibilidad se mantienen vivas, tendiendo a crecer y a enriquecer a cada individuo”. (Andolfi, 2009:3,4)

Aunque en un primer momento lo ejemplifica en el marco de las relaciones familiares y de amistad, después aplica esta teoría al encuentro terapéutico:

“No hay duda que lo que acabamos de decir pueda de igual forma aplicarse a aquellas relaciones tan especiales que definen la cura terapéutica. También en este caso podemos asistir a relaciones vitales, en donde el desvelamiento recíproco es posible porque ambos actores del tratamiento están dispuestos a poner en juego algo de sí mismo a nivel profundo y a enriquecerse recíprocamente; pero, al contrario podemos observar relaciones terapéuticas altamente rutinarias e inauténticas, en las cuales no se establece una relación de confianza (se enfatiza demasiado el hecho que el paciente tiene que confiar en el terapeuta, mientras se habla menos de cuánto este último tiene que confiar a su vez en el paciente, ya sea un individuo o una pareja o un grupo familiar) y la relación se define sobre todo respecto a aspectos jerárquicos y de poder.” (Andolfi, 2009:59)

Entendemos que esto no significa no asumir tu posición de terapeuta, con la responsabilidad que conlleva, sino enfatizar el hecho de que la confianza ha de ser mutua y que el camino del trabajo arteterapéutico será un camino de iguales, de “expertos” que trabajan conjuntamente: el arteterapeuta, experto en diversas herramientas, y el paciente/cliente, experto en su vida y sus problemáticas. Esto nos ayudará a fomentar vínculos no jerarquizados que no devengan en actitudes paternalistas, un vínculo que se crea para buscar el modo de facilitar el desarrollo integral de un individuo desde su parte más sana.

3. JUGAR ENTRE LA FLEXIBILIDAD Y EL LÍMITE.

Hemos visto en el análisis de la práctica que un exceso de flexibilidad en el encuadre nos puede terminar afectando negativamente. Ahora bien, si no hubiésemos sido flexibles en horarios, días, asistencia etc. no hubiésemos podido formar una intervención grupal como la que formamos tan rica en participación.

No podemos apuntar la medida exacta, la desconocemos, pero hemos aprendido que habrá que saber ser flexible de partida pero a su vez manejar unos límites.

Ser consciente de este juego, de esta cuerda tensa entre flexibilidad y límite, nos parece imprescindible para estar alerta, sintiendo el tira y afloja y generando respuestas alternativas ante la posibilidad de un “tirón”.

4. PERTENECER CUANDO SE ESTÁ EN UN LIMBO.

La circunstancia en la que se encuentran los solicitantes de asilo mientras residen en el centro a la espera de su resolución, tendrá algo de carácter de “limbo”. La mayoría emprendieron este viaje solos y aunque ya no están en su país tampoco están todavía en el nuestro. Esta sensación de “no lugar”, de provisionalidad

fomenta actitudes pasivas: “para qué voy a hacer algo si todavía no sé qué va a ser de mí”.

Por ello generar lugares físicos o afectivos de pertenencia resulta capital.

El grupo o un buen espacio físico pueden ser dos asideros interesantes a la hora de provocar ese sentimiento de pertenencia. No siempre se puede lograr un lugar tan apropiado como el que encontramos nosotras, pero sí se puede generar una dinámica grupal cuyas relaciones formen una red en la que encontrar “mi lugar”. Esto en sí mismo ya brindaría un gran beneficio para la persona.

5. ACOMPAÑAR COMO POSICIONAMIENTO DE PARTIDA.

Como hemos visto, es fundamental tomar un posicionamiento claro. Ante la imposibilidad de saber de antemano qué es lo que los participantes del grupo o cada persona individual querrá trabajar, proponemos partir del acompañamiento.

Recordemos que esto significa ser receptor, contenedor y acompañante de las preocupaciones, momentos y deseos de la persona. De este modo, este primer posicionamiento nos ayudará a descubrir qué aspecto o aspectos desea trabajar la persona, re-posicionandonos, ahora sí, en un lugar más cercano al trabajo personal o desde un enfoque más social. El primero sería abordado desde la arteterapia como terapia y el segundo desde la arteterapia como educación artística para la inclusión social.

No es importante dónde nos coloquemos, ambos posicionamientos trabajan sobre la persona, porque como explica Coll Espinosa, lo social y lo personal serían dos caras de la realidad de la persona, dos partes inseparables. Sobre cuál se actúe no es trascendental ya que en cualquier caso tendrá indiscutiblemente una repercusión en ambas:

“Pensemos ahora en qué consiste la realidad. La realidad sería como una moneda, con dos partes inseparables y que una da forma a la otra. En el sujeto, podríamos señalar que esas dos caras son la realidad personal y la social. Por una parte, estaría **la realidad social**, aquella que nos rodea, aquella que intentamos modificar, adaptarnos, de la que nos quejamos, que nos molesta, que ansiamos, que envidiamos y, también, que desconocemos. Por otra parte, tenemos **la realidad personal**, esto es, esa realidad que sentimos interna y que nos empuja, nos agobia, nos hace sentir, nos hace disfrutar, nos permite pensar, comparar, querer...”(Coll Espinosa, 2006 :15)

Por último, decir que estos compartimentos, lo social y lo personal, no son estancos y puede que al comenzar a trabajar un área se despierte necesidad de compensar la otra. Creemos que esto no es grave. Sabiendo dónde estamos, podemos ir cambiando de uno a otro o abrir espacios individuales y grupales; lo importante es no perder el sentido de nuestra intervención.

6. DISEÑAR GUIADOS POR LOS PARTICIPANTES.

Eva Marxen, en su análisis sobre los beneficios del arteterapia para el trabajo con colectivos inmigrantes, señalaba que uno de los puntos fuertes de esta disciplina es que es muy respetuosa con la cultura, los ritmos y las formas del otro.

Nos parece una cuestión relevante, por lo que proponemos que la guía para el diseño parta de la persona con la que vamos a trabajar. Con esto queremos decir que, durante las sesiones, debemos tener una actitud abierta, receptiva y sensible para identificar esos temas que la persona quiere tratar y proponerle técnicas artísticas que le resulten más atractivas, cercanas o interesantes. De este modo iremos diseñando la intervención de forma dinámica, revisando nuestras acciones y adaptándolas a lo nuevo que va apareciendo.

7. TRABAJAR A LARGO PLAZO.

Las intervenciones con este colectivo para ser fructíferas, entendiendo por esto que proporcionan autonomía y herramientas al paciente/cliente para sostener lo descubierto en las sesiones, deben tener un desarrollo extenso.

No se puede calcular una temporalización exacta, pero creemos que sería importante que al menos abarcase seis meses, siendo lo ideal que se extendiese durante todo el periodo que la persona habite el centro.

Como comprendemos que normalmente los tiempos de las intervenciones vienen definidos por otros factores como la disponibilidad o el presupuesto, sugerimos entonces abordar sólo los objetivos que creamos que nos va a dar tiempo a consolidar. Muchas veces acciones menos ambiciosas son más beneficiosas para la persona a largo plazo.

8. PODER SACAR Y DEJAR ENTRAR; DENTRO Y FUERA DEL TALLER.

Como ya señalamos anteriormente, una de las actividades que consideramos muy beneficiosas para nuestro taller fue el hecho de sacarlo de su espacio natural e implicar otros ambientes del centro en la actividad creadora. En otras intervenciones, recogidas en el capítulo tercero, hemos visto como se hacían exposiciones dentro de su centro de trabajo o en otros espacios públicos.

Este tipo de acciones, que “sacan el taller fuera”, tienen que ver con la importancia de poder compartir. Generar espacios que amplíen las redes sociales de los solicitantes de asilo es también uno de los objetivos para su integración. Compartir una experiencia artística o su propio trabajo con un grupo más amplio, puede cumplir varias funciones: sensibilizar a otros sobre problemáticas o reflexiones que se están trabajando en el taller, dar importancia a su trabajo artístico valorando a la persona y mejorando su autoestima y dar la posibilidad de poder mostrar a otros su visión del mundo a través de sus obras pudiendo recoger otros puntos de vista sobre las mismas que quizá amplíen su visión.

Por otro lado que “lo de fuera entre en el taller” también es un concepto interesante. El proceso de integración hemos visto que no es unilateral, no es sólo cuestión de la actitud del inmigrante, sino también de la sociedad de acogida. Invitar a personas españolas a unirse a un grupo de trabajo que esté abordando temas como la diversidad cultural sería ideal, ya que así tendrían contactos positivos con personas de la cultura huésped. Estos contactos dentro de un entorno seguro, libre de prejuicios, hemos visto que favorecen en gran medida la comprensión, aportan herramientas para conseguir una comunicación efectiva y por tanto disminuyen los niveles de incertidumbre a la hora de futuros contactos en contextos naturales. Asimismo, las personas españolas que asistiesen a los talleres también saldrían beneficiadas teniendo la posibilidad de aprender de otras culturas y otros puntos de vista, pudiendo de este modo trabajar con los prejuicios y la mirada inevitablemente etnocéntrica, que debido a esta sensación de globalización, tenemos casi todos los occidentales.

9. NO DESCANSAR EN LAS RESPUESTAS, MANTENER VIVAS LAS PREGUNTAS.

En todo proceso creativo, y el arteterapia es una forma de co-creación, lo interesante no es hallar respuestas, es mantener las preguntas vivas. Las preguntas son motor, las respuestas nos colocan en la “zona de confort” y nos paralizan; poder anticipar como va a ser la sesión, a nuestro entender, es signo de que ahí no está ocurriendo nada creativo.

En arte dramático un personaje está vivo cuando vive un movimiento, cuando tiene un conflicto. El conflicto son tensiones, son fuerzas que apuntan a distintos sitios y con las que el personaje tiene que lidiar. El movimiento es la búsqueda, la formulación constante de preguntas, el querer entender siempre un poco más allá, ver más lejos. El proceso creativo parte de un vacío, de una búsqueda imposible de solucionar. Pero ese hueco, muy al contrario de lo que se puede pensar en un primer momento, es un vacío fértil donde lo que viene del “Otro” podrá germinar y dará lugar en nosotros a un fruto creativo que retornará a la persona en forma de devolución, para que vuelva una vez más a extraer su semilla y la plante de nuevo. Aun sabiendo personalmente que mantener esa actitud de no planificar, no forzar, “dejar que las cosas sucedan” produce mucho miedo, animamos a los arteterapeutas a colocarse en ese lugar. Esto facilitará el contacto auténtico y promete traer grandes aprendizajes.

En una ocasión Harvey Keitel, grandísimo actor norteamericano, dijo en una charla que cuando él se preparaba los personajes estudiaba muchísimo, lo pensaba todo, se aprendía el texto, buscaba sus mil formas etc. Llegado el momento de actuar, decía, se vaciaba de todo y se cargaba de confianza para dar ese salto tan temido que es ir hacia donde no sabes qué es lo que va a pasar.

Keitel nos brindó una frase que, para finalizar este trabajo, queremos compartir con el lector, animándole, si era su intención, a intervenir en este tipo de contextos tan desatendidos, porque en muchas situaciones de la vida, esta frase puede servir para coger confianza y avanzar hacia lo nuevo, hacia lo desconocido:

“Jump to the dark, the net will find you” (Harvey Keitel)

ANEXO I: PRE-TEST/ POST-TEST

Test inicial

| | | | |
|---|---|-----------|--|
| Código confidencial para unir el test inicial y final | Primera y última letra de lugar dónde nació | (Ej.: MD) | |
| | Primera y última letra del nombre de pila de su madre | (Ej.: FA) | |

Aquí hay una lista de palabras que podrían describir cómo se siente ahora en relación al proyecto que vamos a iniciar. Por favor, díganos qué palabra se corresponde mejor con lo que siente marcando una X en el cuadrado.

- | | | | |
|---------------------------------------|-------------------------------------|-------------------------------------|---|
| <input type="checkbox"/> Interesado/a | <input type="checkbox"/> Optimista | <input type="checkbox"/> Receloso/a | <input type="checkbox"/> Desinteresado/a |
| <input type="checkbox"/> Seguro/a | <input type="checkbox"/> Positivo/a | <input type="checkbox"/> Negativo/a | <input type="checkbox"/> Satisfecho/a |
| <input type="checkbox"/> Fílo/a | <input type="checkbox"/> Hostil | <input type="checkbox"/> Relajado/a | <input type="checkbox"/> Un poco nervioso/a |
| <input type="checkbox"/> Orgullosa/a | Otros _____ | | |

INSTRUCCIONES: lea cada una de las siguientes afirmaciones y marque con la que se sienta más de acuerdo. No hay respuestas correctas ni incorrectas. Conteste abierta y honestamente.

Responda conforme a la siguiente escala, rodeando con un círculo el número apropiado:

| | |
|--------------------------|---|
| Totalmente de acuerdo | 5 |
| De acuerdo | 4 |
| Ni acuerdo ni desacuerdo | 3 |
| En desacuerdo | 2 |
| Totalmente en desacuerdo | 1 |

- | | | | | | |
|--|---|---|---|---|---|
| 1. En general, las profesiones de mis amigos/as son muy diferentes de la mía. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 2. La mayoría de mis amigos/as son de la misma cultura que yo. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 3. Está bien vivir en España. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 4. Me gustaría marcharme a otro país. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 5. Tengo a gente en la que puedo confiar cuando tengo problemas. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 6. Pienso que, en general, los españoles y las españolas tienen buen carácter. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 7. Independientemente de lo que estoy haciendo, el tiempo pasa muy rápido. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 8. Uso muchas de mis capacidades durante mis ocupaciones diarias. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 9. Me siento bien en mi cuerpo. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 10. Trato de obtener satisfacción de las actividades diarias. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 11. Tengo la responsabilidad de hacer del mundo un lugar mejor. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 12. Asisto/participo en actividades artísticas regularmente. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 13. En mi vida diaria puedo mostrar mi verdadero yo. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 14. Me gusta la forma en que estoy cambiando conforme pasa el tiempo. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 15. Siempre he tenido proyectos en mi vida. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 16. Rara vez cambio mis creencias, valores y puntos de vista. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 17. Cualquier solución es mejor que permanecer en un estado de incertidumbre. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 18. Me gusta ponerme en acción aunque no sepa lo que va a ocurrir. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

Ahora, por favor responda las siguientes preguntas personales. Recuerde que los datos son confidenciales.

¿Cuál es su edad?:

Género: Masculino Femenino

¿Dónde nació?

En caso de no haber nacido en España, ¿cuánto tiempo hace que llegó?:

lttos.t-test /t vernan

| | | |
|---|---|-----------|
| Conf-dential c:ode IO cannec" pre cmd pos- test | Fim a:r.d las.t leater of ihe dty 'fOU....-eē | leg: B1) |
| | boro in | |
| | Fim a:rJd lad le5ter-of mot:-e's iim iJiJme | fe. t:ET1 |

Ihe-re is 111st oWO«is. 111 IDCJY de,scilbe haw ycou lilld about iba proJi!d now..r.klase leif us. which
applu1o)011.1 illp' marMnga no X Ino o boJil.

- | | | | |
|---------------|---------------|-------------------------------------|--|
| Cl ntc:-cslod | Cl Opltrrutk: | <input type="checkbox"/> Suspicious | <input type="checkbox"/> Disinterested |
| Cl Curhdenl | Cl wttYD | <input type="checkbox"/> Negative | <input type="checkbox"/> Satisfied |
| Cl Ccd | I J ..015 - | <input type="checkbox"/> Relaxed | O A bit nerYOUI. |
| Cl Proud | 01 - - - - - | | |

800NS

eood eoch of he loohs-m+emenb a ddeciale a w· degree ihe st.otem s,
t pplv to you.. There ae io rish ar wtms t nr.. ece: be apen anal nest* your
pord' :g.

lease respond according to the following scale by circling the appropriate number:

- | | |
|--------------------------|---|
| S f a87ee | 5 |
| Somie> <t a9ree | 4 |
| NeitCIJ9ree nar disas;ee | 3 |
| Some-W.Ct di'CIJ9ree | 2 |
| S ., .dimgee | 1 |

- | | | | | | |
|--|---|---|---|---|---|
| 1. I hc:-e people l c tn ... on | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| :2. I \ Ual eto moJ'i'e a onot | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 3. I .°On of r(T1)' friends, vITe fram 'fheame cuflue | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| .4. It's gaod IO ft-e - Spa'n | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 5. In general, my -;en,z: s;° prcleuions a-e Ve!f different from m- :e | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 6. In generoll ttink Sp t* oc:ve e gaod cha.--octer | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 7. an:less, of \Nhat l tm doing iim.e pccrrs. very quickly | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 8. I U morl of my s Js.eluri'ng; m'f dcyline: occupe n | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 9. I feel good" m'f bcdy | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 10. I mcn c IO some p;e.csurabile Cidi.T in e'ierf dajy | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 11. I hc:-eo pcns' bTrtr te m tke the 'h'Oiaal o be*erjpklee | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 12. I o:tend Jp t riidpo e in cmsiic oX.ti .es o; | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 12.. In rrJf eve'FifdrJ'f life c:cn sFO.... my ef | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| U_ I lk-e ihe 'iiz<J l cm cha:r.g' lsl cs. iim.e goes by | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 15.. I've alwcf!o oodpnpose in my lie | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 16. I ra:dhonse y beiefs, vclues a:r.d po" "s, of ...eou | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 17. Jo }' ution is be:ite- hcn rerr.:;iFiing in oote DU oCe: riny 1 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 18. I like to go infO sitvarfien when l aloOn't a, j. whc kop o : | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 19- I oc:qu" ;ed . 'lk N the: „JWij;},op | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| :2D.. In rTJf dally fi e ltm uoang ih' :gs llecmt during- he IND P 1 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

No'J:; pl'eGse tilis,p.ond -- l'OiIO'dig Clel'riOgr;rnk::: qu MHOñl. rtemembi!lr, tM- aoJa is,
c:Gín.!delil'lklil.

ow cid ore you;

Where were you born?

f no boOm in span. nQ.: long; e you been in Spcir.

ANEXO 11:HOJA DE REGISTRO DE OBSERVACIONES

*- "fil-: : : : : . . .

RCHA DE REGISTRO
NOMBRE,
NO SESION

FECHA

Categorías de análisis:

- Incertidumbre
- Tolerancia a la frustración
- Ansiedad
- Pérfkia de origeoes/identidad/geografías
- Apropiación/integración/interacción de nuevas identidades/contextos
- Reconstrucción de redes vinculares
- Aumento de seguridad en sí misma/o, sentimiento de control sobre su propia vida.

| PROCESO | | | | | |
|---|--|--|---|---|---|
| Se adapta al nuevo material/técnica | | | | | se |
| Se toma su tiempo | | | | | Lo hace deprimida |
| Confía en sus capacidades | | | | | Preocupada/o por sus errores |
| Concentración, | | | | | Parece distraído/a |
| Valoriza su ejecución | | | | | |
| Mantiene interés | | | | | |
| Independiente en el trabajo | | | | | Dependiente en el trabajo |
| Tranquilidad | | | | | Inquietud |
| Elige con confianza | | | | | No se puede decidir |
| Cuando no tiene éxito sigue intentándolo | | | | | Cuando no tiene éxito se detiene |
| Es capaz de asumir los riesgos que implica una tarea nueva | | | | | No asume los riesgos o le cuesta mucho. |
| Actitud corporal abierta. | | | | | Actitud corporal cerrada |
| OBSERVACION | | | | | |
| | | | | | |
| RELACION HACIA LA OBRA PROPIA | | | 3 | 4 | 5 |
| Positiva | | | | | Negativa |
| Refiere la obra a su vida antes a la llegada a España | | | | | No trata la relación con el tiempo anterior |
| Es capaz de discutir metafóricamente o referido a él/ella misma | | | | | No es capaz de discutir o describir de modo complejo |
| Expresa tolerancia a sus resultados | | | | | Expresa agresividad hacia los resultados de la obra |
| Si desagrado, no culpa específica | | | | | Culpa a la técnica/la consigna/los materiales/arteterapeuta |
| Si desagrado, no culpa específica | | | | | Culpa a sí mismo/a |
| Asocia la imagen consigo | | | | | No se autoasocia con el |

| | | | | | |
|--|--|--|--|--|--|
| mismo/a o su situación | | | | | |
| OBSERVACIÓN | | | | | |
| | | | | | |
| ANÁLISIS OBRA | | | | | |
| Simetría | | | | | Asimetría |
| Estática | | | | | Dinámica |
| Esquemática. Descriptiva. | | | | | Metafórica. Simbólica |
| Fría | | | | | |
| Contraste | | | | | |
| Geométrica | | | | | |
| Pobre (simple) | | | | | Compleja |
| Uso de la repetición de elementos | | | | | |
| Presencia de elipsis | | | | | |
| Existe relación con la anterior obra | | | | | con |
| Tiene su propio lenguaje expresivo | | | | | Confía en imágenes estereotipadas |
| Presencia de metáfora o tema | | | | | |
| Imágenes coherentes/integradas | | | | | |
| Refleja aspectos positivos | | | | | Refleja aspectos nega |
| Ante la obra: actitud corporal abierta. | | | | | |
| OBSERVACIÓN | | | | | |
| | | | | | |
| INTERACCIÓN | | | | | |
| Se relaciona con confianza con los demás | | | | | |
| Es participativo/a | | | | | Se aísla |
| Comparte adecuadamente | | | | | Incapaz de compartir |
| Mantiene su propio espacio físico | | | | | Entra inapropiadamente en el espacio personal de los demás |
| Responde/acepta los límites | | | | | Dificultad de responder a los límites |
| Autónoma/o. | | | | | Busca la aprobación/refuerzo. |
| Se revela contra la autoridad. | | | | | Es sumiso. |
| Pide opinión sobre sí. | | | | | No acepta comentarios. |
| Sostiene la mirada. | | | | | Mirada huidiza. |
| Cuando se equivoca asume su responsabilidad. | | | | | Cuando se equivoca niega su responsabilidad o culpa a los demás. |
| Actitud corporal abierta. | | | | | |
| OBSERVACIÓN | | | | | |
| | | | | | |

BIBLIOGRAFÍA

- Achotegui, J. (2000). *Los duelos de la migración: una aproximación psicopatológica y psicosocial*. Medicina y Cultura. Estudios entre la antropología y la medicina. Barcelona: Bellatera.
- Achotegui, J. (2008). Migración y crisis: El Síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises). *Avances en Salud Mental Relacional Revista Internacional On-Line*, 7(1), 1-29.
- Achotegui, J. (2009). Migración y salud mental. El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises). *Zerbitzuan*, (46), 163-171.
- Achotegui, J. (2012). La crisis como factor agravante del Síndrome de Ulises. *Temas de psicoanálisis*, (3), 1-16.
- Albar, M.J., Camacho, C., García-Ramírez, M., El Jebari, T., El Karkri, M., Hernández-Plaza, S., Luque-Ribelles, V., Paloma-Castro, O., Paloma, V. y Sevillano, J.M. (2010). Contribuciones de la Psicología de la Liberación a la Integración de la Población Inmigrante. *Intervención Psicosocial*, 19(3), 223-234.
- Amane, A.A. (2009). Inmigración y participación comunitaria en salud. *Salud2000*, (120), 18-21.
- Amorós, M., Forero, I., Valiente, M., et al. (2008). *La situación de los refugiados en España. Informe 2008 de CEAR*. Madrid: Entimema.
- Andolfi, M. (2009). La psicoterapia como viaje transcultural. *Psicoperspectivas*, VIII(1), 6-44. Recuperado de <http://www.psicoperspectivas.cl>
- Arenós, P. (2005, 26 de septiembre). Arte contra la xenofobia. *La vanguardia digital*. Recuperado de <http://noticiascam.blogia.com/temas/estatal.php>
- Bhugra, D. y Becker, M.A. (2005). Inmigración, desarraigo cultural e identidad cultural. *World Psychiatry*, 3(1), 18-24.
- Brik, E. (2007). La psicoterapia transcultural la interacción con el otro diferente. 8º *congreso virtual de psiquiatría. Interpsiquis*. 1-19. Recuperado de Psiquiatría.com
- Caballero, I., Durá , J., Fernández, R., Gracia, S., Galán, E., Rubio, J.A., Cheikhali, H., Valiente, M., et al. (2011). *La situación de los refugiados en España. Informe 2011*. Madrid: Entimema.

- Carrascosa Fernández, M. (2010). Creación Artística, Inmigración y Género. *Arteterapia: Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social* .5. 189-202
- Cintra, M.E.R. y Macul, P. (2006). Uma experiência de Arteterapia aplicada em na sala de espera de um Centro de Acolhimento para Refugiados. *Psicologia para America Latina*, (5), 1-19. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-350X2006000100016
- Coll Espinosa, F. J. (2006). Recursos de arte terapia en el aula escolar. En *Domínguez Toscano, P. M. (Coord.) Arteterapia nuevos caminos para la mejora personal y social*. (pp.11-22). Sevilla: Impresores del Aljarafe.
- Collazos, F., Qureshi, A., Antonín, M. y Tomás-Sábado, J. (2008). Estrés aculturativo y salud mental en la población inmigrante. *Papeles del Psicólogo*, 29(3), 307-315.
- Cuesta, F. (2011). Sobre locura y emigración en el mundo globalizado. *Psicoperspectivas, individuo y sociedad*, 10(1), 21-45.
- Cury Abril, M. (2006). Tras el silencio. *Arteterapia: Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 2, 71-86.
- De la Dehesa, B. y Ugena, T. (2012). El refugio en arteterapia. Pendiente de publicación.
- de la Fuente, L. (2011, 18 de octubre). Refugiados en Getafe. *madridiario.es*. Recuperado de <http://www.madridiario.es/2011/Octubre/canal-social/208693/centro-refugiados-getafe-cear.html>
- del Río, M. (2009) Reflexiones sobre la praxis en arteterapia. *Arteterapia: papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión*, (4), 17-26.
- Domínguez Toscano, P.M. (Coord.). (2006). *Arteterapia nuevos caminos para la mejora personal y social*. Sevilla: Impresores del Aljarafe.
- Espinar, E. (2010). Migrantes y refugiados: reflexiones conceptuales. *Obets. Revista de Ciencias Sociales*, 5(1), 35-47.
- Fajardo, M., Patiño, M.I. y Patiño, C. (2008). Estudios actuales sobre aculturación y salud mental en inmigrantes: revisión y perspectivas. *Revista Iberoamericana de psicología, ciencia y tecnología*, (1), 39-50.
- García, M.R. (2008). Actitudes de aculturación ante la inmigración: opiniones de agentes sociales en el municipio de Vícar (Almería). *Nimbus*, (21-22), 121-132.

- García-Campayo, J. y Sanz Carrillo, C. (2002). Salud mental en inmigrantes: el nuevo desafío. *Med Clin*, 118(5), 187-191.
- Gonzalez-Calvo, V. (2006). El duelo migratorio. *Revista Psicología Científica.com*, 8(26). Recuperado de <http://www.psicologiacientifica.com/bv/imprimir-132-el-duelo-migratorio.html>
- Gudykunst, W.B. (1998). Applying anxiety/uncertainty management (AUM) theory to intercultural adjustment Training. *International Journal of Intercultural Relations*, 11(1), 116-149.
- Hernández, I. y ACODEHU. (2012). *Psicodrama como método de abordaje: resumen de la actividad en la UCR*. Recuperado de <http://www.acodehu.com/>
- Hofstede, G. (1991). *Cultures and organizations: software of the mind*. London: McGraw-Hill.
- Iciarte Lavieri, E. (2006). Formación de profesionales en temas transculturales. *En 7º Congreso Virtual de Psiquiatría. Interpsiquis*. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10401/3590>
- Kapuscinski, R. (2007). *Encuentro con el otro*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- López, M. (2011). El Centro de Acogida de CEAR en Getafe. *Dossier para Prensa CEAR*.1-5.
- Mampaso Martínez, A. (2001). *La video-animación aplicaciones en los campos de desarrollo social y comunitario, la educación artística y el arte terapia*. (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid). Recuperado de <http://eprints.ucm.es/tesis/inf/ucm-t25435.pdf>.
- Marcos, E. y Rodríguez-Palancas, A. (2005). Presentaciones clínicas de estrés en inmigrantes. *6º Congreso Virtual de Psiquiatría. Interpsiquis*.1-9. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10401/3504>
- Martínez Díez, N. y López Fdez Cao (eds.). (2009). *Reinventar la vida. El arte como terapia*. Madrid: Editorial Eneida.
- Martínez Díez, N. (2006). Ámbitos del Arteterapia: educativos, sociales y clínicos. En López-Fernández, M. y Martínez, N., *Arteterapia. Conocimiento interior a través de la expresión artística* (pp. 63-108). Madrid: Tutor-Psicología.
- Martínez Ladrón, J. (1991). *Trastornos psiquiátricos en refugiados políticos*. (Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid). Recuperado de <http://eprints.ucm.es/tesis/19911996/D/0/AD0028001.pdf>

- Marxen, E. (2003). *The Benefits of Art Therapy in the Immigration Field* En Presentation given at the 3 rd European Conference on Psychotherapy, AEP (Association of European Psychiatrists). Heidelberg, Alemania. Recuperado de <http://www.fhspereclaver.org/migra-salut-mental/catala/news/Art%20Therapy.htm>
- Matamala, P. y Crespo, A. (2004). Pacientes inmigrantes en un centro de salud mental comunitario. *5º Congreso Virtual de Psiquiatría. Interpsiquis*. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10401/2959>
- Megías Martínez, C. (2007). Arte para conocer y cambiar el mundo. Propuesta educativa desde una perspectiva sociológica. *Arte, Individuo y Sociedad*, 19, 81-94.
- Moreno Gonzalez, A. (2010). La mediación artística, un modelo de educación artística para la intervención social a través del arte. *Revista Iberoamericana de Educación*, 52 (2), 1-9.
- Moreno, J.L. (1966). *Psicoterapia de grupo y psicodrama*. México: Fondo de cultura económica.
- Navas, M., Pumares, P., Sánchez, J., García, M.C., Rojas, A.J., Cuadrado, I., Asensio, M. y Fernández, J.S. (2004). *Estrategias y actitudes de aculturación: la perspectiva de los inmigrantes y de los autóctonos en Almería*. Granada: Ediciones Al Sur S. C. A. y Junta de Andalucía.
- OPS. (2006). Guía práctica de salud mental en situaciones de desastre. *Serie Manuales y Guías sobre Desastre*, 7, 1-189.
- Organización Panamericana de la Salud. (no indica años). El cuidado de la salud mental en situación de desastre. *Programa de preparativos para situaciones de emergencia y coordinación del socorro en caso de desastre*. Recuperado de <http://www.paho.org/spanish/dd/ped/Preparativos.pdf>
- Paz Román, C. (2011). Psicodrama, arte e inclusión social. La línea tenue de la marginación. *Arteterapia: papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, (6), 195-208.
- Rico Caballero, L. e Izquierdo Jaén, G. (2010). Arte en contextos especiales. Inclusión social y terapia a través del arte. Trabajando con niños y jóvenes inmigrantes. *Arteterapia: papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, (5), 153-167.
- Rodríguez, J.J., et al. (2006). *La situación de los refugiados en España. Informe 2006*. Madrid: Los libros de la catarata.

- Rodríguez, J.J., et al (2007). *La situación de los refugiados en España. Informe 2007 de CEAR*. Madrid: Entimema.
- Summerfield, D. (2001). Una crítica de los proyectos psicosociales en poblaciones afectadas por la guerra basadas en el concepto de Trauma Psicológico. *Interpsiquis*, (2), 1-15. Recuperado de <http://www.psiquiatria.com/articulos/ansiedad/estres/2233/>
- Vilar, E. y Eibenschutz, C. (2007). Migración y salud mental: un problema emergente de salud pública. *Revista gerencia y salud*, 6(13), 11-32.
- Ward, C. (2008). Thinking outside the Berry boxes: New perspectives on identity, acculturation and intercultural relations. *International Journal of Intercultural Relations*, (32), 105–114.
- Yañez, S. y Cárdenas, M. (2010). Estrategias de Aculturación, Indicadores de Salud Mental y Bienestar Psicológico en un grupo de inmigrantes sudamericanos en Chile. *Revista salud & sociedad*, 1(1), 51-70.
- Zlobina, A., Basaben, N. y Páez, D. (2008). Las estrategias de aculturación de los inmigrantes: su significado psicológico. *Revista de Psicología Social*, 23(2), 143-150.